



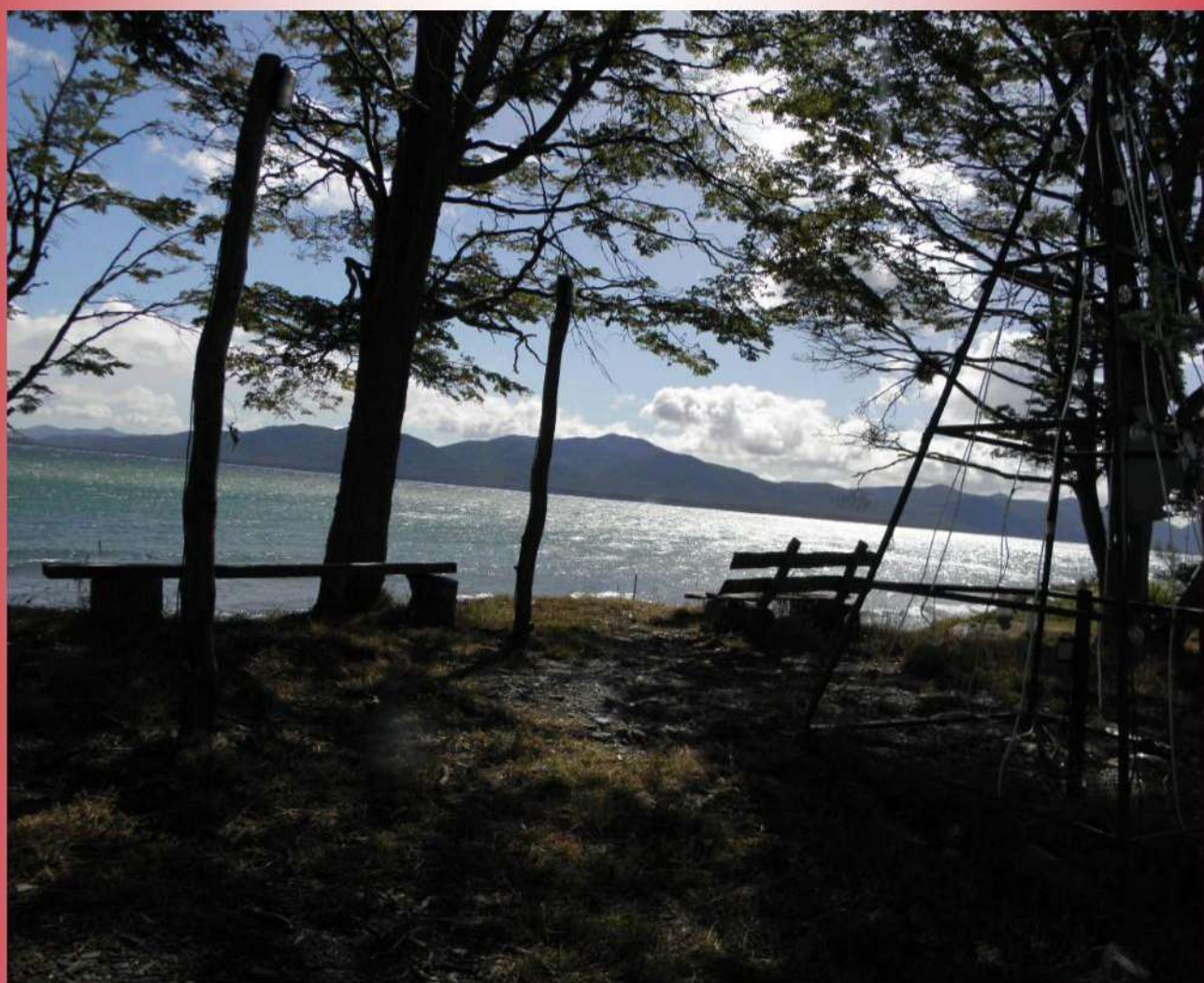
Kairos

Revista de Temas Sociales
ISSN: 1514-9331

AÑO 27
N° 51
JULIO 2023

Una publicación de Proyecto Culturas Juveniles
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 27. N  51. Julio de 2023
Temas libres



Fotografías de ésta edición: GRACIELA CASTRO

" entre palabras e imagenes... vamos transitando la vida"

graci12c@gmail.com

INDICE

Violencia patriarcal. Los vestigios insondables del dolor - Rosana Paula Rodríguez.....	4
El devenir de la hegemonía menemista en la provincia de La Rioja: Entre la lógica de la solución a los problemas y la lógica de la interna permanente.(1983-2000) - Natalia Álvarez Gómez Rodrigo Torres Marilina Truccone.....	36
Las PyMEs y el acceso al Financiamiento Público en Jujuy, Argentina - Sofia Melina Balceda.....	52
Percepción de los estudiantes sobre el cursado de los espacios curriculares seminario de práctica profesional con integración tecnológica y taller de práctica II - García Jimena Gallardo Juan Manuel Martínez Natalia Tassone Matías	73
Estimulación de la sexualidad con enfoque de género desde el hogar - Loraine Socarrás Aguilar	103

Violencia patriarcal. Los vestigios insondables del dolor¹

Rosana Paula Rodr guez²

Recibido: 9/06/2023

Aceptado: 9/07/2023

Resumen

En este artículo presentamos algunas reflexiones en torno de las experiencias de dolor, sufrimiento y trauma de las mujeres y personas transfeminizadas producto de las violencias patriarcales. Para ello nos centraremos en los efectos físicos, psíquicos y emocionales sobre los cuerpos, las manifestaciones y significados del dolor, las experiencias y acontecimientos traumáticos, la dimensión emocional y existencial, el dolor social y los tránsitos del dolor propio y el dolor ajeno. De este modo dar cuenta del carácter social y político del dolor, para reducir las disonancias entre experiencia corporal y lenguaje, entre afecto-emoción y política, en una construcción dialógica de saberes, experiencias, emociones/sentires y significados entre y con las interlocutoras. En procura de dar sentido a nuestras reflexiones teóricas y conceptuales partimos de una confluencia de saberes provenientes de los estudios feministas, descoloniales y las teorías de los afectos y emociones. La propuesta metodológica cualitativa recupera los aportes de la Investigación Activista Feminista (IAF) en este trabajo hacemos hincapié en los testimonios de las mujeres y personas transfeminizadas.

Palabras claves: dolor, sufrimiento, trauma, violencia patriarcal, testimonios

² Rosana Paula Rodríguez es socióloga feminista de la Universidad Nacional de Cuyo Mendoza Argentina. Es Magister y Doctora en Investigaciones Feministas de la Universidad Pablo de Olavide Sevilla, España. Es Profesora Titular Efectiva de Metodol gia de la Investigación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo y profesora titular de Sociol gia de la Facultad de Psicología Universidad del Aconcagua. Actualmente dirige el grupo de trabajo: Feminismos del Sur. Emociones, cuerpos y saberes. Dirige el proyecto: Suicidadas/es por el patriarcado: Un estudio cuantitativo y cualitativo sobre suicidios femicidas/feminicidas y procesos de duelajes. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Sus líneas de investigación vinculada a los estudios de cuerpo/corporalidad, la Investigación feminista y descoloniales: epistemología, metodol gia y representaciones sociales, combinando diversas disciplinas provenientes de la sociol gia, la antropología, la ciencia política, el arte y estudios culturales.

<https://orcid.org/0000-0003-3661-2343>

[Email: rosanapaularodriguez@gmail.com](mailto:rosanapaularodriguez@gmail.com)

Patriarchal violence. The unfathomable vestiges of pain

Abstract

In this article we present some reflections on the experiences of pain, suffering and trauma of women and transfeminized people as a result of patriarchal violence. For this we will focus on the physical, mental and emotional effects on bodies, the manifestations and meanings of pain, traumatic experiences and events, the emotional and existential dimension, social pain and the transits of one's own pain and the pain of others. In this way, to account for the social and political nature of pain, to reduce the dissonances between bodily experience and language, between affect-emotion and politics, in a dialogic construction of knowledge, experiences, emotions/feelings and meanings between and with the interlocutors. In an attempt to make sense of our theoretical and conceptual reflections, we start from a confluence of knowledge from feminist and decolonial studies and the theories of affections and emotions. The qualitative methodological proposal recovers the contributions of the Feminist Activist Research (IAF) in this work we emphasize the testimonies of women and transfeminized people.

Keywords: pain, suffering, trauma, patriarchal violence, testimonies

En este trabajo³ nos proponemos plasmar algunas reflexiones en torno de las experiencias dolor, sufrimiento y trauma producto de las violencias patriarcales en mujeres y personas transfeminizadas. Indagar en torno de los efectos físicos, psíquicos y emocionales sobre los cuerpos, las manifestaciones y significados del dolor, los espacios colectivos/comunitarios construidos para su reparación, la construcción de memorias e insurgencias de transformación política y cognoscitiva entre los tránsitos del dolor propio y del dolor ajeno.

En procura de dar sentido a nuestras reflexiones teóricas y conceptuales partimos de una articulación de diálogos y saberes provenientes del campo de los estudios feministas, descoloniales y las teorías de los afectos y emociones. El sistema capitalista-patriarcal-colonial ha perpetuado un ciclo de opresión y violencia que impone una “necropol tica⁴ de género”

³ Dicho trabajo se enmarca en la investigación titulada: Del dolor a la sanación: La potencialidad política y cognoscitiva de la relación entre mujeres (2019 - 2021), bajo mi dirección, financiada por la SIIP de Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

⁴ El concepto de necropolítica fue desarrollado por el pensador camerun s Achille Mbembe (2011), se refiere a la utilización del poder político y económico para determinar quiénes merecen vivir y quiénes merecen morir, y para ejercer control sobre la muerte misma. Sostiene que la necropolítica es un fenómeno global que se ha intensificado en el contexto de la globalización y el neoliberalismo, y que se manifiesta en diversas formas, incluyendo la violencia estatal, las guerras, el racismo, el colonialismo y la explotación capitalista. En la necropolítica, la vida y la muerte están estrechamente relacionadas, y el poder se ejerce no solo a través de la amenaza de la muerte, sino también a través de la producción de formas de vida precarias y vulnerables. El objetivo de la necropolítica es ejercer un control total sobre la

(Sagot, Monserrat, 2013; Segato, Rita, 2018) y una “necropolítica queer” (Haritaworn, Jin Kuntsman, Adi y Posocco, Silvia, 2014; Puar, Jasbir, 2017) con el fin de controlar a las mujeres y a las corporalidades disidentes mediante el cumplimiento de reglas masculinistas de terror y amenaza, inhibiendo el sentir no sólo del dolor propio sino también del dolor ajeno. Estas sociedades anestesiadas / paliativas/ inmunitarias⁵ basadas en el pensamiento positivo (Byung-Chul, Han 2021; Quintana, Laura, 2020; Ehrenreich, 2018; Brossat, 2008) impiden que nos conectemos con la “doloridad” de la ausencia (Piedade, 2021), con las palabras de las que sufren violencias patriarcales.

Tal actitud inmunitaria, podría pensarse, tiene que ver con la fijación de narrativas que cierran el campo de lo posible, que sepultan posibilidades de ser, espacios y tiempos otros, que desposeen a los cuerpos de sus posibilidades y los cierran también a sus propias vulnerabilidad y dependencia, esas que, asimismo, atraviesan las formas de precarización a las que se encuentran arrojados (Quintana, Laura, 2020:45).

Es por ello que nos proponemos dar cuenta del carácter social y político del dolor, para reducir las disonancias entre experiencia corporal y lenguaje, entre afecto-emoción y política. Esta política de desposesión de territorios, cuerpos, saberes y técnicas acelera y extiende sus mecanismos hacia la espiritualidad, la ritualización, las emociones, las resistencias, e incluso lo sagrado, lo ancestral, el deseo y el inconsciente.

No procuraremos hacer una apología del dolor, sino construir un lenguaje para nombrar la herida hacia adentro y hacia fuera y explorar así todo el potencial político y epistémico que posee. Integrar el dolor al cuerpo/corporalidad colectiva, elaborar el sufrimiento propio para así comprender el sufrimiento ajeno y de esta manera recuperar la memoria de nuestra condición traumática y promover alianzas y nuevas significaciones o sentidos en torno de nuestras comunidades afectadas, politizando nuestro dolor.

La propuesta consiste en un proceso crítico, autoreflexivo, metodológico y colectivo; una construcción dialógica horizontal, afectiva y encarnada con las entrevistadas sobre el dolor -no exenta de tensiones- en una intertextualidad acuerpada que posibilita descubrirnos en la experiencia otra y reconocer microresistencias y estrategias de supervivencias. Reductos de dignidad contra los intentos de patologizar, normalizar, domesticar y adoctrinar nuestros dolores, angustias y malestares, cuya capacidad creativa colectiva contenga, repare, alivie.

La estrategia metodológica propuesta fue de tipo cualitativa basada en la Investigación-acción-creación-feminista (IACF)(Rodríguez, Rosana y da Costa Marques, Sofía, 2019) que

vida y la muerte, lo que puede llevar a la eliminación sistemática de grupos enteros de personas, ya sea a través del genocidio, el terrorismo de Estado o la guerra.

⁵Esta política de desposesión de territorios, cuerpos, saberes y técnicas acelera y extiende sus mecanismos hacia la espiritualidad, la ritualización, las emociones, las resistencias, e incluso lo sagrado, lo ancestral, el deseo y el inconsciente como sostiene Suely Rolnik (2019).

surge de la articulación con la Investigación Activista Feminista (IAF)⁶ (Araiza, Alejandra y González García, Robert 2017). Se elaboraron corpobiograf as (Rodríguez, 2021) para la compresión de aspectos de la realidad vivida y percibida, a través de sensaciones, emociones y sentires, mediante la inclusión de diversas técnicas tales como entrevistas en profundidad (presenciales y virtuales)⁷, registro fotográfico, videos y talleres de prácticas creativas (Gutiérrez, Cabrera, Ángela Beatriz, 2012; Riaño Alcalá, Pilar, 2003). Debido al espacio acotado, en este artículo nos limitaremos a la consideración en exclusiva de las entrevistas en profundidad.

La perspectiva de abordaje teórica se constituye en una confluencia de los estudios feministas descoloniales, la sociología de las emociones y los aportes de las artes visuales. Este marco teórico-metodológico nos permitió comprender los testimonios aportados por mujeres, trans y travestis rescatando aspectos perceptivos, intuitivos, subjetivos, sensibles, gestuales y vivenciales de las experiencias encarnadas de dolor y sufrimiento producto de violencias patriarcales.

Se realizaron entrevistas en profundidad a 8 mujeres y 2 entrevistas a personas transfeminizadas cuyas edades se encuentran entre los 20 y 50 años. Las entrevistadas se diferencian entre ellas por los niveles de estudios alcanzados, algunas de ellas tienen estudios secundarios, otras de nivel superior universitarios. En relación al trabajo, hay entrevistadas que se encuentran en una situación laboral inestable (cuidado de personas enfermas, venta de comida preparada) y otras insertas en el mercado a partir de sus profesiones (como profesoras, periodistas, psicólogas, asesoras, entre otras). Finalmente, también hay diversas situaciones respecto a la militancia, hay entrevistadas con participación en organizaciones feministas y organizaciones de la diversidad sexual y de género, otras en espacios cercano a la lucha en defensa del medioambiente y entrevistadas que no participan de espacios de militancia. Recurrimos en muchas ocasiones al nombre propio de las interlocutoras dado que así se acordó en los consentimientos informados.

El proceso de investigación motivó una revisión crítica en torno de la reflexividad feminista en la investigación, al tiempo que dicho paréntesis permitió indagar en torno de las implicancias de las violencias en nuestras propias experiencias, como así también las afectaciones que los testimonios expresados por las interlocutoras produjeron en términos personales como colectivo. Fue necesario repensar y problematizar conceptos como empatía,

⁶ Se trata de una investigación comprometida con el activismo feminista en procesos de coparticipación y espacios cruzados de militancia, resistencia, denuncia y acompañamiento a mujeres y personas transfeminizadas.

⁷ Previo a comenzar con las entrevistas se firmaron los consentimientos informados. La selección de las entrevistadas se llevó a cabo a partir de un muestreo intencional, por medio de la estrategia de bola de nieve, teniendo en cuenta que fuesen mujeres y personas de la disidencia que hayan experimentado diversas modalidades de violencias patriarcales (violencia en la pareja, violencia institucional, obstétrica, violencia política) y diferentes tipos (violencia física, psíquica, emocional, económica, sexual), hasta lograr la saturación teórica de las principales categorías de análisis. Se llevaron a cabo 11 entrevistas, con una duración de dos horas, o más, en la mayoría de los casos (cabe aclarar que las entrevistas más breves tienen una duración de una hora y media).

reconocimiento, cercano para cargarlos de un contenido diferente, que nos permitió comprender desde lo corporal, emocional y racional la experiencia ajena sin ansias de transformarlas en un caso relevante o ejemplificador, ni normalizarlas. Se pone en juego el real sentido de transitar junto con la otra, y con una misma, en la co-construcción de conocimiento a partir de las vivencias de cada una. Estas revisiones en términos metodológicos nos llevan a pensar una relación que no pasa por la identificación con la otra, sus dolores y sus estrategias de sanación, sino de una actualización problematizada de los propios procesos y experiencias a partir de las vivencias ajenas. Se trata de reducir a un paréntesis el proceso de reflexividad feminista, sino de afianzar un *continuum* que pone en práctica una sistemática reflexión en relación a la otra/e.

Experiencias y testimonio de las violencias patriarcales

Dolor/sufrimiento y trauma. El acontecimiento traumático y la experiencia traumática

La mayoría de las mujeres y personas transfeminizadas entrevistadas nos comparten sus experiencias de dolor y sufrimiento en torno de diversas manifestaciones y tipos de violencias patriarcales.

Carla nos relata su experiencia de violencia patriarcal institucional en el ámbito universitario por parte de un profesor y otras violencias padecidas en su vida. Comienza su relato procurando explicar-se. Así encuentra sentido y razones, éste se inicia en su casa, en su infancia, cuando su padre violentaba a su mamá y luego ejercía violencia sobre ella y su hermana. Estas experiencias son interpretadas desde su perspectiva como modeladoras de lo que define como “vulnerabilidad” constitutiva de su ser. Los sentidos asignados por Carla resultan coincidentes con las perspectivas teóricas y políticas desarrolladas por Sara Ahmed (2015), Lauren Berlant (2020) y Ann Cvetkovich (2018) en torno de la noción de trauma. Estas autoras comparten una preocupación por la forma en que el discurso del trauma puede ser utilizado para controlar y silenciar a quienes deciden testimoniar respecto de sus experiencias dolorosas. También comparten una crítica al discurso hegemónico sobre el trauma que refiere a una experiencia individual, sucedido en el pasado, prefieren priorizar las estructuras y prácticas sociales que producen y perpetúan el dolor y el sufrimiento. Tal como sostiene Sara Ahmed el discurso del trauma en lugar de manifestar el dolor, en ocasiones se presenta como una herramienta para controlar, acallar y sujetar. El trauma es la condición para poder hablar, pero para ello se debe demostrar o sea probar que se ha transitado dicha experiencia (2014).

Por ello narrar la experiencia traumática implica una descripción minuciosa del hecho fáctico, un ordenamiento de lo vivido, sino que requiere de “un trabajo de simbolización y reconocimiento del lugar que el trauma ha ocupado en el aparato psíquico. La comprensión de la cualidad por la cual ha sido traumática su inscripción” (Mariana Wikinski, 2016: 58). Por lo

tanto, el contexto histórico en el que se desarrolla el relato es central, así como la forma que adquiere dicha narración. Es por ello que preferimos la definición de trauma como un:

...discurso social y cultural que surge en respuesta a las exigencias de enfrentarse a las consecuencias psíquicas de los acontecimientos históricos. Definido culturalmente en lugar de clínicamente, los estudios sobre el trauma se convierten en un campo interdisciplinario para analizar las culturas públicas creadas alrededor de los acontecimientos traumáticos. El trauma se convierte en una categoría central para analizar las intersecciones de procesos emocionales y sociales junto con las intersecciones de la memoria y la historia (Cvetkovich, Ann, 2018: 37).

Carla reconoce el “abandono” temprano como un padecimiento recurrente que tiene consecuencias en su vida adulta. Al revivir ese sentimiento de desamparo, con cada hecho de violencia machista, se remueve el trauma inicial (experiencia infantil perjudicial) que evoca el sufrimiento por momentos velado. Pero no sólo destaca el dolor subjetivo y corporal también reconoce una sabiduría que le revela su propia experiencia objetivada, ese trabajo sobre una misma de adentrarse en las interioridades de la piel y palpar con asombro: reconocer los mecanismos de desprotección y en particular las implicaciones que estos tienen en su subjetividad.

Carla: Un montón de violencias patriarcales hay en mi vida (risas nerviosas), como en las de todas. La primera en la que pienso es la de mi casa, la de mi papá, que ha habido violencia de todo tipo: psicológica, física, sobre todo con mi mamá y otras violencias que he sufrido. Son tres abusos sexuales, de los cuales el único que hice la denuncia es el caso del (profesor) los otros nunca los he hablado ni los he tocado, pero bueno, el del (profesor) me parece el más significativo... También siento que se relacionan un poco la violencia de mi casa con las cosas que me pasaron.

...con el caso (profesor) porque yo estaba en un mar de situaciones familiares y fue más fácil que me manipularan y me engancharan en la ... (nombre de la agrupación estudiantil), un poco por ese lado, aunque también soy consciente de que nadie está exento, que nadie, pero yo lo siento como ese abandono, esa falta de sostén familiar como que me deja un poco vulnerable, que si lo analizo o racionalizo...

El autoconocimiento sobre su propio dolor, la conciencia sobre lo vivido, el registro del sufrimiento familiar en la memoria, las huellas traumáticas afectando y volviéndola “vulnerable”; su fragilidad es también su fortaleza. Así abrumada de miedos, ella puede distinguir; es capaz de ver los hilvanes subjetivos/emocionales que anudan y vinculan su experiencia traumática al acontecimiento traumático (la familiar, la de su papá). Su subjetividad dañada, desde su perspectiva, resulta susceptible de ser “manipulada”, doblegada, pero también sabe que esa ya no es ella, la transformación ha empezado a suceder.

Respecto de las emociones, son muchas las que destaca, en primer lugar el “enojo”, que la moviliza hacia la acción de denunciar en una asamblea de mujeres y disidencias sexuales de la universidad⁸, y compartir con otras/es lo vivido. Aparece también la “impotencia”, luego la “culpa”, para terminar, enlazando su historia de dolor con otras emociones-afectos tales como la tristeza, la bronca y la rabia. Se trata de una “biografía de la denuncia” sostiene

⁸ Se refiere a la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.

Sara Ahmed, una vez que se hace la denuncia esta se vuelve parte de una misma, es una herramienta que te permite expresar una experiencia devastadora. Porque quienes presentan una queja formal o no, se encuentran realizando un “trabajo contrainstitucional”, lo que constituye una acción transformadora. Una denuncia manifiesta tanto lo que le sucede a una persona y lo que sucede en una institución. Constituye un archivo biográfico e institucional de las sobrevivientes de violencias patriarcales, racistas, clasistas, capacitistas y coloniales (Ahmed, Sara, 2022).

No se puede dejar de ser denunciante. Las promesas no siempre son prometedoras. El hecho que una denuncia tome tu vida, se vuelva tu vida, incluso de vuelva tu identidad, puede ser lo que hace a las denuncias tan agotadoras. Cuando hacer una denuncia cambia tu autopercepción, cambia también tu percepción del mundo (2022: 43).

Lorena, otra de las interlocutoras, se da cuenta de ese pasado que la persigue permanentemente. El sonido del motor de una moto le recuerda la presencia del agresor; le produce ansiedad, miedo, se le acelera el ritmo cardíaco, el cuerpo se prepara para sobrevivir, la experiencia traumática se precipita y la imagen del agresor se hace presente, el ruido contiene la palabra arrebatada. En este sentido se pone en juego esa relación que sostenemos con los objetos colmados de emociones, tal como señala Sara Ahmed (2015) las emociones circulan, se movilizan a través de esos objetos impregnados de afectos producto de la práctica social e histórica. Cuando acordamos el lugar de la entrevista, Lorena sugirió un café que se encuentra en una estación de servicio en el centro⁹. Era sábado por la mañana, cuando se inició la DISPO (Distanciamientos Social Preventivo y Obligatorio por la Pandemia de COVID19). La elección de dicho lugar (con tantas interferencias y ruidos, en particular de motos) pudo ser casual o puede explicarse en torno de la necesidad de traer a la escena, el evento doloroso y así empezar a desandar enhebrando palabassu experiencia traumática.

Lorena: Cuando estaba embarazada y estaba de licencia en mi casa sentía que él llegaba en la bicimoto, que es como una moto, y qué s  yo.... Ese ruido me traum  porque empezaba a tener palpitaciones, miedos y ahora mi hijo siente un ruido de moto y le tiene terror. Como que le transmitimos esas emociones, o tiene esas inseguridades que cuando se va a dormir, que era lo mismo que me pasaba a mi, que necesitaba que me abrazara cuando me dolía la espalda, todo... (ella embarazada de su hijo, le dolía el cuerpo, por cansancio)yo le decía abr zame y él empezaba a golpear todo. Ahora mi hijo hace lo mismo “ mami me abrazas para dormir?” o sea tiene esos miedos, esas cosas. Se transmite todo en el embarazo. Pero empecé a hacer... click, ...cuando la violencia se traslad  hacia nuestro hijo.

El trauma –emoción traumática– es revivido, una y otra y otra vez. Sin embargo, la conducta repetida es el resultado de una consciencia reflexiva que reconoce dicho acontecimiento y puede contabilizar todas las veces que sale a la superficie. El síntoma se siente en el cuerpo como un bloqueo, un desorden, una confusión, un estado de p nico y miedo, pesadillas, insomnio, pérdida del apetito, náuseas, vómitos. Como sostiene Bessel van der Kolk (2020), el trauma puede afectar el sistema nervioso autónomo, lo que puede llevar a

⁹ Centro de la ciudad de Mendoza. Argentina.

síntomas como ansiedad, depresión, trastornos del sueño, problemas de memoria y dificultades para regular las emociones.

El trauma no es solo un acontecimiento que se produjo en algún momento del pasado; también es la huella dejada por una experiencia en la mente, en el cerebro, y el cuerpo. Esta huella tiene consecuencias permanentes sobre el modo en que el organismo humano logra sobrevivir en el presente. (...) Cambia no solo cómo y en qué pensamos, sino también nuestra propia capacidad de pensar (Bessel van der Kolk, 2020:23)

De este modo el trauma puede afectar la forma en que procesamos la información, y cómo esto puede conducir a problemas como la disociación y la reexperimentación del mismo.

Lorena: Empiezo a perder las cosas, pierdo el celular y no s  dónde lo dejo, o me olvido de lo que estoy haciendo. Es como que me paralizo y me bloqueo. Eso siempre me ha pasado, empiezo a tener otra vez las pesadillas como que digo que... quiero cerrar y que me están empujando el portón o la puerta y que quiero echar llave y no puedo. Muchas cosas con llave o con cerrar... que me caigo a un vacío, que sacan el portón de la casa o las rejas, que estoy así que no tengo las rejas y digo: "Me va a matar o me van a venir a quitar a mi hijo". Miedo, mucho miedo. Temblores, eso es lo que más siento y ahogo, que me falta el aire, vómitos o arcadas... cosas así. Por eso te digo que cuando él aparece¹⁰ hago los retrocesos...

Por su parte, Carla reconoce ese acontecimiento traumático que se inicia en su infancia y que se vincula directamente con su padre, como hombre violento, agresor de su madre, de su hermana y de ella misma. Luego, realiza una identificación entre su padre agresor y el profesor agresor, develando la niebla que se instala en la continuidad de la experiencia traumática. Sufrimiento y refugiocompartidos con su hermana. Una herida que aún sangra, pero que comienza a cicatrizar.

Carla: (profesor) se me confunde con la cara de mi papá, en los sueños y ahora hay en el sueño una escena de mi infancia en la que aparece específicamente, que es una pelea de mis papás y yo me escondía debajo de la cama con mi hermana, las dos escondidas bajo de la cama, tiritando, mucho miedo, porque vimos cuchillos, vidrios, fue muy fuerte la pelea y era tan chica. ...A veces también no s  qué me acuerdo y qué no me acuerdo.

El sufrimiento o mejor dicho la necesidad que se manifiesta en palabras, establece razones suficientes para decir por derecho propio. A partir del relato es posible desujetarse, sin embargo, estas transformaciones no son ajenas a cierta ambivalencia afectiva/emocional. Marta Sanz refiere al dolor-cuerpo-palabras de la siguiente manera:

Exploto. No puedo mantener durante más tiempo el mutismo sobre un dolor que me atenaza cada vez más y se expande por mis brazos como veneno de medusa. No puedo reservarlo para mí sola. Guard rmelo mientras muerdo un palo imaginario de película del Oeste y picadura de serpiente de cascabel. Tengo que compartir mi dolor y mi miedo para sacarlo de m . O quizá me equivoque y todas estas lágrimas sean una manera de magnificar el daño y conferirle realidad. Solidificarlo. Alzarle un monumento. Pero no puedo contenerme y lloro con unos lagrimones enormes. Gimo. Me congestiono (Sanz, Marta, 2018:13).

¹⁰ Se refiere a las diversas amenazas que continúa recibiendo de su agresor desde la cárcel, por medio de telefonía celular o por intermedio de otras personas o de acciones intimidatorias como colgar un pasacalle frente a su vivienda.

El dolor en el cuerpo: dolores de género

Los múltiples padecimientos que las mujeres experimentamos producto de las desigualdades sexo-g nericas y de las violencias patriarcales han sido denominados “dolores de género”¹¹. Estos síntomas refieren a enfermedades o malestares que desde incluso las instancias de investigación, diagnóstico y tratamiento resultan condicionadas por una perspectiva androc trica, sexista y racista respecto de los procesos de “salud-enfermedad/atención-prevención” (Menéndez, Eduardo, 2018). Se trata de dolores crónicos que se presentan por lo general con una sintomatología inespecífica y que sufren (sufrimos) las mujeres y otras corporalidades subalternizadas, en un contexto de violencias, discriminaciones, exclusiones, desigualdades y desempoderamiento. El dolor no nos abandona, inclusive sigue all  cuando se finje sentirlo. Dice Marta Sanz:

Aparecen regiones de mi ser que antes no existían. La garrapata. La cabeza de alfiler. La rozadura. Recorro con el dedo la zona que va desde la garganta hasta el esternón como si tocase las válvulas de un instrumento de viento. Un fagot. Un clarinete. Me duele, y este daño no se alivia con fármacos para combatir la depresión o el insomnio. No es mi vida la que me hace infeliz. Es la oscuridad de mi cuerpo (Sanz, Marta, 2018: 63).

Las experiencias de dolor en el cuerpo de Carla, se manifiestan a medida que la palabra se inscribe, quebrantando el silencio impuesto por el orden simbólico patriarcal. La herida dolorosa, moviliza y fragmenta su cuerpo. Ovarios, útero, genitales se hacen visibles por el dolor; el cuerpo siente, expresa la alteración orgánica que se activa con el recuerdo, con la palabra. “El sentir el dolor, es decir el sufrimiento, no es en absoluto la repetición del acontecimiento corporal, es la consecuencia de una relación afectiva y significativa con una situación” (Le Breton, David, 2019: 9).

Carla: Era tanta la necesidad de decirlo, que decirlo, s  me costó en el sentido de que llor , me descomponía, de todo lo que generaba mi cuerpo. Me he despersonalizado tanto en el relato...

Carla manifiesta la tensión entre ese sentir construido y al mismo tiempo rehusarse a ser etiquetada en una identidad construida por una determinada experiencia traumática.

Carla: (después de hablar) Y después sentirme como víctima, como pobre, como pobre de mí,  por qué a mí?...diez mil cuestionamientos, cosas y llorar y hablar y hablar mucho del tema, que en un momento fue difícil pero necesario. Y eso sí me siento muy afortunada igual de que me encontr  con un grupo de gente que me contuvo y que me contiene y que me acompaña.

(...) cuando empezamos a hablar, iba al baño cada dos minutos me daba como cistitis, y a veces también me daba dolor de ovarios (se refiere a relato testimonial junto a las denunciantes de la UNCuyo). Cuando comencé la diplomatura (Abordajes de las Violencias desde una Perspectiva de Género, Universidad de Mendoza) la primera

¹¹ Las mayorías de las patologías que producen dolor tales como la fibromialgia, cefaleas, lumbalgia, artrosis, endometriosis y muchas enfermedades autoinmunes tiene una mayor prevalencia en mujeres, de este modo se ha denominado “dolores de género” para dar cuenta del padecimiento o malestares específicos que atañen a las mujeres por el hecho de ser mujeres.

conferencia que dio la Sara (psicóloga) también me dio lo mismo. Me descompose, como que el cuerpo me hace cortocircuito.

Ella dice el “cuerpo me hace cortocircuito¹²”, aludiendo a ese entramado emocional que produce conciencia/experiencia y palabras. Un estado de estrés, un notable desgaste energético, corporal, de recursos; aún así pudo hacer frente y dominar el lenguaje en cada instancia testimonial colectiva. De allí esa desconexión, o como ella dice “despersonalización”, que ha sido un engranaje de una cultura “traumatizada” pero no para atender ese sufrimiento en términos personales, sino como sostiene Lauren Berlant¹³, quebrar con esa adaptación esperable a las condiciones de vida cada vez más precarias y desiguales (2020). En este sentido sostiene la autora: “Un acontecimiento traumático no es otra cosa que un acontecimiento que tiene la capacidad de provocar un trauma” (2020: 33) de tal manera que éste pueda ser productivo para establecer una relación de dependencia entre las personas y las instituciones políticas y sociales.

Carla al detenerse sobre sí misma, reconocerse y diferenciarse en el mismo acto, de esa condición de víctima impuesta, para condolerse, compadecerse, llorarse, cuestionarse y al final encontrar alivio en compañía de otras y empezar a reparar el daño vivido. La palabra sobre lo vivido también produce dolor, pero este es de otra índole. Se trata de un dolor que se activa, que se moviliza, que se transforma.

Lorena al igual que Carla expresa malestares ginecológicos concentrados en mamas y ovarios además de ciertos trastornos alimenticios.

Lorena: El cuerpo habla. Problemas ginecológicos como nódulos mamarios y quistes en los ovarios me surgieron con el estrés, así como también problemas alimentarios por lo que voy a una nutricionista.

Carmen Valls Llobet (2009) sostiene que la presencia de síntomas de salud mental asociados a ansiedad, pérdida de memoria, dificultad de concentración, síntomas depresivos, trastornos de alimentación, tales como bulimia, anorexia, e incluso los intentos de suicidio, se vinculan con relaciones de pareja peligrosas (violencia física y psíquica) y en prácticas que redundan en una victimización o re-victimización de mujeres o personas transfeminizadas.

El “cuerpo te pasa factura” sostiene Consuelo, otra de las interlocutoras, y se refiere a que la injusticia y la violencia tensionan su cuerpo; una contractura rigidiza sus movimientos, hasta el punto de definirse “zombie”. Sumado a cefaleas, migrañas, cansancio, insomnio y bruxismo. Todos estos padecimientos, concentrados en la cabeza y en los músculos del cuerpo.

¹² Cortocircuito: Un cortocircuito es una conexión entre dos terminales o polos opuestos de un elemento de un circuito eléctrico, que genera una descarga que provoca la anulación parcial o total de la resistencia en el circuito, lo que conlleva un aumento en la intensidad de corriente que lo atraviesa.

¹³ Lauren Berlant ha abordado la noción de trauma de una manera particular. El trauma no se entiende solo como una experiencia individual y psicológica, sino como una experiencia colectiva y cultural que está mediada por las narrativas y los discursos dominantes en una sociedad. En otras palabras, el trauma es el resultado de las tensiones entre las expectativas y deseos culturales y la realidad social y personal.

Consuelo: Bueno después tu cuerpo te pasa factura. Todo ese tiempo que estuviste ahí, estuviste tensionada o tensionado o tensionade, en ese momento nada, una discusión con mi pareja que tiene que ver con una cuestión que es sumamente injusta y que yo me estoy dando cuenta lo machista que es, me tensiono automáticamente y me empiezo a poner dura.No me doy cuenta, pero sí, es una onda muy negativa en todo el cuerpo. Y me duele la cabeza, no puedo dormir. ...Me empiezo a poner dura, me contracturo.Como que te desgasta y me quedo tirada, pero como muy cansada, parezco un zombie o empiezo con el bruxismo, que no me doy cuenta hasta que dejo de apretar la dentadura.

La violencia patriarcal contra las travestis y personas trans se sostiene en una cultura taxonómica, que percibe aquello mezclado y ambivalente, como una anomalía.

Consuelo: Y después hacerte el cuerpo, las operaciones clandestinas, tener que formar tu corporalidad en torno al gusto de los varones, para sobrevivir, para poder generar ingresos. En torno a una mirada muy machista, hacerte tetas, cola, cara. Si alguien nos pregunta por qué las travas tienen cuerpos grandes. Y ...si hacemos un recorrido histórico, tenemos que tener un cuerpo voluptuoso para poder sobrevivir, para generar más ingresos. Nada, como no teníamos acceso a una operación legal, teníamos que recurrir a las siliconas o aceite de avión; la mayoría de las travas se inyectan eso. Yo me hice la cola en el 2010, esa es otra de las huellas que me ha dejado la prostitución.

Consuelo da cuenta de ese particular contexto prostibulario, el encuentro con la violencia, la hegemonía masculina, la pobreza, en suma, la producción de muerte lenta donde no se difumina/distingue la construcción y el padecimiento de la vida en la medida que todas ellas participan de una vida predecible¹⁴. “La muerte lenta hace referencia al desgaste físico de una población, en el sentido de su deterioro físico, entendido como la condición que determina su experiencia y existencia histórica” (Berlant, Laurent, 2020 [2011] 177).

Consuelo: En el circuito prostibulario est s todo el tiempo al borde de la muerte, s  que es así (...). Me da nostalgia, angustia, muchas cosas injustas, es como una película.  No puede ser tan injusto! Y al mismo tiempo satisfacción de que por lo menos no me mataron.  No fui asesinada!

Retomamos las palabras de Marlene Wayar para expresar el grado de vulnerabilidad de la existencia travesti:

...yo tengo un cementerio en la cabeza, no tengo noción de cuántas compañeras y amigas han muerto, y todas muertes tristes, espantosas y evitables. Y eso pesa terriblemente, te pone no solo en tensión con tus cariños, con la familiaridad de vínculos, si no que siempre estas all , pendiente, en esa línea, y en cualquier momento te puede tocar la misma tragedia, quedar tirada en un hospital inválida, con un grupo de heterosexuales que tengan que limpiar las heces, que te tengan que cambiar pañales para adultos y se burlen de vos; quedar tirada en un loquero porque has perdido la cordura; o definitivamente tener una muerte trágica, donde te torturan, te torturan, hasta que finalmente moris (Wayar, Marlene: 2018: 31-32).

Sin embargo, es all  en el territorio de las vulnerabilidades donde las travestis pueden también ser el género elegido (Fernández, Josefina, 2004: 91). Lohana Berkins señalaba que las violencias hacia las travestis se deben precisamente por ser travestis, “es un modo de vida, es dar un nombre a lo que quiere ser “encajado” en un orden que impugnamos” (2003: 92).

¹⁴ Las mujeres trans son el grupo poblacional más vulnerabilizado de Argentina. Su ciclo vital ronda los 37 años, mientras que el del promedio de la población es de 77 (datos extraídos de <https://www.cippec.org/textual/40-anos-menos-de-vida-el-precio-de-ser-una-misma/>).

Consuelo: Estando en la 4[ ](circuito de trabajos estigmatizantes y de riesgo en Mendoza), en situación de prostitución, me dieron un disparo en la pierna, en la entrepierna, me acuerdo que sent  algo caliente y me sal  sangre y me sal  sangre y me desmay  en ese momento. Porque cuando perd s sangre, perd s el conocimiento. Mis amigas me agarraron y me llevaron a mi casa, al día siguiente fui al Hospital Central a que me curaran. Y no hice la denuncia. No hice nada.

Consuelo describe su infancia como ese momento de presencia y construcción colectiva que Marlene Wayar define como “nostredad”, en referencia a la reproducción de una subjetividad a contrapelo de las prácticas racistas, coloniales y patriarcales que cercenan las diferencias y con ello niegan la otredad, para dar lugar al encuentro de lo trans en una misma en los registros de la experiencia infantil.

Consuelo: Me tom  un taxi y le dije llevame a donde están las travas. Llegué a un lugar donde había vivido mi hermana. Cuando dije que era hermana de Morena, me recibieron y bueno nada, siempre supe que ser traba era tener un contacto estrecho con el tema de la prostitución.

En el caso de Gabriela, el diagnóstico determinante respecto de su salud inaugura estrategias de protección y resistencia bajo el manto del silencio. “Negar el dolor” para evitar la victimización, sin pretensiones normativas, sin recetas, sin protocolos. Del mismo modo, esa “exigencia” tensa toda posibilidad de polarizar la experiencia hacia un horizonte de agencia plena. Así evoca la imposibilidad en tanto subalterna, de vivir en la resistencia como vivir en la exigencia, ella habita un “entre” y decide no constituirse en mito.

Gabriela: A los 29 años me diagnosticaron esclerosis múltiple. Mi forma de responder fue que me tenía que proteger, y que la forma de protegerme era no decir lo que yo tenía. ...mi forma de protegerme era no decirle a los demás porque los demás me podían ubicar en un lugar de enfermedad. (...) Y en eso también está esto de alguna forma de negar el dolor. Porque el diagnóstico está, las manchas en el cerebro est n, entonces no es que no está eso.  Est ! Pero... hoy es mi forma de llevarlo. Que hasta ahora me ha salido. Y en eso está la exigencia también,  no? Porque yo sentía que no podía dar testimonio de una forma de llevarlo, porque tenía que lograr que siempre fuera así.  Porque además tenía temor de...Vieron cuándo las personas convierten un padecimiento en receta?

Algunas secuelas de la violencia patriarcal, en cualquiera de sus modalidades y tipos, adquieren una forma fragmentada, discontinua, de malestares controvertidos e inciertos. Las heridas recuerdan aquello que se resiste a cicatrizar y deja entrever mecanismos internalizados de depreciación del cuerpo y la subjetividad.

El habitus ha modelado una disposición corporal, una respuesta a ciertas lógicas de poder con una sintomatología múltiple y recurrente. Señala Eugenia los problemas gastrointestinales y la intolerancia a ciertos alimentos, problemas ginecológicos y sexuales.

Eugenia:...llegué a pesar 54 kilos, un esqueleto. Y comía y era como que no podía tragar, vivía con acidez, me sentía mal, se me ca a el pelo. ...tenía hemorragias y fui a un médico; porque digamos que menstruaba, menstruaba, menstruaba y tenía coágulos de sangre. Y no se si era los pólipos o la violencia sexual lo que me afectó. Me encontraron dos pólipos cervicales, el año pasado. Me trataron las hemorragias también y después los estudios me dieron bien. Y bueno ahí me regularic , porque empecé a tomar pastillas. Pero yo creo que fue más por la tranquilidad y la paz.

“Cuando no es posible decir, hay un cuerpo para contar” sostiene Regina Bayo (2003: 199). En ocasiones, producto de las violencias patriarcales, las mujeres manifiestan un sufrimiento que no se trata de un dolor corporal en particular, sino de una expresión corporal, que requiere ser significada.

Lucía: ...yo era una persona que pensaba que... que le iba a dar la teta a mi hijo hasta que tuviera 10 años y sin embargo el Lisandro tomó un mes y medio teta... ¡Porque yo no pude más! ¡Porque mi cuerpo no pudo más! ¡Porque mi cabeza y mi corazón no pudieron más! (...) Tuve taquicardia durante muchísimo tiempo... no se iba la taquicardia y estaba perfecta! ...Tenía como un registro físico de que se me subía la presión. ...y rajábamos (al hospital). ¡Cada 2 días pasaba y después empezó a pasar más seguido, esa taquicardia no se me fue durante meses, me hicieron un montón de estudios... no había nada físico!

Es con la reconstrucción del relato biográfico que se hilvana lo errático del dolor, sus causas y sus múltiples síntomas. Lucía expresa la violencia institucional del sistema sanitario: “No puedo más”, “me duele todo”. La lista de estigmatización en tanto enferma, víctima, o peor aún hipocondríaca ya que “no había nada físico” confirma una operación que borra y clausura toda dimensión social y estructural de los dolores sexo-genéricos.

Dentro de las dolencias crónicas que padecen las mujeres se destacan las enfermedades tales como la psoriasis, la artritis psoriásica, la artritis reumatoidea, entre otras. Todas estas resultan de la alteración del sistema inmune pero también podemos leerlas en términos de Suely Rolnik, como el uso de la vida en tanto principio micropolítico del poder “colonial capitalístico”.

El objetivo del abuso es destituir a la subjetividad de su poder de conducir su potencia vital y de la libertad de elección de sus destinos. Eso se hace por medio de la obstrucción del acceso a tal potencia y del indispensable conocimiento de sus dinámicas que se debería desarrollar a lo largo de la vida para mejor protegerla en la dirección de su destino ético. Es la destitución de ese poder suyo lo que vuelve a la subjetividad dócil y sumisa a los modos de existencia necesarios al régimen y su explotación (Rolnik, Suely, 2019: 148).

En Paula esta captura de su fuerza vital creativa se manifiesta no sólo en la piel sino también en sus pensamientos, proyectos, elecciones. Ella comienza su recuperación con la experiencia creativa del movimiento.

Paula: a los 21 años ...tuve por primera vez una enfermedad muy rara, que es psoriasis. Es rara porque sale porque sí, y no tiene cura. Entonces... en mi cuerpo... yo me veo ahora y no tengo ni una costra de psoriasis. ...A los 21 años me explotó la psoriasis y estuve como 3 años, tenía (el cuerpo) muy comprometido, el ciento por ciento de mi cuerpo.

En la vivencia se condensan las representaciones e imágenes culturales generizadas, que asocian el cuerpo de las mujeres al dolor, al sacrificio. La “debilidad de la carne” se inscribe en relaciones de poder y dominación que procuran docilizar y someter los cuerpos de las mujeres y disidencias sexuales a disciplinas y discursos patriarcales, religiosos, estéticos, médicos, filosóficos, que refuerzan la escisión cartesiana entre cuerpo y mente, materia y espíritu. El yugo divino “parirás con dolor”, exige obediencia femenina y se traduce en “vivirás con dolor”, máxima que adquiere sentido en Gabriela y que también impugna.

Gabriela: Mi vínculo con el dolor creo que ha sido de mucha exigencia en un punto,  no? ...Primero pens  en dolor. ...Empezar más cronológicamente en relación a mis dolencias, a lo largo de mi historia y cómo yo había respondido. Pero cuando volvió a aparecer el tema de dolor y sanación me emocion  y me surge esto,  no? De dónde vendrá y uno puede analizarlo desde la historia personal, esto de la exigencia frente al dolor. “Tenés que aguant rtelas”, “tenés que ser macha¹⁵”,  no? Y que puede venir de la línea materna, pero también cómo nos atraviesa el tenés que ser macha, todo lo otro. Todo lo que tiene que ver con “tenés que aguantar”, “te la tenés que aguantar” ... Dolores articulares, dolores de huesos, dolores musculares, dolores de ovarios, de útero, ausencia de menstruación, menstruaciones dolorosas, menopausias prematuras, endometriosis, hemorragias, lipedema, fibromialgia, cistitis, dolores de mamas, estomacales, síndromes de intestino irritable, acidez, vómitos, cefaleas, migrañas, cansancio crónico, fatiga, insomnio, debilidad, intervenciones en el cuerpo con siliconas y aceite de avión, infecciones de transmisión sexual, VIH, desmayos, taquicardia, hipertensión, esclerosis múltiple, enfermedades de la piel, abortos, amamantamientos dolorosos, partos no respetados; éste es el calidoscopio por el cual se reconfiguran las diversas manifestaciones de violencias patriarcales en nuestras cuerpos.

Las mujeres padecemos enfermedades misteriosas, enfermedades que se colocan en el límite de lo psiquiátrico y lo muscular, a través de lo neurológico, porque somos más sensibles al ruido, a la deformación, y nos resistimos a las inercias de nuestra forma de vida. Sin darnos cuenta, nos resistimos al neoliberalismo somatiz ndolo y nuestras somatizaciones se transforman en un interesado misterio de la ciencia (Sanz, Marta, 2018: 22).

Dos terceras partes de las personas que sufren dolor crónico son mujeres, producto de las violencias patriarcales y se distingue entre dolor extenso (fibromialgias), dolor abdominal (intestino irritable), dolor de espalda (lumbalgias y cervicalgias), dolor articular (artrosis, artritis), disfunción temporomandibular, dolor pélvico (endometriosis), cefaleas (migrañas, cefalea tensional) según la Plataforma Mujer y Dolor (2021).

Dimensión emocional del dolor

“Mi dolor es.... Nudo, corbata, pajarita, calambre, ausencia, hueco invertido, cucharada de aire, vació de hacer al vació, blanco metaf sico, succión, opresión, mordisco de roedor, de pato, de comadreja, carga, mareo, ardor, el roce de un palo, una zarza ramificada dentro de mí, bola de pelusa, masticación de tierra, una piedra en la garganta o en la glotis o sobre un alv elo, sabor a sangre y metales, estiramiento de las cuerdas de los músculos, electrocución, disnea, boca  rida”.

Marta Sanz, 2018: 49.

El dolor es una sensación que se ve afectada por factores sociales, culturales, genéticos, moleculares, celulares, fisiológicos, corporales y psicosociales, todos entrelazados entre sí.

¹⁵ “Macha” el femenino de macho, refiere a los estereotipos masculinos como fuerte, valiente, productivo, entre otros.

La emoción no es una acción per se, sino que es la energía interna que nos impulsa a un acto, lo que da cierto “carácter” o “colorido” a un acto. La emoción, entonces, puede definirse como aspecto “cargado de energía de acción, en el que se entiende que implica al mismo tiempo cognición, afecto, evaluación, motivación y el cuerpo (Illouz, Eva, 2006: 15).

Las vivencias del sufrimiento y el dolor originados por las violencias y las lógicas patriarcales requieren de un proceso de politización que deviene de la posibilidad de otorgarle sentido para construir explicaciones desde la propia experiencia encarnada. Este proceso de politización, implica un esfuerzo y trabajo sobre las emociones para cada una de las/es interlocutoras/es. Es decir, para ellas, procesar, digerir y transformar las experiencias violentas vividas, no es algo espontáneo ni gratuito. Les demanda tiempo y trabajo, que conlleva desgaste físico, mental y por supuesto, emocional. Pero, asimismo, es en donde reside la potencia: el acto político de codificar emocionalmente en sus propios términos lo vivido. Más que un “trabajo emocional” (en el sentido de la socióloga de las emociones, Arlie Russell Hochschild, 2011), ellas realizan una subversión emocional.

...los afectos, entendidos como la capacidad de afectar y ser afectados, pertenecen al ordende la intensidad y del encuentro entre cuerpos. Resultan así desestructurados y preling sticos y encarnan la capacidad de respuesta ante el mundo. Las emociones, por su parte, son la expresión de tales afectos atravesados por la dimensión cultural expresada en su codificación (Macón, Cecilia, 2020: 5).

Al dolor, enojo y tristeza lo convierten en coraje y rabia, reivindican para sí una alegría rebelde, inconforme, amplia y colectiva. El sufrimiento y el dolor son politizados, es decir conceptualizados. De este modo pueden construir explicaciones desde la propia experiencia encarnada.

Consuelo:...en mi cuerpo se manifiesta el malestar que me genera bronca.  Mucha bronca! Y eso se traduce en mi cuerpo ...que ver con la bronca que siento  Por qué esto es tan injusto?  Por qué me pasa a mí? Después, bueno, me afecta muchísimo. Yo pienso que no, que estoy fuerte, pero... Después estamos con el nudo en la garganta de la bronca que manejamos, la impotencia de no poder resolver ciertas situaciones o de no poder hacer justicia en ciertos momentos.

Qué injusticia trama el malestar en la garganta. La transfobia, el racismo estructural, el colonialismo heredado, el heteropatriarcado, el capacitismo y el clasismo, como sostiene Juli Salamanca: “Escupimos nuestra rabia con arte, una bofetada cargada de crítica y dolor, cantamos, lloramos, reímos, interpretamos nuestra rabia” (Salamanca, Juli citada por Quintana, Laura, 2021).

Consuelo: La violencia machista por ahí hace que nosotras lleguemos a un punto de ira y explotar, y después te echan la culpa de que sos violenta.  Explotamos de ira y nada! Cuando el tema de las denuncias, que te dicen que lo pensás que una denuncia no es lo mejor,... a mi me enoja muchísimo y eso afecta la estabilidad, poder llevar adelante tu día a día. Cuesta muchísimo ser la misma persona,  ...empez s a pensar qué hiciste mal? Por ahí segu s todo el tiempo, como amigas anarcofeministas, que est n odiadas todo el tiempo. Eso influye mucho en la situación económica también.

La ira, esa emoción que surge del dolor, muchas veces constituye una brújula hacia la acción colectiva, politizando y transformando las injusticias de clase, racistas y sexistas.

Declinar el aislamiento de la rabia solitaria, anudada en la garganta, para dar lugar a otros arreglos afectivos emancipadores.

Toda mujer posee un nutrido arsenal de ira potencialmente útil en la lucha contra la opresión, personal e institucional. (...) La ira es el dolor motivado por las distorsiones que nos afectan a todas y su objetivo es el cambio (Lorde, Audre, 2003: 141-144).

Carla se niega a permanecer en el dolor, se rebela a la palabra estancada, insiste en las fluctuaciones, o zigzagueos que la derivan hacia una transición. El presente está compuesto de múltiples pasados y ella se resiste a obturar su vida en un acontecimiento traumático inamovible, prefiere elegir qué pasado incidirá en su presente y su futuro. La versatilidad del dolor hacia la rabia, subvierte el orden dominante, conquista nuevos espacios, sin sacrificar lo inapropiable, sin perder su poder creativo y colectivo. Su testimonio de dolor cuestiona el “fetichismo de la herida” (Ahmed, Sara, 2015) y se niega a formar parte de una identidad atada a su historia.

Carla: Yo lo que no quiero es que me robe ni más tiempo ni más salud todo esto. Es como que me niego a hundirme en ese dolor. Por ahí puede ser por eso la negación a la palabra. Me pasa con las chicas de la denuncia, que cuando hablamos cuando alguna está mal, yo siento que no sigamos en esta (dolor). ...No es que él (se refiere al agresor) tenga que sufrir o no, ni siquiera es que alguien tenga que sufrir para devolvernos a nosotras algo. No pasa por ahí, pero yo no quiero sufrir más. Porque además de todo lo que me hiciste, diez años después, 11 años después, yo tengo que seguir sintiéndome mal por esto. Es como que me niego un poco, y un poco en eso abrazarme a las cosas que me hacen bien para transformar ese dolor en otra cosa. Quiero hacer que eso se transforme en otra cosa, no quiero que sea solo dolor, porque además eso me da bronca porque es como que me cagaste la vida para siempre, es como que no podrá darle ese poder.

Lorena: En un momento pens  que me había robado las ganas, pens  porque no me las rob . Me había robado la esperanza, en un momento pens  que me había robado la alegría...

Carla parte de la herida, y hace de esta un elemento clave en el proceso de agenciamiento. De este modo los afectos asociados al dolor, al contrario de obstaculiza la acción, la agitan. Tanto en Carla como en Lorena la preservación de la propia supervivencia ha implicado estrategias imperceptibles. En ocasiones se suele confundir ciertas medidas de protección con prácticas de sometimiento, en el marco de la dominación, la desposesión patriarcal material y simbólica. Es all , en esas hendiduras, donde se entrev  el excedente de resistencia que se expresa en el deseo, en el inconsciente, en sus proyecciones a futuro, en sus imaginarios y sueños.

Paola: ...yo decía: pero yo estoy consintiendo esto, o sea, yo soy culpable de esto también... O sea, yo sentía eso, como que era culpa mía...

Lucía: ...con dolor, con mucho dolor. Antes me largaba a llorar, ahora ya no lloro... pero, al menos, por ahora no me está pasando de tener deseo de llorar, llorar, llorar, llorar, llorar y llorar, porque fueron muchas las cosas que nos pasaron, desde físicas hasta mucho miedo. Mucha incertidumbre en un embarazo que venía excelentemente bien y de repente se me fue todo a la mierda. No era lo esperado, en absoluto, ...que se desencadenara todo así, después la neonatología, después la alerg a,  ...cuándo frena esto?

Eugenia: En un momento tenía pesadillas, tuve p nico, me daba p nico. Por ejemplo, cuando estaba viviendo all , cuando estaba en Rosario, soñaba que estaba acostada y que venía, que entraba a la pieza y me apu alaba en la costilla. Y bueno, también tuve p nico acá al principio; me ca  del colectivo cuando venía de trabajar, no podía andar en lugares muy encerrados. Después por ejemplo tuve toda la etapa de los miedos, tenía mucho miedo a... me miraba unoy miraba para otro lado. Como que todos son malos. O pensaba que me quedaba sola en la vida. Me pasa, después de todo lo que pasó, que duermo y siento que no puedo respirar, entonces me despierto y como que me meto el dedo en la boca como si me estoy por asfixiar. Siento que no respiro, que en un momento me voy a morir... a veces sueño o que me ahorcan o que me hacen mierda.

Culpa, dolor, tristeza, soledad y miedo son algunas de las emociones expresadas por nuestras interlocutoras. Estas han sido emociones generadas por la constante y prolongada acción de la violencia patriarcal y que suele continuar más allá de finalizada la situación de maltrato.

Miedo producto de la aplicación de diversos mecanismos de doblegaci n, sumisión y agresión como así también de amenazas. El miedo produce en las mujeres un estado de hipervigilancia (por el carácter impredecible/imprevisto del maltrato) que oscila entre la evitación y la huída. El miedo altera el sueño con pesadillas e insomnio. Las agresiones consumadas y las imaginarias paralizan y bloquean cualquier capacidad de acción.

Al igual que el miedo, la culpa y la tristeza son generadas por el proceso de maltrato reiterado. Sin embargo, la culpa se vincula con la autoestima ultrajada. En las expresiones de culpa se registran variaciones, entre las inducidas por los agresores y las provenientes del entorno social, como así también las culpas autoimpuestas. Si la culpa ha sido por excelencia la casa de "lo femenino", para desactivar esa sincronía, muchas mujeres reivindican la capacidad de agenciar ciertas emociones históricamente descalificadas, como la rabia, estrategia defensiva que permite preservarse frente a los procesos de victimización y sometimiento.

Rosario:  Qu  impactó? Fue en todos los órdenes, más que todo la parte de inseguridad, porque fue algo inesperado, entonces como que ahora tengo que trabajar esa parte. Esa inseguridad de cosas que no te las esperabas, que te pueden causar daño, así sería.

Rosario señala aquello del orden de lo imprevisto, repentino y accidental, de lo que no se puede anticipar. Fueron acciones mortíferas llevadas a cabo por su marido, en lo más íntimo de su círculo amoroso, generando devastaciones emocionales que aún, a pesar del tiempo, no ha podido tramitar. Vivencias traumáticas, que quedaron congeladas por el gran impacto psíquico que le han causado. En ese sentido, no encajaría en un discurso posible que pudiera dar cierta respuesta a ese vacío emocional que resuena en sus palabras.

Sandra: S , todavía me duele. Es increíble, después de veinte años, ...  si! (llanto) ...a mí se me rompió el corazón... He seguido en la práctica y en el budismo, porque siento que es mi camino espiritual,  no? Pero yo nunca más he tenido una relación de discipulado, después de eso,  no?... Yo realmente estaba entregada a las enseñanzas all , ... Yo confi  en él (abad de un monasterio budista) y... lo rompió todo. Yo no me lo podía creer. Para mí se me rompió el mundo, se me rompió el mundo en ese momento

y me fui. Me fui sin nada. No me quise ni llevar la ropa. No me llevé ni una mochila.
...Me fui con lo puesto, pero me fui, me llevó él (el abad) a la estación.

El tiempo cronológico escapa al proceso de reparación. En los dichos de Sandra, se escucha el tiempo lógico, aquel enlazado a sus vivencias. Ella depositó su fe en el budismo e hizo de su práctica una forma de vida. Su mundo imaginario y simbólico estaba inmerso en la práctica del budismo dentro de un monasterio donde vivía y se preparaba para ser monja. De repente, esa ilusión depositada ciegamente, se derrumba al ser protagonista directa de la violencia física, sexual, psicológica, simbólica e institucional que se sostenía en el monasterio. El dolor está tan vivo como hace 20 años atrás, allí aparece lo real mortificando su vida, porque no le alcanzan los significantes que tenía y tiene, para canalizar su desesperación ante lo vivido. Algo irreparable persiste.

Rosario: ...más que todo la parte emocional, si bien la física fue dañada, la parte emocional fue la más afectada de todo. Tuve la suerte de que no me quedarán secuelas físicas, pero me podrían haber quedado tranquilamente. Al tener esa suerte me baso en la parte emocional...me costó poder comprender lo que había sucedido. Racionalmente vos sabés lo que sucedió, la causa, todo lo del medio. Estuve a punto de la muerte. Es más, hablando ayer con un médico, me dijo que me resucitaron en sala de cirugía, yo tuve un paro cardíaco. Esa parte emocional, eso que me tuvieron que contar...Me costó engancharme con la realidad, con la noción de la gravedad. No poder entender el suceso. No entraba en mi cabeza, en mis pensamientos, parecía algo increíble.

El registro de la magnitud de la violencia de su marido todavía no la puede procesar porque la misma la tomó desprevenida, para Rosario era inimaginable el ataque sufrido. Ha quedado, a pesar del tiempo, en un largo proceso de duelo, en procura de alguna tramitación posible de lo sucedido.

Frente a situaciones traumáticas de esta envergadura, queda una especie de agujero, por lo imprevisto, ya que el ataque arrasa con los mecanismos de defensa, al no poder procesar el monto del ataque. Eso ubica a Rosario en una situación de descreimiento de lo que pasó; a pesar de que estuvo mucho tiempo para recuperarse del daño físico padecido, como ella misma señala el daño psíquico y emocional aún persisten.

Dolor social: entre el dolor propio y el ajeno

El dolor en primera persona es un dolor inquieto, varía y se moviliza. Es esa versatilidad del dolor la que suele entrapar al sujeto. Nadie puede sufrir en lugar de otra/e/o, de allí la importancia del gesto de resistencia a la indolora acción del sistema patriarcal cuando la otra me duele en mi propio cuerpo.

La afectación del dolor de la otra/e, resuena en nuestros cuerpos como dolor propio y adquiere una manera particular de evocarlo. Ese sufrimiento de la otra/e en nuestro propio cuerpo produce una compasión/empatía de la aflicción ajena que, si bien nunca podrá analogarse ni equipararse, pues refiere a un dolor de otra índole, diferente, cuya referencia es el dolor impropio. Se trata de un dolor que se hace puente, que permite cruzar y arrimarse a la

intensidad y al recorrido del dolor ajeno, reconociendo la distancia que nos separa y lo distintivo de una misma y de la otra. Sostiene Sayak Valencia:

Sólo si somos capaces de pensar el dolor producido por la violencia en los cuerpos de los otros podremos reactivar nuestra relación con ellos en un nivel real (2022: 211).

El dolor puede crecer hasta el extremo y resultar insoportable como así también puede aliviarse y tornarse tolerable. Sara Ahmed sugiere que “una  tica de respuesta al dolor involucra estar abierta a verse afectada por aquello que una no puede conocer o sentir” ([2004] 2015: 63). Esa capacidad de sentir los sentimientos de la otra en nuestra propia piel, acercarnos a su dolor, es posible al imaginarlo. Esa diferencia entre sentir el dolor y sentir tu dolor constituye un acto de solidaridad, de profunda compasión.

Señala Sara Ahmed, respecto del dolor, que no se trata sólo de una sensación corporal, dado que “los sentimientos que son inmediatos, y que pueden involucrar la lesión en la superficie de la piel, no son sólo sentimientos que una tiene, sino sentimientos que abren el cuerpo a otros”. Para ello incluye una categoría que denomina “intensificación”, que le permite explicar los procesos de modelación del mundo a través del dolor, las representaciones históricas y colectivas del mismo que circulan en el ámbito público de tal modo que se vuelven hegemónicas (2015:43).

La contingencia del dolor, la carne viva, las heridas producen dolor y este se presentifica como un sentimiento privado que, por lo general, padece o padecen otras/es. Desde el discurso público, ese dolor ajeno sugiere, palabras/signos/símbolos/imágenes que evocan historias de vida, biografías, experiencias que no sólo son de las/es otras/es, también nos constituyen, aún cuando, este se deba a un proceso de apropiación producto de un deslizamiento de sentidos, que van del dolor ajeno al dolor propio. La tristeza que nos produce el sufrimiento de la otra/e/o, ubica a esa otra/e en el lugar de quien tiene el dolor y en este sentido también tiene la capacidad de superarlo. Ahora bien, la pregunta por la afectación del dolor de otra en la propia corporalidad, se vuelve político y fuera de todo cerco privado, permite reposicionar sentidos, y hace posible y no solo imaginable lo que la otra siente:

Debemos volver a dotar de fuerza enunciativa a las realidades del cuerpo y de la violencia, ser capaces de construir significado ante la muerte de cualquiera. Hacer que la muerte y el dolor del otr@ sean un estremecimiento en todos los cuerpos (Valencia Sayak, 2022: 211).

Para dar lugar a la vida, requerir de un proceso que permita sobrepasar o hacer frente a las lógicas estigmatizante o al miedo imperante al otro/a/e requiere de una política que movilice otros afectos contra el optimismo normativista y disciplinador, y generar una oportunidad  tica de responsabilidad y cuidados que haga posible reconstruir comunidad política bajo los rastros del dolor.

Lorena: Dar un consejo o contar tu experiencia en un momento en el grupo, por ejemplo, no es adecuado. Porque si una persona te está diciendo que se quiere suicidar, vos no le podés contar qué te querés suicidar por la misma causa,...porque el

sistema no responde. Entonces por ahí creo que ... “ Lore, no vas a decir nada?”, me dice la psicóloga. Y no, porque yo estaba pensando en lo mismo, pero no le puedo decir eso en ese momento a la otra compañera. Si esa persona está en un momento que es capaz de hacerlo, lo va a hacer, si vos est s sintiendo lo mismo. Si hay dos personas que est n pensando igual o lo mismo, es como que te alienta a hacerlo  no? Yo ahí... me puse re-mal y ahí fue cuando esas palabras me hicieron pensar en suicidarme de vuelta y en estancarme. Por eso te digo que no siempre podés dar consejos a todo el grupo. Entonces creo que todos debemos aprender a usar las palabras... No sacar las cosas de contexto.

Lorena sabe de secuelas, ella sabe de ese pensamiento rumiante incontrolable que la sacude y la deja agotada, no puede compartirlo, decide callar. Susilencio al menos no va a alentar el suicidio de nadie; esa otra, su compañera le duele en su propio cuerpo, retumba en su experiencia. Su profunda solidaridad, su necesidad de reparar, de recuperar cuerpo-historia se hace posible junto a otras. En ese complejo entretejido anida una política de cuidado y autocuidado, que hace brotar el conocimiento de lo inesperado a destiempo, cuando el cuerpo se vuelve colectivo.

La agonía silenciosa de Lorena no constituye una frontera inquebrantable respecto del dolor de la otra, sino que activa una acción reflexiva. Ella, inmersa en un dolor voraz, se detiene y decide a contramarcha de lo esperado, callar, para evitar que sus palabras activen un daño exponencial en otras. Ese mecanismo constituye una reparación del lazo social en torno del dolor ajeno y el dolor propio. La otra duele de algún otro modo, y ese dolor otro sólo no puede ser expuesto, no hay un contexto de enunciación posible.

Aún aquel padecimiento que no podemos reivindicar como propio, promueve una política de resistencia colectiva en torno de la sabiduría que produce el dolor en la carne.

Carla: ...a mi me ha hecho bien juntarme a llorar, juntarme a putear, a hablar una arriba de la otra, y por ahí extraño juntarme con las chicas del juicio, para poder hacer ese tipo de catarsis también, que ahí siento que todas sabemos de qué estábamos hablando y también all  todo se vuelve válido, que me quiero ir a la montaña, que quiero llorar todo el día, que en ese contexto todo se vuelve válido, ahí sí me he sentido super contenida.

El dolor compartido, la experiencia de sufrimiento de la otra en una misma, la empatía en la escucha, la confianza y la contención entre pares, juntas a otras cuerpos dolientes, las experiencias no son trivializadas, las ofensas y daños no son cosificados, ellas representan la agencia colectiva, organizan la resistencia frente a la apropiación desmedida de sus dolores por parte del sistema estatal y judicial, pero esta resistencia contra la institución no deja de doler.

El duelo, entre lo singular y lo colectivo

En Rosario, la mirada del otro deviene en un proceso de concienciación acerca de la precariedad de la vida. El médico terapeuta da la clave de interpretación: “Te estabas muriendo”. No obstante, señala: “El dolor es como que queda, te sigue doliendo, no te deja de doler”. Como sostiene Judith Butler: “La pérdida y la vulnerabilidad parecen ser la

consecuencia de nuestros cuerpos socialmente constituidos, sujetos a otros, amenazados por la pérdida y susceptibles de violencia a causa de esta exposición” (2009: 46).

Rosario: Cuando lo vi al terapeuta que me atend  en el Hospital Lagomaggiore, yo le pregunt   C mo llegué? Hizo una pausa enorme, me miraba, y me dice: “Te estabas muriendo”, ni ellos creían que yo me iba a salvar, era tal la gravedad... El dolor es como que queda; pareciera como si fuera alguien que falleció, te sigue doliendo, no te deja de doler. Pero hay una diferencia con alguien que fallece, que puede ser por muerte natural o que se yo. Pero es alguien que te hizo daño, lo que cuesta en esto, es que era alguien, que te duele y encima,... era tu pareja, el padre de mis hijos, lo sigue siendo.

Rosario compara la desvinculación con su pareja agresora con una pérdida, una muerte. Cuando se termina una relación, cuando un vínculo sucumbe, no sólo muere la particular relación entre la pareja; también, en ese acto muere todo aquello que esa relación constituía y que hacía al vínculo. Cuando pasado un tiempo, aún persiste la melancolía y la pesadumbre, algo de esto se representa, tal vez, sin palabras en la historia de recuperación. Luego de darse cuenta, de poder entender cómo se fue constituyendo el entramado de violencia patriarcal, habrá que repensar y volver a nombrar. El duelo sucede en una corporalidad singular y colectiva y “permite elaborar en forma compleja el sentido de una comunidad política” (Butler, 2009: 48-49).

Dolor existencial: ideación y comportamiento suicida

Aludimos al dolor emocional, ese que no se logra aplacar, ese dolor existencial que impacta en la subjetividad de las mujeres, agravado por la falta de opciones, la imposibilidad de alternativas, atrapadas en un laberinto sin salidas, de agresiones reiteradas. Hay quienes perciben en la muerte la única salida, una manera de huir del sufrimiento y de evit rselo a otras/es/os. El padecimiento, insoportable, que cala profundo, y que remite a las situaciones de violencia, control y manipulación producto de una estructura heteropatriarcal, muchas veces, entre otras causas, empujan a las mujeres y a personas de las disidencias victimizadas a terminar con sus vidas.

Resulta pertinente realizar algunas aclaraciones en torno de la conceptualización de suicidios feminicidas o por razones de g nero¹⁶ y suicidio inducido/instigado/forzado. Estas diferencias permiten advertir el entramado de violencias patriarcales de género que anteceden

¹⁶ Si bien en nuestro país no se encuentra tipificado, desde el año 2019 el Observatorio de Femicidios de la Defensoría del Pueblo de la Nación reconoce el suicidio feminicida como una modalidad más de femicidio. De esta manera se intenta visibilizar los suicidios feminicidas, que “se producen cuando las mujeres se quitan la vida como consecuencia de las violencias sistemáticas ejercidas por varones” (Observatorio de Femicidios, 2021). Las autoras, Flores y Macazaga, analizan los suicidios en el año 2017 y 2018 para reconstruir y analizar las muertes violentas de mujeres y personas no binarias que han sido tipificados como suicidios.

al acontecimiento. El suicidio inducido o instigado aludea las conductas que pueden conducir al suicidio de otra persona mediante violencia física o psicológica, este uso también refiere a las violencias patriarcales sostenidas en el tiempo.

El suicidio femicida fue definido por Diana Russell en 1996 para abordar aquellos casos de mujeres que se quitan la vida debido a distintas situaciones de violencia de género ejercidas por varones. Andrea Flores y Mariana Macazaga (2021) denominan suicidio feminicida o por razones de género a aquellas situaciones en donde las estructura patriarcales y heteronormativas empujan a mujeres lesbianas, trans, travestis y personas no binarias al suicidio. Estas no resultan de la libre decisión soberana sino de una historia de agresiones, abusos y diversas modalidades de violencias machistas.

Eugenia: Me tomé todas las pastillas de mi abuela que estaba enferma de todas las cosas. (...) Me tomé todas las pastillas que encontré, y dije bue... que se me termine la vida, mi hijo va a estar bien cuidado... Mi mamá ...no entendía nada, me hicieron todos los estudios para ver si era drogadicta... qué era. Era desesperante porque era una persona muy callada,... porque, yo no sabía cómo llevarle un problema a mi familia. Le traje un problema que me quedé embarazada, le traje un problema que me separé y ahora le traigo otro problema (respecto del agresor). ¡¿Qué hago?! No encontraba solución. Él (agresor) viene, él estaba ahí (en el hospital) donde estaba internada, y me decía: "firmá el alta y nos vamos, y te prometo que yo no voy a decir nada". Y bueno... era como que yo tenía un miedo de que él contara todas esas barbaridades, todas esas mentiras que no eran (inventaba relaciones con hombres por celos). No sabía cómo enfrentarlo... él era una persona violenta... no sabía cómo reaccionar. Él era mi problema...

Eugenia es inducida a autolesionarse con pastillas producto del intenso sufrimiento subjetivo. No fue un acto voluntario, este adviene cuando no hay otra alternativa, era su única salida. A ello le sigue la internación hospitalaria, gracias a que el "mandato" suicida feminicida no logra consumarse.

Otro aspecto a tener en cuenta en la experiencia de Eugenia es la amenaza hacia su familia por parte del agresor, quien inventa historias de infidelidad para desacreditarla ante ellos. Sostiene de esta manera su estrategia de sometimiento psicológico, mediante prácticas celotípicas y de control, que irán in-crescendo provocando vergüenza y culpa que se cristalizan en lo que ella define como "problemas" que quiere evitar. Dado que resultaban suficientes el incumplimiento con ciertos estereotipos dominantes, el corrimiento de los mandatos sociales familiares. Un laberinto del cual siente no tener escapatoria. La agresión física del maltratador y las formas de violencia psicológica/ emocional logran su cometido: desmoronar y anular sus defensas, menoscabar su integridad hasta el punto de sentir que no le quedaba nada más que hacer; con su alteridad y sus diferencias reducidas, se ve obligada a firmar una alta voluntaria

en el hospital. A partir de ese momento, el agresor logra instaurar una relación plena de dominación, apropiación y abuso¹⁷.

Algunas investigaciones en nuestro país establecen una relación entre muertes violentas de mujeres¹⁸ y violencia patriarcal (Fernández, Ana María; Tajer, Débora; Galimberti, Diana; Ferrarotti, Ana; Chiodi, Agostina y Borakievich, Sandra, 2010) que se deducen de las estadísticas vitales y que establecen una alta prevalencia de suicidios¹⁹ por lesiones autoinfligidas entre las que se incluyen: ahorcamiento, estrangulamiento o sofocación en vivienda y por arma de fuego. Dichas modalidades autolíticas, no se corresponden con las utilizadas comúnmente por las mujeres según las explicaciones desarrolladas en los estudios forenses y por especialistas internacionales²⁰.

Los factores de riesgo que debieran poder identificarse en las mujeres que sufren violencias patriarcales y sus implicaciones en la salud física, psicológica y social requieren atender a indicadores tales como depresión, estrés postraumático, temor por la vida de sus hijos, no cese del hostigamiento y acoso, incluso cuando los agresores se encuentran detenidos, como en el caso del agresor de Lorena.

Entre los factores psicosociales que constituyen riesgos de suicidio inducido o forzado de las mujeres que padecen violencia patriarcal, podemos mencionar los miedos asociados a la pérdida de tenencia de sus hijos, el aislamiento, la desesperanza y el agotamiento (Ferre, Francisco y Camarillo, Leticia, 2020). El descreimiento e invalidación de las palabras, opiniones y sentimientos de las mujeres frente a los dichos de los agresores, la falta de apoyo del entorno familiar e incluso el cuestionamiento de la propia familia e hijos, constituyen factores sociales

¹⁷ El agresor de Eugenia fue condenado el 27 de julio del 2021 como autor penalmente responsable de privación il g tima de libertad agravada, reducción a la servidumbre, abuso sexual con acceso carnal agravado por el uso de arma de fuego a 26 años de prisión.

¹⁸ Se trata del Estudio Colaborativo Multicéntrico "Análisis de la mortalidad femenina por causas externas y su relación con la violencia contra las mujeres", realizado en los años 2008-2009, en el marco del programa de Becas "Carrillo-Oñativia" de la Comisión Nacional Salud Investiga. Su objetivo es analizar las causas de suicidios (estadísticas oficiales) de mujeres en la Argentina; un estudio cuantitativo de estadísticas oficiales (fuentes estadísticas vitales de salud y registros policiales) del año 2005 para identificar muertes violentas de mujeres; y un análisis cualitativo de discurso de interlocutores/as clave y de artículos periodísticos.

¹⁹ Los aportes de la investigación señalada, Andrea Flores y Mariana Macazaga (2021) toman como antecedente los registros de suicidio de mujeres para la provincia de Salta, y advierten que los datos vinculados a las modalidades de ahorcamiento / sofocación y con armas de fuego superaban la media nacional. Dicha investigación se propuso indagar las maneras en que se vincula la violencia de género con los suicidios, ideaciones o intentos, para enfrentar los silenciamientos e invisibilidades en esta problemática.

²⁰ A nivel internacional, estudios importantes, dan cuenta de la prevalencia de pensamientos suicidas en las mujeres que han padecido violencia física o sexual, siendo esta cinco veces mayor que en las mujeres que no lo han padecido. Sostienen que el 80% de las mujeres que padecen violencia machista han intentado suicidarse o lo han pensado. Todos estos trabajos coinciden en señalar que se trata de una realidad invisible y que no cuenta con estadísticas oficiales, abordajes ni medidas de prevención adecuadas y consistentes (Ferre, Francisco y Camarillo, Leticia 2020; Asensi- Pérez, Laura Fátima, 2019; Lorente, Miguel, 2006). Asimismo, la OMS reconoce el suicidio como una de las consecuencias fatales de la violencia de género.

relevantes a considerar respecto de análisis del riesgo de suicidio, entre quienes sufren violencias patriarcales.

Eugenia, por ejemplo, sostiene que quería evitarles un problema más a su familia. Cabe destacar que entre las causas conocidas de suicidio de mujeres en nuestro país se ubican entre los primeros lugares los conflictos familiares. En Lorena y Eugenia el miedo a ser ignoradas, no reconocidas por sus familias, invalidados sus argumentos y opiniones, fragiliz  aún más su subjetividad.

La legitimación social de la violencia patriarcal, la discriminación, la desigualdad y las prácticas sexistas y racistas justifican a los agresores, quienes por lo general se presentan como víctimas de mujeres mentirosas. Ellas siempre mienten, engañan y fabulan. La sospecha sobre las mujeres tiñe toda posibilidad de escucha. Tanto Eugenia como Lorena percibían sus vidas arruinadas, sin vislumbrar una posibles salidas; se encarna en sus historias la perspectiva de que la violencia patriarcal constituye un factor precipitante del pensamiento y las conductas suicidas. Sin embargo, Eugenia pudo percibir, anticipar, intuir -a pesar de su profundo dolor- lo que vendría luego; una escalada de violencia inimaginable, siniestra. Durante 23 años estuvo cautiva, encadenada, torturada, violentada en lo sexual y en lo reproductivo (embarazo forzado, aborto por golpes) y su identidad adulterada (cambio de nombre, obligada a vestir como varón y pelada).

Las sobrevivientes, vencidas en su integridad, consideran “desaparecer” como única vía de poner fin al sufrimiento propio y familiar.

Lorena: ... me empezó a pegar en el auto porque decía que yo me iba a ir con (tartamudea) el de la banda de m sica. Entonces yo ahí me baj  del auto y me empezó a pegar en la calle hasta que una familia se par  y me subió a su camioneta y un señor mayor y una señora me llevaron hasta la casa. Me querían llevar hasta que hiciera la denuncia y yo les decía no. A todo esto, en todo ese trayecto intent  dejarlo un montón de veces, pero se iba al acceso, se subía a los puentes, decía que se iba a largar de ahí... Entonces en muchas oportunidades yo decía “me voy a suicidar” porque, ...no tengo otra salida, él no entiende que no quiero estar más con él.

Paola: ... creía que (yo) me iba a matar, porque yo en algunos momentos tenía ganas de, nunca lo hice, digamos, no, no, pero sí te digo me hacía cosas, tajos, que se yo, una cosa horrible.

Lorena cuenta sus intentos malogrados de dejar al agresor y el agotamiento que ello implicaba, hasta el punto de sentirse vencida. Frente a sus manipulaciones extorsivas para retenerla, ella imaginaba para sí la posibilidad de quitarse la vida. Era un pensamiento persistente y que aún hoy en ciertas ocasiones vuelve a albergar cuando se siente devastada, invadida y en nuevamente en peligro junto a su hijo.

Del mismo modo Paola, refiere haber convivido con la ideación del suicidio e incluso con autolesiones continuas.

Lorena: Bueno y así, como que iba haciendo cosas por su insistencia y por su violencia, por las amenazas de que se iba a suicidar y que las sigue haciendo. Nunca ha hecho... nunca se ha tomado pastillas, no ha hecho nada, lo usa sólo para manipulación y bueno, llegó hasta que pagamos un lugar y en enero nos casamos.

Hoy puede reconocer la manipulación y la violencia vivida, los usos de las amenazas en cada instancia de su vida. Sin embargo, estas modalidades de control no finalizaron con su condena judicial; ni la cárcel lo ha podido detener en sus amenazas y persecuciones.

Lorena: Yo sanar a en primer lugar: que mi ex deje ese hostigamiento, de todas las formas... psicológicas... diciendo que se va a suicidar... No me siento culpable, que diga eso, pero... me afecta porque empiezo con retrocesos para dormir y todo... Que cese. Que se haga efectivo lo que dice la ley que el Estado debe hacer todo... para que él tenga su contención all  en la cárcel y yo la mía afuera. Que deje el hostigamiento porque veo que no hay contención en el penal tampoco, porque si él tuviese su contención no estaría hostigando...Eh... eso más que nada... el hostigamiento y el seguimiento.  Porque yo qué hago? Cuando él salga de la cárcel? Ese es mi miedo,... esa persecución... virtual. Antes la hacía presencial y cuando salga va a volver a ser igual... Porque sigue escribiendo que se va a suicidar, un día dice que quiere ver al hijo que está mal, que hace huelga de hambre por eso, y al otro día dice que quiere un ADN porque dice que no es su hijo...

...yo lo tomaba como amenaza porque él me decía que se iba a suicidar, entonces yo me sentía culpable y volvía con él o volvía con él para que no fuera a hacer escándalos a mi trabajo o llamar a mi familia diciéndole situaciones de que. Porque lo inventaba, bueno lo mismo de que yo andaba con otras personas y mi familia también en ese sentido como muchas familias... que no acompañan en esos procesos. Porque es como que la mujer debe obedecer al hombre,... como que hasta tu familia empieza a dudar de vos en vez de decir "no, mir  es una persona tóxica, alejate". Las amenazas de suicidios²¹ constituyen una trama compleja e indisoluble que mantiene a las mujeres obturadas en la colonización patriarcal en todas sus dimensiones existenciales.

Lorena: ...cuando empecé a hacer todas las denuncias, como que hice un retroceso o cada vez que él aparece hago un retroceso y el año pasado hice retroceso y también sigo, a veces tengo pensamientos de ...suicidio o algo así porque como no encontrás respuestas. ...Decir no hay una salida para esto, la única salida de que esta persona no siga hostigando es desaparecer. ...  C mo puede ser que una persona que está privada de la libertad tenga celular?  l directamente me hacía llamados, o personas que lo ayudaban. Cuando llamo al 911 me dijeron: "no señora, si está en la penitenciaría no le podemos ayudar"... y yo digo  pero él está en la penitenciaría? La frecuencia y la persistencia de pensamientos suicidas en Lorena son por demás elocuentes. En su testimonio la palabra suicidio es mencionada 13 veces, esta recurrencia refiere tanto a su pensamiento suicida como a las amenazas suicidas del agresor.

En este caso la palabra suicidio está cargada del sentido "te voy a matar", un modo de inducir o forzar en términos simbólicos y materiales un proceso de despojo del deseo, de la vida, de sus cuerpo e incluso de su muerte. Una disposición para establecer un grado de vulnerabilidad como sello identitario con el fin de sostener la due idad con severidad. Este

²¹ M  Alejandra Otamendi (2020) analiza desde una perspectiva de género los suicidios masculinos, en particular el suicidio de los femicidas e incluso de los integrantes de las fuerzas de seguridad con uso de armas de fuego y su vinculación con la masculinidad hegemónica. Señala la autora que mientras las mujeres presentan entre tres y diez veces más intentos de suicidio, los varones muestran una tasa de suicidio hasta cinco veces más alta y dentro de las modalidades prevalecen métodos letales como uso de armas de fuego y su fácil acceso asociadas a determinadas prácticas y disposiciones que legitiman su dominación masculina.

amedrentamiento es el clima cotidiano de convivencia que se inscribe en la subjetividad y anticipa aquello que podría acontecer: la promesa de un daño irreparable, forzándola a renunciar a la vida.

A modo de cierre

Pudimos evidenciar que para hablar y comprender el sufrimiento de otras mujeres y personas transfeminizadas es necesario trabajar los propios dolores, las violencias patriarcales sufridas y nuestras estrategias de sanación y resistencias. Pusimos en práctica durante toda la investigación la convicción que no se puede generar conocimiento sin pasarlo por el cuerpo, no podemos escindir nuestra corporalidad. Somos afectadas y afectamos con nuestras prácticas.

La propuesta teórica-metodológica situada y acuerpada se comenzó a trabajar por medio de un proceso crítico autoreflexivo metodológico y colectivo, una construcción dialógica afectiva, que posibilitó descubrirnos en la experiencia otra y reconocer las microresistencias y las estrategias de supervivencias. Asimismo, pudimos reconocer que acceder al lenguaje y a la palabra no es un proceso sin dolor.

El impacto en la producción de sentidos en la relación entre nuestras interlocutoras hace resignificar, nombrar y renombrar la experiencia singular a partir de la experiencia colectiva y viceversa. El ejercicio testimonial, en sus transacciones entre el cuerpo y el lenguaje, permite forjar palabras e hilvanar relatos con una carga política y cognoscitiva que resignifican las experiencias de violencias patriarcales, permitiendo iniciar el proceso de sanación y elaborar significados no narrativos del dolor.

La experiencia corporal de las mujeres y las disidencias está atravesada por diferentes dolores de género en el contexto de violencia patriarcal. Estos dolores no logran localizarse con precisión, suelen tratarse de dolores punzantes pero no persistentes y que muchas veces cambian por otros que también desaparecen para dar lugar a nuevos dolores, entre ellos podemos destacar: dolores articulares, de huesos, musculares, dolores de ovarios, de útero, ausencia de menstruación o menstruaciones dolorosas (dismenorrea) y menopausias prematuras, endometriosis, lipedema, fibromialgia, cistitis, dolores de mamas, estomacales, vómitos, cefaleas, migrañas, cansancio crónico, fatiga, insomnio, debilidad, entre otros. También estos dolores se asocian al miedo, a la culpa, la vergüenza, el estrés cuya etiología es sociopolítica producto de la violencia patriarcal, en este caso se manifiestan de manera invisibles pero persistentes. Estos dolores operan y se actualizan recurrentemente, por lo cual afectan la vida cotidiana, las maneras de relacionarse, el deseo, la subjetividad.

Respecto de las referencias al dolor subjetivos y emocional producto de las violencias patriarcales, algunas de las mujeres o personas transfeminizadas señalan que han estado durante años encerradas en el dolor, encogidas en el padecimiento sin contacto con el mundo, quebrantadas de toda relación social, exiliadas de palabras, sintiendo que quedan detenidas en

el tiempo, paralizadas y dolientes, encerrada en el laberinto de la violencia. Pero algo, en algún momento, despierta la conciencia y en esa adversidad un “darse cuenta” reclama un encuentro con otras/es, para comenzar un proceso de sanación.

En nuestras entrevistas, las mujeres, lesbianas y travestis que han sufrido violencia de género, sostienen que hay dolor/sufrimiento vinculado al acontecimiento como también hay dolor/sufrimiento en el acto narrativo. Es decir, el relato de la experiencia también se torna doloroso, pero a su vez necesario como estrategia de salida de la violencia y reconstrucción de diferentes aspectos de la subjetividad. El dolor del relato, les (nos) permite salir de la culpabilización, patologización, de los mandatos patriarcales, de la idea de víctima y en ese proceso dialógico se colectiviza el dolor.

El trauma es una experiencia que sucede en el cuerpo como así también un discurso, una estructura social que produce y reproduce vulnerabilidades, de este modo las sobrevivientes de las violencias patriarcales, en más ocasiones de las esperadas, continúan sufriendo las consecuencias de su tránsito por experiencias traumáticas y por las representaciones vividas y accesibles que las posicionan en identidades no elegidas, pero también producen nuevas narrativas de opresión y sufrimiento a partir de imprevisibles prácticas de archivo afectivos/emocionales que constituyen formas de resistencia y sanación.

Las mujeres y disidencias cuestionan las “versiones domesticadas del dolor” que se condicen con el de “víctimas” o “vulnerables”.

El dolor y el sufrimiento que produce la violencia de género se ha sostenido sobre la manifestación de una diversidad de ritos de dominio patriarcal, mediante demostraciones de poder, fuerza y doblegación, así lo han señalado nuestras interlocutoras. La crueldad y la saña caracterizan estos actos, dejando en los límites a los cuerpos de las mujeres y personas transfeminizadas. Las lesiones que producen las violencias patriarcales no sólo agreden los cuerpos, sino que mellan la subjetividad, el autoconcepto sobre sí mismas. Es por ello que es posible detectar en los relatos de las sobrevivientes, la dimensión afectiva /emocional involucrada en lo que dicen o expresan, como en las maneras en que resignifican sus experiencias en el acto mismo de testimoniar y luego, cuando se actualiza en la memoria la herida con sus rastros en la cotidianidad, en el diario vivir.

Así ese narrarse resulta un acto político que interpela a otras en su propio dolor, para reconocerse en la experiencia otra, tanto entre las entrevistadas como las integrantes del equipo. Permite encontrar palabras para expresar sus propias experiencias, pero al mismo tiempo la proximidad afectiva tranquiliza, sostiene, alivia, otorga seguridad, presta palabras, y el abrazo conjura toda imposibilidad de decir y acompaña el dolor.

El dolor puede proceder de vestigios insondables del pasado, que reactualizan, en ocasiones ese trauma original, la reacción del cuerpo puede implicar un cerrarse ante el dolor

resurgido, sin embargo, como una paradoja, hablar, nombrar, se vuelve prioritario y un acto político liberador, porque se produce en un contexto de diálogo feminista, en ese descubrir la voz de la otra y la propia. Porque han (hemos) podido hablar y explayarse por primera vez sobre su propia experiencia y seguir sus propios recorridos, porque sienten confianza y pueden expresarse sin miedo a ser juzgadas, a sufrir revictimizaciones, a ser cuestionadas o desacreditadas. Porque hablar a pesar de hacerlo bajo condiciones de enunciación no elegidas, constituye un freno a la apropiación desmendida del dominador y de este modo ellas instauran un sentido ético político al poner en evidencia la asimetría en la posibilidad /imposibilidad de palabras sobre sus experiencias de dolor/ sufrimiento, respecto de cómo funcionan las estructuras patriarcales y sus instituciones sociales políticas, educativas, religiosas, científicas, tecnológicas, sanitarias, jurídicas y largo etcétera. Esto habilita pensar la violencia y el dolor más allá de los abordajes individuales, jurídicos o psiquiátricos y salir de los discursos que medicalizan y psicopatologizan.

Pero el dolor también puede ser una herramienta para la transformación, como el dolor que cubre otro dolor, en el caso de los tatuajes que algunas de nuestras interlocutoras refieren para dar cuenta de la representación y memoria de la violencia patriarcal sobre sus cuerpos. Aquí el tatuaje constituye un escriturarse y al mismo tiempo un reservorio del dolor, un archivo emocional que les y nos recuerda el sufrimiento oculto, invisible, innombrable como la acción transformadora.

Los testimonios compartidos por las participantes de este trabajo, entrevistadas e investigadoras, permiten abordar el potencial epistémico que posee el dolor cuando se establecen espacios de escucha donde se permita construir un lenguaje que recupera la memoria y los sufrimientos propios y ajenos, para así politizar la violencia patriarcal y sus marcas visibles e invisibles, las que se pueden nombrar y las que cuesta nominar.

El dolor extremo de la violencia patriarcal alberga una necropolítica que no sólo imprime en las corporalidades subjetivadas, heridas profundas. Esos cuerpos rotos, esa fragilidad revela una política de oposición, resistencia, subversión respecto de una representación hegemónica del cuerpo de las mujeres delimitadas en tanto víctimas pasivas del dominio y control. Esa exposición del dolor que rompe un silencio impuesto, es una restitución subjetiva porque acentúa el poder testimonial de las sobrevivientes y una acción política reparadora porque establece un lazo con el colectivo de mujeres y disidencias.

Las mujeres desarrollan estrategias que les permiten apropiarse y subjetivar la experiencia de dolor propio y ajeno de la violencia patriarcal que, por lo general, se manifiesta a través de los testimonios o de determinadas narrativas, en las cuales las palabras resultan insuficientes y fragmentadas, el cuerpo se expresa a través de gestos tenues y ritualidades específicas. All  es donde se activa el trauma, en los recovecos de memoria y los olvidos deliberados. El ejercicio testimonial, en sus transacciones entre el cuerpo y el lenguaje, permite

forjar palabras e hilvanar relatos con una carga política y cognoscitiva que re-significan las experiencias de violencias patriarcales.

Como se ha podido ver a lo largo de este trabajo, la violencia hacia las mujeres tiene consecuencias a largo plazo. Es un camino donde se juegan las secuelas de los acontecimientos vividos en las relaciones con varones violentos y que se singularizan en cada relato de nuestras interlocutoras la presencia flameante de lo vivido. Se destaca que en las conductas violentas intervienen modos de expresiones verbales y no verbales, como los tonos de voz, los gestos, las expresiones faciales o corporales que van acompañando las amenazas en relación a lo económico, al abandono, las órdenes constantes e imposición de actividades o acciones contrarias a la voluntad de las mujeres, como así también acompañan las agresiones física, en forma de empujones, bofetadas, quemaduras, pellizcos, asfixia, patadas, ahorcamientos, violaciones e incluso los intentos de suicidios femicidas/feminicidas.

Entre las modalidades de violencias, reconocidas por las mujeres y personas transfeminizadas se destacan aquellas que se producen en el ámbito institucional: familiar, laboral, obstétrico, de libertad reproductiva, política e incluso religiosa.

Las complicidades masculinas aparecen como posibilitadoras de las violencias patriarcales ejercidas contra las mujeres y personas de las disidencias en todos los contextos institucionales, provocando engranajes complejos que extienden este patrón masculinista (hegemónico) absorbiendo dimensiones materiales y simbólicas en el mundo social e involucrando a diversos sujetos sociales, incluso a las personas cercanas a las sobrevivientes. Las mujeres que padecen violencia deben además lidiar con la incredulidad de las personas a su alrededor. En general no les creen, piensan que exageran, que mienten, les aconsejan que aguanten, que los perdonen. Aparecen en todos los testimonios de las interlocutoras, el sentimiento de impotencia frente al descreimiento del entorno afectivo respecto de sus relatos. Las mujeres entrevistadas al relatar sus vivencias dan cuenta de las consecuencias a largo plazo de esta violencia psicológica, que se manifiesta con diferentes matices y que muchas veces se encuentran naturalizado, normalizados dentro del orden patriarcal, con lo cual “el darse cuenta”, la salida de esa relación e incluso el pedido de ayuda se torna un camino dificultoso. Se ha podido verificar que las lesiones físicas, suelen ser la consecuencia más visible de la violencia de género, pero no las únicas, ya que también es un factor de riesgo importante para la salud como todo tipo y modalidades de violencias patriarcales, los malestares corporales y los dolores crónicos suelen estar relacionados con lesiones, como así también con el miedo y el estrés que produce el maltrato.

En las mujeres y travestis entrevistadas hay una salida del contexto de violencia y transitan caminos hacia procesos de reparación y sanación. Apelamos al concepto de sanación en este caso para referirnos a los tránsitos vitales que realizan las mujeres y personas transfeminizadas atravesadas por violencias patriarcales. Nos referiremos a distintos tipos de

prácticas y experiencias individuales y colectivas que nuestras interlocutoras definieron como sanadoras.

El lugar de lo colectivo, de encontrarse con otras mujeres y con compañeras/es feministas es central en el proceso de sanación. Encontrarse con manos que sostienen, miradas que no juzgan, han abierto ese camino. El acompañamiento de colectivos formales e informales, más o menos politizados, son amparo y soporte fundamental, ya sea a través de círculos de mujeres, compañeras cercanas o el mismo movimiento feminista.

No dejan de estar presentes en estos espacios los rituales colectivos con componentes ligados a una espiritualidad profana, que nuestras interlocutoras/es organizan, conducen y/o participan y donde los rituales vinculados al fuego y a la quema vehiculizan el deseo de dejar, transformar o deshacerse de algo.

También existen estrategias que se llevan a cabo desde la individualidad, muchas veces ante la imposibilidad de encontrarse con otras producto de la misma violencia machista. Así las prácticas chamánicas, el reencuentro con la naturaleza, el silencio, la práctica sostenida del “recuerdo de momentos de cuando fuiste feliz”, confluyen para sumarse en su camino de retorno. Las mujeres a pesar del dolor y los efectos corrosivos de las violencias patriarcales en sus vidas personales, comunitarias y sociales elaboran una instancia irreductible de agencia, que resulta inteligible en acciones y gestos, muchas veces no traducibles en palabras, pero que manifiestan reductos de dignidad (en ocasiones imperceptibles). Esto implica la construcción de espacios de transformación de las relaciones sociales y de sanación a partir del encuentro con otras y su dolor.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, Sara ([2004] 2015). La política cultural de las emociones. México: Universidad Nacional Autónoma.
- Ahmed, Sara (2022).  Denuncia! El activismo de la queja frente a la violencia institucional. Buenos Aires: Caja Negra.
- Araiza Díaz, Alejandra y González García, Robert (2017). La Investigación Activista Feminista. Un diálogo metodológico con los movimientos sociales. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 38, septiembre-diciembre, 2017, pp. 63-84. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España. <https://www.redalyc.org/pdf/2971/297152673003.pdf>
- Asensi- Pérez, Laura Fátima; Asensi, Borrel, Julia; Diez Jorro, Miguel (2019). Violencia contra la mujer y suicidio femenino. En El delito de feminicidio en el ordenamiento jurídico peruano. Perú: Editorial Instituto Pacífico.
- Bárcena Fernando, (2001) El aprendizaje del dolor. Notas para una simbólica del sufrimiento humano. Madrid. Universidad Complutense de Madrid.
- Bayo-Borr s, Regina (2003). Cuando no hay palabras para decirlo hay un cuerpo para expresarlo. En Desde el diván. (pp.199-210).
- Berkins Lohana (2003). Un itinerario político del travestismo. En Diana Maff a (comp.) Sexualidades migrantes. Género y transgénero. Buenos Aires: Scarlett Press.
- Berlant, Lauren ([2011]2020). El optimismo cruel. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Bessel Van Der Kolk, M.D (2020). El Cuerpo Lleva La Cuenta. Cerebro, mente y cuerpo en la superación del trauma. Barcelona: Editorial: Eleftheria.

- Brossat, Alain (2008). La democracia inmunitaria. Santiago: Editorial Palidonia.
- Butler, Judith (2009). Vida precaria. El poder del duelo y la violencia. Buenos Aires: Paidós.
- Chul Han, Byung (2021). La sociedad paliativa. Barcelona: Herder.
- Cvetkovich, Ann, (2018). Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y cultura públicas lesbianas. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Das, Veena (2008) Sujetos del dolor, agentes de dignidad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas: Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar.
- Ehrenreich, Bárbara, (2018). Sonríe o muere. Las trampas del pensamiento positivo. Madrid: Turner.
- Fernández Josefina, (2004). Cuerpos desobedientes: Travestismo e Identidad de Género. 1º Ed. Buenos Aires: Edhasa.
- Fernández, Ana María; Tajer, Débora; Galimberti, Diana; Ferrarotti, Ana; Chiodi, Agostina y Borakievich, Sandra, (2010) Estudio cuali-cuantitativo de la mortalidad femenina por causas externas y su relación con la violencia de género. Rev. argent. salud pública; 1(3): 18-23, jun. 2010.
- Ferre, Francisco y Camarillo (2020). Violencia de género y salud mental. En Coord. Mercedes Navio Acosta y Victor Pérez Sola. Libro Blanco Depresión y Suicidio. Documento estratégico para la promoción de la salud mental. Madrid: Wecare-u. Healthcare Communication Group.
- Flores, Andrea y Macazaga, Mariana (2021). Informe Final: “No son suicidas, son víctimas de femicidas”. Estudio exploratorio-descriptivo sobre suicidios y femicidios identificados como suicidios y su relación con la violencia de género. Provincia de Salta, 2017-2019. Disponible en: <http://ovcmsalta.gob.ar/wp-content/uploads/2021/11/No-son-suicidas-son-victimas-femicidas.pdf>.
- Gutiérrez Cabrera, Ángela Beatriz (2012). Hacia la recuperación y sanación corporal: elaboración de violencias basada en artes de acción/artes creativas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/6701/1/angelabeatrizgutierrezcabrera.2012.pdf>.
- Haritaworn, Jin; Kuntsman, Adi y Posocco, Silvia (2014). Introducción. En Jin Haritaworn, Adi Kuntsman & Silvia Posocco (Eds.) Queer Necropolitics. New York: Routledge.
- Illouz, Eva (2006). Intimidaciones congeladas. Las emociones en el capitalismo. Madrid: Katz Editores.
- Lacpra, Dominick, (2007). Historia en tránsito. Experiencia, Identidad, teoría crítica. Buenos Aires: FCE.
- Le Breton, David (2019). El Cuerpo Herido. Identidades estalladas contemporáneas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Topia editorial.
- Le Breton, David (2019). La piel y la Marca. Acerca de las autolesiones. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Topia editorial.
- Lorde, Audre (2003). La hermana y la extranjera. Madrid: Horas y Horas.
- Lorente Acosta, Miguel, Cruz Sánchez de Lara Sorzano, Covadonga Naredo Camblor (2006). Suicidio y violencia de género. Madrid: M Lorente.
- Macón, Cecilia, (2020) (b). Rebeliones feministas contra la configuración afectiva patriarcal. Un relato posible para la agencia. Revista Heterotopías del Área de Estudios Críticos del Discurso de FFyH. Volumen 3, Nº 5. Córdoba, junio de 2020.
- Mbembe, Achille (2011) Necropolítica. España: Editorial Melusina.
- Menéndez, Eduardo, (2018). De saberes médicos tradicionales, populares y científicos. Relaciones y dinámicas racistas en la vida cotidiana. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Otamendi, M^a Alejandra (2020). Suicidios, femicidios-suicidios y armas de fuego en la Argentina. La masculinidad hegemónica en debate. Revista de Ciencias Sociales, DS-FCS, vol. 33, n.o 46, enero-junio 2020, pp. 107-130.
- OVcM Observatorio de Violencia contra las Mujeres (2019) Informe Anual 2019. Disponible en: <http://ovcmsalta.gob.ar/wp-content/uploads/2019/11/informe-anual-2019-1-2.pdf>.
- Piedade, Vilma, (2021). Doloridad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Mandacaru Editorial.

- Pitch, Tamar (2014) La violencia contra las mujeres y sus usos políticos. En Anales de la Cátedra Francisco Suárez. 48, 19-29. Disponible en: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/2778/2895>.
- Puar, Jasbir. K. (2017). Inhumanist Biopolitics: How to Build a Better Closet. En M. Huffer (Ed.), *Conflicts in Feminism* (pp. 138-161). Routledge
- Quintana, Laura, (2021). Rabia. Afectos violencia e inmunidad. Colombia: Herder.
- Quintana, Laura, (2020). Políticas de los cuerpos. Emancipaciones desde y más allá de Jacques Ranc re. Colombia: Herder.
- Riaño Alcalá, Pilar (2003) Encuentros artísticos con el dolor, las memorias y las violencias: Antropología, arte público y conmemoración. En: Riaño Alcalá, Pilar, Lacy, Suzanne y Agudelo Hernandez, Olga Cristina (2003). *Arte, memoria y violencia. Reflexiones sobre la ciudad*. Medellín: Región. Disponible en: <https://docplayer.es/12397565-Arte-memoria-y-violencia.html>
- Rodríguez, Rosana (2021). "Pasar la teoría por el cuerpo. Una herramienta descolonial". En Rosana Paula Andrea Rodríguez; Sofía da Costa Marques; Victoria Pasero Brozovich (coord.) *Corpobiograf as de sanación. Escrituras, cuerpos y saberes de mujeres*. Buenos Aires: Teseo.
- Rodríguez, Rosana y da Costa Marques Sofía (2019). Descolonizar las herramientas metodológicas. Una experiencia de investigación feminista. *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 6(11), 13–30. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/2242>
- Rodríguez, Rosana y Pasero Brozovich, Victoria, (2018). Violencia patriarcal y ritualización. En Dossier *Hacia un buen vivir feminista*. *RevIISE*. Vol 11, Año 11, abril 2018 - septiembre 2018. Argentina, pp. 163-176. Recuperado de: www.reviise.unsj.edu.ar.
- Rolnik, Suely (2019). *Esferas de Insurrección. Apuntes para descolonizar el incosciente*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tinta Limón.
- Russell Hochschild, Arlie (2011). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Madrid: Katz.
- Sagot, Montserrat (2013). El femicidio como necropolítica en Centroamérica. En *Revista labrys,  tudes f ministes/ estudos feministas*. Recuperado de: <https://www.labrys.net.br/labrys24/feminicide/monserat.htm>.
- Sanz, Marta (2018). *Clavícula*. Barcelona: Anagrama.
- Segato, Rita (2018). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Valencia, Sayak (2022). *Capitalismo gore*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Valls Llovet, Carme (2009). *Mujeres, Salud y Poder*. Madrid: Universitat de València. Ediciones Cátedra.
- Wayar, Marlene (2018). *Travesti. Una teoría suficientemente buena*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Muchas Nueces.
- Wikinski, Mariana (2016). *El trabajo del testigo: Testimonio y Experiencia Traumática*. Adrogué: Ediciones la Cebra.

**El devenir de la hegemonía menemista en la provincia de La Rioja:
Entre la lógica de la solución a los problemas y la lógica de la interna
permanente.(1983-2000)**

Natalia  lvarez G mez²²

Rodrigo Torres²³

Marilina Truccone²⁴

Recibido: 30/ 04/ 2023

Aceptado: 6/ 07/ 2023

Resumen

El presente trabajo tiene por objeto de estudio el peronismo riojano, específicamente sobre la construcción de la hegemonía menemista durante la segundagobernaci n de Carlos Menem ocurrida desde el advenimiento de la democracia en 1983. En este contexto y desde la teoría del discurso, usando como fuentes la prensa escrita y entrevistas orales a informantes claves, se pretende analizar e interpretar la forma en que el menemismo en La Rioja, como identidad peronista, logr  articular sectores de izquierda del peronismo (Sindicatos, JP, ex montoneros y ex presos políticos), los Partidos Comunista y Socialista y el Frente de Izquierda Popular; a sectores de derecha del peronismo y la Democracia Cristiana. En esta articulación, se fue constituyendo una demanda popular en torno al trabajo, que se fue configurando como el nuevo nombre de la justicia social. Así las cosas, se le adhirió un nuevo sentido a la noción de democracia, atravesada por una arista social, frente a los sentidos por la democracia establecidos por el radicalismo, los cuales se asociaban a un concepto vacío y legalista de democracia.

Palabras clave: hegemonía; peronismo; La Rioja

²²Doctora en Ciencia Política, Docente Universidad Nacional de La Rioja e Investigadora Instituto de Análisis de Políticas Públicas- Secretaría de Ciencia y Técnica-UNLAR.
nalvarezgomez@unlar.edu.ar

²³Doctor en Nuevos lenguajes de la Comunicación, Docente Universidad Nacional de La Rioja e Investigadora Instituto de Análisis de Políticas Públicas- Secretaría de Ciencia y Técnica-UNLAR.
rodrigotorres383@gmail.com

²⁴Doctora en Ciencia Política, Docente Universidad Nacional de Villa María e Investigadora Centro de Conocimiento, Formación e Investigación de Estudios Sociales- CONICET y UNVM.
maritruccone@gmail.com

**The becoming of Menem's hegemony in the province of La Rioja:
Between the logic of solving problems and the logic of permanent internship.
(1983-2000)**

Abstract

The purpose of this paper is to study La Rioja Peronism, specifically on the construction of Menem's hegemony during the second governorship of Carlos Menem, which occurred since the advent of democracy in 1983. In this context and from the theory of discourse, using as sources the written press and oral interviews with key informants, it is intended to analyze and interpret the way in which Menemism in La Rioja, as a Peronist identity, managed to articulate left-wing sectors of Peronism (unions, JP, former montoneros and former political prisoners), the Communist and Socialist Parties and the Popular Left Front; to right-wing sectors of Peronism and Christian Democracy. In this articulation, a popular demand for work began to form, which gradually took shape as the new name for social justice. Thus, a new meaning was attached to the notion of democracy, crossed by a social edge, in contrast to the meanings for democracy established by radicalism, which were associated with an empty and legalistic concept of democracy.

Key words: hegemony; peronism; La Rioja

1. Introducción

La trayectoria del ex Presidente Carlos Saúl Menem fue y es objeto de innumerables controversias por las insoslayables consecuencias de las reformas impulsadas en sus administraciones; pero también por su particular estilo de liderazgo y su capacidad de articulación política con otras identidades a nivel intra y extrapartidario.

Menem también fue Gobernador de La Rioja en tres oportunidades y su recuerdo perdura, con diferentes matices, en los ciudadanos y ciudadanas de diferentes generaciones e itinerarios políticos y sociales en todo el país.

La corriente de pensamiento posestructuralista aporta categorías de análisis y un método de investigación dirigido a problematizar las interpretaciones de otros campos como la historiografía y el periodismo. En este caso, se aplicará a la construcción de nuevas reflexiones sobre los factores determinantes del consenso social que posibilitó que el “Peronismo menemista” volviera a gobernar La Rioja en 1983 en dos oportunidades y luego alcanzara la Presidencia de la Nación hasta 1999.

Tales interpretaciones estarán guiadas por los conceptos aportados por Laclau y Mouffe (1987) y los lineamientos metodológicos establecidos por David Howarth (2005), a través de la Teoría del Discurso. Mediante este corpus teórico se pretenden identificar las necesidades y “ausencias” que determinaron la confluencia de voluntades en el proyecto político sintetizado en una identidad denominada menemismo y los elementos determinantes que le permitieron recuperar el poder provincial entre 1983 y 1989 y luego alcanzar la presidencia de la nación en dos períodos consecutivos.

2. El marco conceptual sobre las identidades políticas

Entre estas categorías, se destaca el populismo definido por Laclau (2005,99) como una estrategia discursiva cuyas condiciones de posibilidad son: el establecimiento de una frontera antagónica entre el “pueblo” y el poder; la articulación “equivalencial” de demandas populares insatisfechas -no necesariamente materiales- que posibilitan el surgimiento del pueblo y, una vez que la movilización política alcanzó su punto más alto, la unificación de las diferencias particulares en un “sistema estable de significación”.

Este nuevo sistema resignifica la identidad de las diferencias o demandas particulares articuladas equivalencialmente a partir de su adhesión a un significante vacío que las representa.

Sin embargo, tal representación jamás es total, siempre es precaria, y es posible cuando una de las diferencias asume la representación de este nuevo campo social, sin perder su especificidad.

Según este enfoque, el momento populista, como interpelación popular a quienes detentan el poder, indica una crisis de la hegemonía gobernante y establece la posibilidad de la

instauración de un nuevo régimen hegemónico. Así, el momento populista se origina ante la incapacidad de la hegemonía dominante para responder a las demandas populares generadas ante determinadas transformaciones políticas y socioeconómicas, produciéndose su desestabilización (Mouffe, 2018).

Frente a esta situación de tensión, las estructuras de poder no logran mantener el apoyo del pueblo al orden vigente, provocando el surgimiento de un nuevo bloque hegemónico de poder político. En “La razón populista”, Laclau (2005) explica que las identidades políticas se construyen en función de prácticas discursivas, que exceden a las áreas del habla y la escritura, y a partir de las cuales se relacionan con otros actores políticos y sociales.

Durante este proceso, la especificidad de cada identidad resulta de sus diferencias con otros sujetos políticos con los interactúa, por lo que tal identidad no está condicionada ni definida a priori, sino que resulta del entorno contingente en el que emerge y evoluciona. Entonces, el populismo no debe ser considerado como una ideología o un régimen político, sino un modo de hacer política, que varía en función de las condiciones genealógicas en las que se lleva a la práctica (Torres-Alvarez Gómez, 2019).

En este sentido, entendemos que la reformulación del concepto de populismo de Gerardo Aboy Carles (2002) se ajusta aún más al objetivo de analizar el proceso político menemista. Según Aboy Carles, la particularidad del populismo “estari  dada entonces por constituir una de las formas de negociar esa tensión irresoluble entre la división y la homogeneización de la comunidad política” (24).

El enfoque centra su mirada en la existencia de:

dos tendencias contradictorias como son la constitución de una ruptura fundacional en la que el pueblo se constituye antagónicamente respecto del bloque de poder y por tanto privilegiando una exclusión radical en el seno de la comunidad política, y, por otra parte, la pretensión hegemonista de representar a la comunidad política como un todo (Aboy Carles, 2002: 2).

En cuanto a la forma, enuncia la necesidad de reconstruir las condiciones de constitución y los rasgos de las identidades políticas a partir de la “perspectiva de un devenir” que d  cuenta de sus procesos de transformación (Aboy Carl s, 2000: 21).

El período a ser analizado registra un antecedente de investigación: la Tesis Doctoral de Natalia Alvarez Gomez (2014), quien concluyó que la hegemonía del peronismo en la Rioja, entre 1983 y 2000, fue posible a partir de un discurso peronista contingente e histórico, que logr  articular demandas divergentes a través de la presencia de distintas nociones articuladoras, que llenaron de significación a nociones como peronismo, democracia social y orden, en torno a prácticas políticas concretas.

De esto, devienen continuidades y rupturas en el peronismo riojano, expresados estos procesos en una lógica de internas permanentes en la lucha por los cargos y en la lógica de “solucionadores de problemas” (Bravo Ted n, 1997; Alvarez Gomez, 2014). A partir de esto, en el presente trabajo se abordan dos líneas discursivas que se constituyen como asimétricas en el devenir de la hegemonía menemista. Tales líneas son “gobernar es dar trabajo” y “gobernar es no quitar trabajo”.

A nivel metodológico, se recuperan fuentes especificadas en la prensa escrita de La Rioja. En este sentido, se parte de la idea de que este tipo de fuentes ayudan a la problematización de la hegemonía menemista, en tanto muestran el carácter situado de la articulación populista de dicho proceso político. Es decir, siguiendo a Howarth (2005), la problematización del objeto de estudio se concreta a partir de la permanente articulación entre las categorías de análisis aportadas por el corpus teórico enunciado y las fuentes consultadas que reflejan el contexto histórico y contingente en que se desarrolló el proceso estudiado.

3. Gobernar es dar trabajo

La posibilidad de repensar la constitución del menemismo en función de su itinerario político remite a la necesaria especificidad de los diferentes momentos por lo que atraves . Entonces, cabe preguntarnos por las particularidades de cada uno de esos momentos, pero también por la relación de cada período con la identidad política que los abarca.

La recuperación de la democracia en 1983, tras la ignominiosa Dictadura Militar, fue el tiempo del regreso de Carlos Saúl Menem al poder provincial. Su primera Gobernación había quedado trunca por el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 y, pese a los aciagos años como detenido político, su voluntad de poder estaba intacta.

El consenso en torno a la postulación de Menem a su segunda gobernación estuvo marcado por una cadena de equivalencias de identidades particulares articuladas a partir de su aversión al horroroso proceso militar que las precedía y la esperanza en que la reinstauración de la democracia representaba la real posibilidad de participar de la vida política de la Provincia y el país.

En este tiempo, la articulación menemista se caracteriza por sus prácticas discursivas dirigidas a atender las demandas populares de sectores de la política que aspiraban a expresarse con libertad y participar en la vida del sistema político.

En comparación con los otros hitos de la hegemonía menemista, este momento se distingue por la diversidad ideológica y de trayectorias de las identidades que adhirieron al liderazgo de Menem, quien logr  articular el apoyo de espacios políticos de la izquierda, como los ex detenidos políticos, la juventud peronista, la rama femenina y partidos como el Frente de Izquierda popular (FIP), junto a líneas internas del peronismo de derecha identificadas con otros referentes nacionales, de corte conservador.

En 1983, Menem se termina convirtiendo en “un proyecto provincial, excediendo los límites del justicialismo” al que votaban personas de todas las clases sociales y adhesiones políticas (Luna, 2018).

La integración de la fórmula con el chilecete o Alberto Gregorio Cavero reitera el objetivo de Menem de articular a los espacios conservadores y burocratizados de la Capital con referentes de la segunda ciudad más poblada de la provincia, caracterizada por la presencia de numerosos emprendimientos productivos agrícolas (Carlos Luna, 2018).

En sus dos gestiones provinciales, uno de sus lemas predominantes fue “Gobernar es dar trabajo”, a partir del cual impulsó la continuidad y la radicación de nuevas empresas en el parque industrial, especialmente de la Capital. No obstante, la incorporación de la población económicamente activa a los espacios del trabajo se dio principalmente en el Estado, en reparticiones de la administración pública provincial y municipal.

El dirigente justicialista Carlos Luna (2018) recuerda que desde 1983, la creciente incorporación de personas a la Administración pública, por un lado

institucionaliza un ingreso económico, casi en carácter de subsidio al desempleo que achic  los niveles de desigualdad social; pero por otro lado hizo un gran daño a la cultura del trabajo porque enajenó del trabajo productivo, especialmente rural, a muchos brazos jóvenes que terminaron en la cierta comodidad del empleo público, antes que el esfuerzo del sistema agrícola (S/P)

Con su proyecto nacional en mente, Menem difund  estadísticas que indicaban que en La Rioja bajaban los niveles de desempleo, pero fundamentalmente a partir de la incorporación de personas al aparato estatal.

En este tiempo, el Gobernador decidió recorrer cada departamento de la provincia, llegando a los más recónditos lugares de la zona rural, generalmente ataviado con sus clásicas patillas y un poncho, en clara referencia al caudillo riojano Facundo Quiroga y una implícita alusión al federalismo.

Con el correr de los meses, el discurso menemista se impregnó de la sólida convicción en que su proyecto de poder tenía el inexorable destino de ocupar la Presidencia de la Nación.

En tanto, el campo antagónico al menemismo estaba conformado sectores radicales de estilo dialoguista e identificados con la reinstauración de la democracia que tomaban distancia del peronismo calificándolo como demagógico y caudillista.

A su vez, Menem los vinculaba con la Dictadura que acababa de concluir y les endilgaba incapacidad para responder a las demandas del pueblo riojano.

En este contexto, el electo Gobernador fue muy hábil para resolver las tensiones de permanente inclusión y exclusión enunciadas por Aboy Carles (2002); y a poco de la elección

del 10 de octubre de 1983 entabl  una relación cercana con el Presidente radical Raúl Alfonsín, jactándose de verlo con más asiduidad que sus propios correligionarios provinciales ( lbar ez Gómez, 2014).

La relación con Alfonsín era estratégica porque las históricas y estructurales carencias económicas de La Rioja solo se podían atender con el apoyo o auxilio financiero de la Nación, según la circunstancia.

En sus dos gestiones provinciales, la articulación peronista menemista, mantendrá su hegemonía abarcando al peronismo local en la mayoría de sus expresiones, aunque también hubo sectores que se diferenciaron de su liderazgo y apoyaron a sus adversarios en la interna del PJ de 1988.

Asimismo, incorporar  algunos ex funcionarios de la Dictadura argumentando su capacidad de gestión y sumará a referentes de otros partidos locales, como Antonio Erman González de la Democracia Cristiana. También provocó quiebres en el radicalismo cooptando a algunos de sus integrantes, mediante el ofrecimiento de cargos públicos.

Un actor central en la construcción de la hegemonía menemista fue el Vicegobernador Alberto Cavero, un hombre de su extrema confianza, formado doctrinalmente en el Justicialismo y de gran ascendencia en la dirigencia, sobre todo en la juventud, junto al sindicalista, Julio Corzo.

3.1 La campaña presidencial

El proyecto Menem presidente comenzó a gestarse a poco del inicio de la segunda gobernación y en 1985 el Gobernador riojano recorría diversas provincias estableciendo relaciones con las dirigencias y saludando a cada persona con la que se cruzaba.

Mientras tanto, la dirigencia radical reafirmaba su identidad opositora, mediante la denuncia de hechos de corrupción en la administración provincial, especialmente en lo referente al financiamiento de los reiterados viajes de Menem a otras provincias (Pe aloz a Camet, en El Independiente, 1987).

Así, el candidato a Gobernador del partido centenario, Enrique Pe aloz a Camet se al  que, en realidad, a Menem "le interesaba más su proyecto político personal que gobernar para los riojanos" (El Independiente, 1987, Portada).

La elección provincial de 1987 encontr  al peronismo menemista con un discurso nuevamente asentado en el lema "Gobernar es dar trabajo" y el proyecto presidencialista que, según el mandatario provincial, sería beneficioso para todo el Pueblo riojano.

Por su parte, los radicales se diferenciaban del oficialismo centrando su mensaje en el respeto de la institucionalidad, la garantía del pago de sueldos a la Administración Pública Provincial y las denuncias de corrupción en la gobernación (Pe aloz a Camet, en el Independiente, 1987, Portada).

El 6 de septiembre de 1987, Menem fue reelegido gobernador de La Rioja con el 62.41% de los votos, frente al 33.88% del radical Peñaloza. Entrevistado por el Diario El Independiente (1987) el mismo Menem remarcaba la relación de afecto entablada con el “Pueblo” riojano, destacando el impulso al empleo y la educación y las obras de vivienda, pese a la situación económica que atravesaba la Nación.

En ese tiempo, Menem, junto a otros dirigentes del Justicialismo nacional como Carlos Grosso, José Manuel de la Sota y Antonio Cafiero integraban el espacio “renovador” del peronismo. No obstante, el mandatario riojano afirmaba que prefería no hablar de renovación u ortodoxia -en relación a otro espacio interno – sino de un justicialismo unido.

Ambas afirmaciones reflejan las permanentes y ambiguas prácticas discursivas del gobernador riojano para “resolver” las operaciones inclusión y exclusión y así aglutinar la mayor cantidad de identidades posible en su campo y establecer límites ideológicos implícitos con el radicalismo y otras identidades críticas a su partido.

En síntesis, la noción de democracia social construida por Menem, se configur  a partir de cuatro elementos: En primer lugar, la articulación discursiva del Gobernar es dar trabajo, que fue el nuevo nombre de la justicia social, ahora ampliada territorialmente a todo el pueblo. En segundo lugar, la voluntad del líder de relacionarse con “el pueblo”, afectivamente y cara a cara, lo cual implicaba su movilización por todo el territorio provincial. En tercer lugar, un discurso ambiguo teñido de un singular pragmatismo. Si bien el menemismo re-emerge discursivamente creando fronteras antagónicas entre “ellos” la oligarqu  radical y “nosotros” el pueblo, interpelando a los sin voz, es decir a una dirigencia política acallada y un pueblo desocupado por el proceso, una vez ganadas las elecciones Menem hace un llamado a la unidad que será la justificación de un Gobierno conformado por peronistas de izquierda y de derecha, radicales, ex funcionarios del proceso y dirigentes de otros partidos. También implicaba la no persecución al gobierno del proceso anterior y una muy buena relación con el Presidente Raúl Alfonsín. Por último, la proyección nacional de Carlos Menem. Una de las cartas más importantes de presentación fue la gestión provincial, que mostraba un 4% de desocupación, en un país que tenía un porcentaje del 9%.

En 1988, Menem vence al Gobernador bonaerense Antonio Cafiero en las elecciones internas para determinar al candidato presidencial del Peronismo. Y, el 14 de mayo de 1989, el riojano se impone al Gobernador radical cordobés, Eduardo Angeloz alcanzando la Presidencia de la Nación.

4. Gobernar es no quitar el trabajo

Desde que Menem se instala en la ciudad de Buenos Aires, la hegemonía menemista puede analizarse, al menos, en dos planos. Si bien la mayoría de las facciones del peronismo riojano adherían irrestrictamente al liderazgo de Menem, la ausencia del electo Presidente en la

Provincia desató una feroz interna que se agudizó con el fallecimiento del vicegobernador, a cargo de la Gobernación, Alberto Cavero.

Entonces, la representación de la identidad menemista era prácticamente plena para resignificar a las demás diferencias que se cobijaban bajo los significantes vacíos: Carlos Menem y Peronismo, pero en la disputa por el poder provincial, los límites y por lo tanto el exterior constitutivo se habían modificado.

Al fallecer Cavero en 1989, la Gobernación qued  en manos del vicepresidente primero de la Cámara de Diputados, Agustín de la Vega, quien, dos años después y fruto de los enfrentamientos internos en el peronismo local debió renunciar, siendo sucedido por el diputado famatinense, Luis Beder Herrera. Herrera gobernó hasta los comicios provinciales de 1991 en los que fue electo vicegobernador en la fórmula que encabezó un hombre muy cercano al entonces Presidente Menem: Bernab  Arnaudo.

Durante la gestión de la Vega, el discurso menemista neoliberal de reforma del Estado que se imponía desde la Nación confront  con el lema “Gobernar es dar trabajo” promovido por el mismo Menem en sus tiempos de Gobernador, generando quiebres y realineamientos en el peronismo provincial.

Incluso, otro de los lemas de la campaña propagandística de Menem consistía en ubicarlo como una identidad contraria a la “dependencia” (El Independiente, 1988); sin embargo, cuando asumió la Presidencia de la Nación su rumbo económico estuvo claramente alineado con las políticas neoliberales enmarcadas en el denominado “Consenso de Washington”, a partir del establecimiento de una sólida relación política con los Estados Unidos.

Estas prácticas discursivas contradictorias se reflejan en las promesas preelectorales de una revolución productiva y el salarizado frente a la efectiva aplicación de clásicas políticas neoliberales de apertura de la economía, la privatización de bienes y recursos del Estado y la permanente intención de avanzar en reformas que afectaban los derechos de los trabajadores y trabajadoras.

El ascenso de Menem a la presidencia generó un vacío de liderazgo y representación que no pudo ocupar ningún dirigente del justicialismo provincial, aflorando internas por la conducción partidaria provincial, la gobernación, y los cargos electivos e institucionales. En consecuencia, La Rioja atraves  un periodo de crisis con el fantasma permanente de intervención a la Provincia, situación que si se produjo en el PJ riojano.

Evidentemente, a nivel provincial, las diferentes líneas internas del peronismo marcaron un campo antagónico en el que no aparecía ninguna identidad capaz de generar un cierre que vuelva a aglutinarlos como “Pueblo”; y a la vez, los diferenció de otras identidades con las que confrontaban. En forma paralela, se registró una declinación de la influencia del radicalismo en el sistema político provincial generada en parte por la omnipresencia del partido

de Gobierno en la vida cotidiana de la comunidad y las propias falencias de la conducción política del partido centenario.

A partir de la administración de Beder Herrera, decayó la primacía política del discurso sintetizado en el lema “Gobernar es dar trabajo”, y comenzaron a operar las premisas neoliberales de modernización del Estado y la reforma económica. En forma simultánea, no emergió ninguna articulación crítica al orden menemista, sino que el mismo menemismo logr  darle el mejor sentido a la dislocación provocada por la crisis política y económica que atravesaba la Provincia.

Las facciones amarillo-rojo punz  liderada por el sindicalista Julio Corzo y los azules liderados por el entonces senador Eduardo Menem se disputaban todos los espacios de poder en la Provincia, pero asumieron posiciones en común cuando el Gobierno nacional, paradójicamente liderado por Menem, tom  decisiones contrarias al interés de los trabajadores y trabajadoras, como el intento de cese del régimen de promoción industrial que, pese a fracasar, en marzo de 1990, termin  afectando a una importante cantidad de fuentes de empleo.

Podemos afirmar que en este caso y de manera coyuntural primó la cadena de equivalencias solidarias de las diferencias que integraban de la identidad Peronismo Riojano por encima de sus intereses particulares. Evidentemente, tal situación se generó porque las prácticas discursivas de la Nación afectaban la estabilidad de la hegemonía provincial que le daba sustento y acceso al poder. En ese momento, la Nación estaba en el exterior constitutivo con el que el Peronismo riojano antagonizaba. De esta manera, la operación inclusión-exclusión acontece de manera ambigua pero no contradictoria porque las críticas y la oposición se ejercía hacia la identidad: Gobierno Nacional, sin mencionar a la figura de Menem.

A su vez, el radicalismo provincial también participaba del debate sobre el giro neoliberal del Gobierno riojano ubicándose en una posición progresista. El presidente del Radicalismo riojano, Raúl Galván, reclamaba que la Nación y la Provincia “expliquen al afiliado peronista por qué se ha sustituido doctrina peronista por la doctrina liberal; por qué para este gobierno es más importante Alsogaray que Perón y la señora Dalessio de Viola más importante que Evita” (El Independiente, 1991: 3).

4.1 La antesala del riojanazo

La primera etapa de la Gobernación de Bernab  Arnaudo estuvo marcada por su mala relación con el Ministro de Economía de la Nación, Domingo Cavallo por su reticencia a profundizar el ajuste neoliberal en la Provincia. A ello se sumaban su enfrentamiento con el vicegobernador Beder Herrera y el ex Ministro de Hacienda,  ngel Maza y sus carencias en materia de gestión del Estado y de conducción del Partido Justicialista Provincial.

Tal escenario mostraba a un Arnaudo desorientado e intentando poner orden de manera autoritaria y despreocupado por buscar consensos dentro del peronismo, aun cuando cedía espacios en el gobierno. “La reforma del Estado está en marcha, aunque no se nota”(El Independiente, 1992: 3), manifestaba Arnaudo en su mensaje alusivo al primer año de gobierno.

El dirigente peronista Carlos Luna (2020) recuerda que, en la década de 1990, La Rioja “fue una burbuja” con respecto al resto del país, por la gran cantidad de recursos extraordinarios que llegaban en carácter de aportes del tesoro nacional (ATN) y el financiamiento de importantes obras públicas como el camino a Chile y el campus de la Universidad Nacional de La Rioja. Según Luna (2020), “el riojano medio en general no vivió las penurias del resto de los argentinos. Ello, junto a otras razones permiten entender la vigencia de Menem en La Rioja hasta el día de su muerte” (S/P).

A mediados de 1993, la interna se exacerbaba y el oficialismo denunciaba maniobras de desestabilización que supuestamente impulsaba el vicegovernador Beder Herrera. En tanto, el vicegovernador denunciaba campañas de desprestigio orquestadas supuestamente desde el ejecutivo. En octubre del mismo año, el radicalismo provincial logra una de las dos bancas a diputados nacionales en disputa, lo cual es tomado como una derrota del peronismo en la tierra del Presidente Menem.

Arnaudo no reconoce el trasp  electoral, en tanto Beder Herrera atribuye la responsabilidad a la dirigencia justicialista y anticipa que las elecciones de 1995 iban a surgir una alternativa al régimen arnaudista.

A fines de 1993, la Legislatura Provincial vota una “Ley  mnibus” que disponía la disponibilidad de los trabajadores y trabajadoras públicas provinciales y municipales, reducciones salariales y de gastos de funcionamiento y privatizaciones, entre otras medidas. Los legisladores que sancionaron la norma criticaban la gestión del Gobernador Arnaudo, pero fundamentaron su apoyo en el pedido del Presidente Menem.

Ante la promulgación de la ley, el nueve de diciembre de 1993 tuvo lugar una importante manifestación, donde, según las crónicas de los diarios, aproximadamente tres mil personas se enfrentaron con la policía provincial para protestar contra el ajuste. En tal ocasión quemaron la puerta principal de la Casa de Gobierno.

En los días siguientes se produjeron nuevas protestas lideradas por referentes sindicales y sociales, en las que afloraron duras acusaciones contra el Gobernador, el Vicegovernador y esta vez, de manera clara al Presidente Carlos Menem.

Ante la enorme presión social, con el acuerdo del Poder Ejecutivo, la Legislatura Provincial derogó la Ley del ajuste y Arnaudo y Eduardo Menem acordaron un nuevo plan de reforma del Estado consensuado con los diputados provinciales y referentes sindicales.

El peronismo estaba fragmentado y el oficialismo estaba fuertemente cuestionado. Los efectos de la dislocación eran traumáticos para los actores del orden social y político, pero generaba las condiciones para la emergencia de nuevas alternativas posibles que dieran respuesta a la crisis.

El año 1994 transcurrió en medio de fuertes críticas a la gestión arnaudista, incluso del mismo Presidente Menem, por las marchas y contramarchas en torno a la aplicación del ajuste en la provincia, lo cual acentuó su desgaste político. 1995 era el año de elecciones provinciales y nacionales y en La Rioja, se gestaba un proceso contrahegemónico frente a las pretensiones del Gobernador Arnaudo de ser reelecto.

En este escenario de crisis política, financiera y social generalizada, nace el Frente de la Esperanza que nuclear  a los celestes liderados por Eduardo Menem y conformado por dirigentes enfrentados con Arnaudo. Este discurso nace como crítica a la situación de crisis de la provincia prometiendo un cierre de plenitud a la comunidad.

La construcción del Frente de la Esperanza (FE) que enfrentar  en mayo de 1995 puede interpretarse como un proceso populista en el que una serie de diferencias políticas se resignifica en clave contrahegemónica para interpelar al poder del turno, del que habían formado parte. Por su parte, la fórmula a Gobernador y Vicegobernador estaba conformada por el ex Ministro de Hacienda de Arnaudo y Secretario de Minería de la Nación,  ngel Maza y el Secretario General de la Asociación de Trabajadores Provinciales (ATP), Miguel  ngel Asís, quien había liderado las protestas de diciembre de 1993 por la ley  mnibus que afectaba la estabilidad y el salario de los trabajadores estatales, denominado riojanazo.

Entonces, el FE se mostraba como una alternativa de orden, previsibilidad, paz social y la posibilidad de aprovechar, desde la gestión, la oportunidad histórica de contar con un Presidente riojano, frente a lo que ellos consideraban como una administración en crisis política permanente y con serias limitaciones para conducir la Provincia (Maza, 1995: 1). A nivel provincial, el FE resulta de la articulación de identidades particulares resignificadas a partir de su oposición al Gobernador Arnaudo, que había sido reubicado en el exterior constitutivo de esta nueva fuerza.

No obstante, y de manera simultánea, el FE y el “Arnaudismo” reafirmaban su pertenencia a la hegemonía del Presidente Menem en la Presidencia de la Nación y el Peronismo nacional.

En mayo de 1995, la fórmula Maza-Asis derrot  a Arnaudo- y comenzó una transición de siete meses.

4.2 El liderazgo mazista y las políticas neoliberales

Tras el triunfo del Gobernador electo,  ngel Maza, la transición hasta su asunción en diciembre de 1995 fue, al menos, traumática. El atraso en el pago de los sueldos no se resolvió

y el nuevo mandatario y el Gobernador Arnaudo acordaron gestiones conjuntas ante la Nación, representada por el entonces Ministro Domingo Cavallo, para enfrentar este serio problema.

Al asumir, Maza reafirmó su objetivo de poner fin a un Estado paternalista y avanzar en un proceso de modernización del Estado que sea promotor de la autogestión. Su discurso, de perfil neoliberal, proponía dinamizar la economía, impulsar la participación social, pero prometía que no habría cesantías en la Administración Pública.

Precisamente, entre las primeras medidas de la Gobernación Mazista se encuentran el traspaso del Sistema Provincial de Seguridad Social a la Nación, la privatización de los servicios de energía eléctrica y agua potable (este último en los tres Departamentos más densamente poblados) y el congelamiento del pago de la antigüedad y los ascensos automáticos a los empleados públicos, entre otras.

Para el FE, la premisa ya no era “gobernar es dar trabajo” (al menos en el sector público), sino avanzar en una serie de reformas del Estado reclamadas desde la Nación y el ordenamiento de las cuentas públicas a fin de brindar previsibilidad al pago de sueldos.

En las legislativas de 1997, el Peronismo riojano no logra obtener las dos bancas a diputados nacionales en disputa y el mazismo acusa al arnaudismo de “haberle servido en bandeja” una banca a la oposición (El Independiente, 1997).

Tras esas elecciones, el Frente de la Esperanza comienza a dividirse. El diputado nacional Ricardo Quintela advierte que un sector de la sociedad que no estaba integrado al crecimiento y reclamaba más políticas sociales. También aclaraba que el Gobernador Maza no era el dueño del FE.

Una vez más, la interna del peronismo rearticulaba posiciones, alianzas y posicionamientos en el campo político y social riojano. El Frente de la Esperanza se desdibujó y comenzó a delinearse una nueva hegemonía mazista fundada en el fuerte liderazgo del Gobernador y su capacidad para articular un espacio de intereses y objetivos a corto y mediano plazo con otras identidades clave para sostener y acrecentar el poder, como la mayoría de los Intendentes, Diputados y Dirigentes. El Quintelismo, otrora integrante del FE, se ubicó al exterior constitutivo del nuevo espacio hegemónico, junto a una debilitada Unión Cívica Radical, con escasa capacidad de gravitación en el escenario político. La hegemonía mazista también se mostraba como una propuesta capaz de seguir conduciendo los destinos de la provincia en un escenario posmenemista.

En abril de 1999, Maza vence a Quintela en la elección interna del Justicialismo para dirimir las candidaturas a Gobernador y Vicegobernador y luego vence a la Alianza en la elección general, alcanzando su segundo mandato.

A nivel provincial, el final de la segunda y última presidencia de Carlos Menem representaba una incógnita clave a corto y mediano plazo ¿El nuevo Gobierno nacional, en manos del radical Fernando de la Rúa, sostendría la remisión de fondos vía coparticipación

federal y otros, denominados de extra coparticipación, que llegaban regularmente a la Provincia?

Este nuevo contexto configur  una oportunidad política para Maza, quien amplió su hegemonía articulando con otras líneas internas del PJ, partidos opositores y organizaciones que agrupaban a la industria, la producción y los sindicatos “en defensa de los intereses de la Provincia”.

En síntesis, desde la recuperación de la democracia en 1983 y hasta el año 2000, el discurso peronista sostuvo su hegemonía a través de una articulación contingente que tiene como líneas de continuidad a la lógica de “la interna permanente” por los cargos en el Estado y el Partido Justicialista y la lógica de la “solución de problemas” que, según el momento adquiere distintos nombres. Tales denominaciones fueron parte del discurso del peronismo, como elementos contingentes para mantener su hegemonía en el escenario político riojano.

5. Consideraciones finales

La hegemonía menemista devino en La Rioja en 1983, resignificando diversas identidades políticas y sociales en los significantes vacíos: Menem y Peronismo Riojano; a partir de su motivación por la posibilidad de participar en la vida democrática de la Provincia y el país.

En ese tiempo, entendemos que la idea de la justicia social se equiparaba con el lema menemista: Gobernar es dar trabajo, pero en este caso, incorporando a personas a la planta de trabajadores del estado Provincial y en los Municipios. De esta manera, en este accionar, el peronismo riojano vino a renovar la lógica de los solucionadores de problemas a través del otorgamiento de trabajo. Lo cual, fue llenando de contenido el significado por la justicia social y emergiendo como mecanismo para la construcción hegemónica del menemismo en la provincia. Dicha lógica llev , además, a incorporar en su identidad a sectores variados de la sociedad, bajo este gran paraguas que fue el peronismo con Menem como líder.

Destacando que, hacia 1988-en la etapa final de la tercera Gobernación y durante las campañas hacia la presidencia-, las identidades que adherían a la hegemonía menemista no eran de origen ni discursos tan diversos como en 1983.

El ascenso de Menem a la Presidencia de la Nación marcó el inicio de luchas intestinas por el poder provincial en el que las dirigencias no reconocieron liderazgo alguno. Solo respetaban la conducción de Menem desde Buenos Aires y las pocas veces que el Justicialismo local se unió fue en defensa de intereses generales -como las fuentes de empleo del Parque Industrial- pero también ante la posibilidad de perder el poder. En ese tiempo, el significativo vacío Justicia Social se vinculada directamente con la posibilidad de preservar o no quitar el trabajo a quienes ya lo tenían.

Frente a esta cuestión, se identifica la lógica de la interna permanente como un mecanismo para hacer frente a esta suerte de acefalía de Menem como conductor del peronismo en La Rioja. Siendo, además, una disputa entre los sectores del peronismo entre las decisiones sobre mantener los niveles de empleo en este escenario provincial.

La última etapa de la presidencia de Menem generó una relativa unidad en la dirigencia peronista riojana temerosa del escenario posmenemista en el que podrían perder la asistencia financiera extraordinaria de la Nación y por lo tanto el poder provincial. De esta manera, la vigencia de la figura de Menem en La Rioja incluso después de su fallecimiento, debería interpretarse a partir de factores más bien vinculados con la afectividad al líder, antes que en el campo electoral.

Nuevamente, ambas lógicas que mencionamos a lo largo del trabajo, se solapan para reflexionar en torno a dicha unificación relativa en torno a la afectividad del líder. Más aún, lo significativo del análisis realizado en este trabajo reside justamente en su carácter situado. De ahí, que el elemento emergente se relaciona a la especial significación de las interacciones entre actores partidarios, gremiales, sociales y políticos, en torno a la experiencia política del peronismo riojano. Así, la reflexión no apunta a reflexionar sobre la hegemonía menemista y el proceso de reforma neoliberal en nuestro país; sino que se alude a la importancia de los elementos locales que hacen a la singularidad del peronismo riojano durante la etapa analizada, sin caer en referencias sobre un proceso nacional que delimitó una matriz excéntrica sobre las formas identitarias del peronismo. Justamente, la recuperación de dichas interacciones locales que se manifiestan son las que otorgan las particularidades a los procesos políticos en nuestro país.

Fuentes

Diario El Independiente (1992). Entrevista a Arnaudo Bernab .

Diario El Independiente (28-10-1986). Entrevista a De la Vega Peñaloza Alberto.

Diario El Independiente(1997). Solicitada del Frente de la Esperanza.

Diario El Independiente (1988): Aviso Publicitario.

Diario El Independiente(20-9-1987). Entrevista a Carlos Menem.

Diario El Independiente (01-08-1987) Entrevista a Enrique Peñaloza Camet.

Diario El Independiente (1988). Entrevista a Ricardo Quintela.

Diario El Independiente(2-8-1991). Entrevista a Galván Raúl

Entrevista a Carlos Abraham Luna (2020). Entrevista realizada por Torres R.

Bibliografía

ABOY CARL S, G. (2003).“Repensando al Populismo”. En *Política y gestión*, Vol. 4 (pp. 9-34). Homo Sapiens, Rosario. Disponible en: https://www.academia.edu/9251234/Repensando_el_populismo_2002_

ALBAREZ GÓMEZ, N. (2014). “La hegemonía del peronismo en La Rioja, desde el advenimiento de la democracia hasta el 2000”. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencia Política, CEA-UNC (Colaboración de la autora).

ALBAREZ GÓMEZ y TORRES, R. (2019). “La emergencia del peronismo riojano y la construcción de su articulación hegemónica entre 1945 y 1948”. *Revista UNLaR Ciencia*, No. 47, pp. 4-18. Universidad Nacional de La Rioja, La Rioja

MAZA, A. (1995).*La Rioja tiene futuro. Propuestas para una esperanza*. Editorial San Jorge, Buenos Aires.

BRAVO TED N, M. (1995). *Cuando La Rioja se hizo Peronista*. Editorial Canguro, Córdoba.

HOWARTH, D. (2005). “Aplicando la Teoría del Discurso: el método de la articulación”. *Studia Politicae*, No. 5, pp. 37-88. UCCOR, Córdoba.

LACLAU, E. y MOUFFE Ch. (1987).*Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI, Madrid.

LACLAU, E. (2005).*La razón populista*. FCE, Buenos Aires.

MOUFFE, Ch. (2018).*Por un populismo de izquierda*. Siglo XXI, Madrid.

Las PyMEs y el acceso al Financiamiento Público en Jujuy, Argentina

Sofía Melina Balceda²⁵

Recibido: 27/ 03/ 2023

Aceptado: 12/07/2023

Resumen

En la ciudad siderúrgica de Palpalá, Jujuy se vivió una gran depresión a causa de la privatización de Altos Hornos Zapla en la década de los 90. Para poder paliar este escenario, el gobierno presento a las PyMEs como una posible salida a esta situación y como generadoras de empleos. Por este motivo, se indagó como se dio durante el 2016-2019 el camino para acceder al financiamiento público por parte de las PyMEs de Palpalá-Jujuy, Argentina para saber si fue un factor determinante en su crecimiento. La investigación fue cualitativa, de diseño descriptiva-explicativa, por lo cual se llevó a cabo estudios de casos y entrevistas semi estructuradas a representantes de las instituciones financieras públicas tales como el Banco Nación, el Ministerio de Producción de la Provincia y el Instituto Municipal de Desarrollo; y a los propietarios/directivos de las PyMEs de dicha ciudad. Además, se realizó un relevamiento bibliográfico y la recopilación de datos censales. Esto arrojó que estas entidades prefieren no endeudarse y que los principales obstáculos para acceder a los créditos son los requisitos, los montos a otorgar y los tiempos para el desembolso. Por esto, sumando la situación financiera del país, la demanda optó por apalancarse con sus proveedores, utilizar cheques diferidos o en descubierto, o recurrir al financiamiento interno. Y con respecto a la oferta, se concluyó que el Financiamiento Público es insuficiente para satisfacer a la demanda por parte de los emprendedores y microempresarios Palpaleños.

Palabras clave: emprendedores; pymes; financiamiento; banca pública; Jujuy.

SMEs and access to Public Financing in Jujuy, Argentina

Abstract

In the steel city of Palpalá, Jujuy, there was a great depression due to the privatization of Altos Hornos Zapla in the 1990s. In order to alleviate this scenario, the government presented SMEs

²⁵ Lic. En Comunicación Social. Becaria Doctoral UE CISOR CONICET – UNJU. Docente Universidad Nacional de Jujuy. sbalceda@cisor.unju.edu.ar

as a possible way out of this situation and as job creators. For this reason, it was investigated how the path to access public financing by SMEs in Palpalá-Jujuy, Argentina took place during 2016-2019 to find out if it was a determining factor in their growth. The research was qualitative, with a descriptive-explanatory design, for which case studies and semi-structured interviews were carried out with representatives of public financial institutions such as Banco Nación, the Ministry of Production of the Province and the Municipal Institute of Development; and to the owners/directors of the SMEs of said city. In addition, a bibliographic survey and the collection of census data were carried out. This showed that these entities prefer not to borrow and that the main obstacles to access credit are the requirements, the amounts to be granted and the disbursement times. For this reason, adding the financial situation of the country, the lawsuit chose to leverage its suppliers, use deferred or overdraft checks, or resort to internal financing. And with respect to the offer, it was concluded that the Public Financing is insufficient to satisfy the demand on the part of the entrepreneurs and microentrepreneurs of Palpal os.

Keywords: entrepreneurs; SMEs; financing; public banking; Jujuy.

Introducción

En América Latina, las pequeñas y medianas empresas (PyMEs) son actores destacados por su desarrollo productivo en cada uno de los países que la componen. Posiblemente sea porque son grandes generadores de empleos para la comunidad, por su participación en el número total de empresas y, por su aporte en el producto bruto interno (PBI). También es cierto que, un sector importante de la población y de la economía de la región dependen de dicha actividad, puesto que su producción es estrecha con el mercado interno (Ferraro y Stumpo, 2010).

Los datos sobre las PyMEs en la región antes mencionada comúnmente son muy limitados y su calidad no es la mejor. Por este motivo es complicado analizar el crecimiento del desempeño de estas y, a veces, se nos presentaron inconvenientes para saber concretamente su peso en la producción y el empleo. El último aspecto se debe al hecho de que, en los países que integran la región, se emplean por lo menos, dos definiciones diferentes de PyME. De manera general, podríamos decir que existe una definición fundada en la cantidad de empleados por empresa y otra que toma a las ventas como criterio para identificar el tamaño económico de las empresas (Ferraro y Stumpo, 2010).

Parafraseando a Ferraro y Stumpo (2010), podemos señalar que en la decada de los noventa incrementó el interés hacia este tipo de empresas en los países latinos. Esto se vio reflejado en la academia que ha estado investigando sobre el tema, y en el accionar de los gobiernos que trataron de implementar políticas, y de los organismos internacionales que destinaron fondos orientados a este tipo de agentes. Este fenómeno suele estar asociado al importante aumento del desempleo, como consecuencia de la adopción de reformas

económicas en la mayoría de los países latinoamericanos. Por lo tanto, el apoyo que existió para el fomento de las PyMES se dio porque fue una fuente generadora de empleo, creadora de firmas y de desarrollo de empresarialidad. Si bien se les asignó a las medianas y pequeñas empresas la capacidad de subsanar las consecuencias negativas de la dinámica del crecimiento de la región, esta tarea resultó ser lenta a la hora de formalizar los empleos. Cabe destacar que, este interés por las PyMEs no contó con el acompañamiento de avances concretos sobre la ejecución de políticas que pudiesen garantizar su desarrollo.

Indagando sobre Jujuy y las PyMEs, encontramos que se realizaron algunos estudios. En este sentido, recuperamos el trabajo de Padilla (2019) que expres  que, en Argentina, crear y sostener un emprendimiento no es sencillo. Y que, si los comparamos con los emprendimientos de Chile o México, los argentinos tienen en promedio tiene 3.7 veces menos de posibilidades de sobrevivir. La causa más común de la decadencia o fracaso es la falta de acceso al financiamiento. A partir de esto, la autora decidió investigar si esta causa influyó en la muerte prematura de las pymes comerciales de San Salvador de Jujuy y si realmente fue un motivo que llevó a las firmas a dejar de existir de forma prematura.

Así mismo, Herrera (2017), en su investigación analizó las herramientas del mercado de capitales que permitieron mejorar la gestión financiera de corto plazo de las PyMEs de la ciudad de San Pedro de Jujuy en el 2017. Para ello hizo referencia a que las pequeñas y medianas empresas conforman la columna de todas las economías del mundo, haciendo énfasis en su flexibilidad para adaptarse a los cambios, pero, además destacó que la posibilidad de mantener un crecimiento sostenible en el tiempo se limitó debido a las barreras para el acceso al financiamiento desde el punto de vista externo y la falta de profesionalización de su gestión financiera desde el punto de vista interno. Todo esto se complejizó debido a la situación económica de Argentina, afectada por procesos inflacionarios.

Para adentrarnos más en el tema, consideramos que fue necesario recuperar la voz del sector bancario y recuperar su punto de vista sobre la posibilidad de brindarles préstamos a las PyMes. En este sentido, podemos citar a De la Torre, Martínez Per a y Schmukler (2008) que se encargaron de estudiar cual fue la percepción de las entidades bancarias acerca de las PyMEs, entrevistando a catorce bancos que funcionan en Argentina.

A partir de lo mencionado anteriormente nos preguntamos:  Las pymes Palpalá- Jujuy, tuvieron inconvenientes para obtener financiamientos del sector público durante el gobierno Radical de Gerardo Morales 2016-2019? Ante este interrogante, fue interesante investigar si el financiamiento público fue una herramienta significativa para el crecimiento de las mismas. Para ello nos propusimos identificar las diferentes fuentes de financiamiento, en este caso solo lo público, e indagar cuales fueron las condiciones que favorecieron y obstaculizaron a las PyMEs para obtener financiamiento.

 Que son las PyMEs?

Las Pequeñas y Medianas Empresas son las empresas independientes que son importantes en el mercado del comercio y tienen como objetivo primordial el lucro. La integran personas que tienen un propósito en común con la intención de ser sostenibles en el tiempo, a pesar de las limitaciones de capital, recursos humanos tamaño y estructura que presenta (Miranda ,2013).

La Secretaría de Emprendedores y PYMES del Ministerio de Producción Ministerio de Producción y trabajo (2018) publico la clasificación para identificar qué empresas se podrían encuadrar dentro de la categoría PYME. Las actualizaciones y los topes para establecer el encuadre de las empresas dentro de las categorías fueron:

Tabla 1

Límites de ventas anuales expresadas en (\$)

Categoría	Construcción	Servicios	Comercio	Industria y minería	Agropecuario
Micro	12.710	6.740	23.560	21.990	10.150
Pequeña	75.380	40.410	141.680	157.740	38.180
Mediana tramo1	420.570	337.200	1.190.400	983.080	272.020
Mediana tramo2	630.790	481.570	1.700.590	1.441.090	431.450

Fuente: Ministerio de Producción y trabajo (2019)

Como así también se debe considerar los límites de personal ocupado en la actividad como se detalló en la siguiente tabla

Tabla 2

Límites personal ocupado

Actividad Tramo	Construcción	Servicios	Comercio	Industria y minería	Agropecuario
Micro	12	7	7	15	5
Pequeña	45	30	35	60	10
Mediana tramo1	200	165	125	235	50
Mediana tramo2	590	535	345	655	215

Fuente: Ministerio de Producción y trabajo (2019)

Las pequeñas y medianas empresas en argentina

En Argentina, desde la crisis de la industrialización por sustitución de importaciones a fines de la década de los setenta, el sistema económico atraves  una desestructuración en lo industrial y un auge del modelo agroexportador para insertarse en el mercado internacional (Sztulwark, 2010).

Ante esta coyuntura, hacia fines de los años noventa, se pudieron destacar dos acontecimientos que forjaron los cimientos del nuevo sistema institucional de fomento a las pequeñas y medianas empresas en nuestro país. Primeramente, se creó la Agencia Nacional de Promoción de la Ciencia y la Tecnología (ANPCyT), organismo inspirado en el enfoque de los sistemas de innovación. Esta provocó que se le diese mayor importancia a otra institución creada unos años atrás —el Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR) — que se ocupó de centralizar la gestión de los fondos de innovación para el sector productivo, pero con un fuerte impulso hacia las PyMEs. Luego, en el año 1997 se inauguró la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa (SEPYME), que se dedicó a diseñar y ejecutar programas que hacen foco particularmente en las PyMEs. Este mapa básico pudo convivir con iniciativas existentes que tenían un impacto en este tipo de empresas, como el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) o el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), y conjuntamente con iniciativas innovadoras de otras entidades que crearon sus propias herramientas para atender a las empresas de más pequeñas (Sztulwark, 2010).

En transcurso de la década de los noventa, el desempeño de las PyMEs tuvo una relación muy estrecha al ciclo económico, aunque en un marco general de tremendo ajuste estructural. Esta situación llego al límite hacia el 2001, cuando el modelo económico reinante colapsó. Ante esta situación, para poder paliar la crisis económica que dejaron los caóticos años 2001 y 2002, se asoció a un potente proceso de crecimiento económico (Sztulwark, 2010).

Sztulwark (2010) en su trabajo expresa que, luego de una ca da del PBI (producto bruto interno) de alrededor de 20 puntos porcentuales desde los comienzos de la recesión en 1998, a partir de 2003 la economía argentina empezó a recorrer un camino de crecimiento con tasas acumulativas que rondaban el 9% anual, habiendo superado los niveles de actividad anteriores a la crisis. Desde el 2003, la forma de crecimiento que se adoptó, presenta algunos elementos de ruptura con la etapa precedente.

Cabe destacar que la grieta entre lo salarial y la inflación se extiende hasta la actualidad, por lo tanto, esto impacta directamente en el poder adquisitivo de la población y afecta a las pequeñas y medianas empresas ocasionando caídas en las ventas. Según Duarte (citado en Bergesio y Marcoleri 2008), la política de privatizaciones aplicada en Argentina tuvo un rol destacado en la explicación de dos de las características que exhibió el mercado de trabajo urbano: un aumento importante en la tasa de personas sin empleo, la precarización de las personas ocupadas y, como resultado de ello, una creciente regresividad en materia de distribución de ingreso.

Según INDEC durante el 2019, el IPC ( ndice de Precios de Consumidor) se incrementó un 25,1%, y comparando los últimos doce meses, alcanzo el 54,4% (15 agosto de 2019); y el IPIM ( ndice de precios internos por mayor) creció un 20,8%, y los últimos doce

meses registraron un aumento del 53,6% al 21 agosto de 2019. Además, dicha institución destacó que, los resultados arrojados de los primeros tres meses de 2019 correspondientes al total de aglomerados urbanos evidenciaron que la tasa de desempleo llegó al 10,1%.

Recuperando datos existentes en la plataforma GPS de empresas dependiente del Ministerio de Producción de la Nación, se detectó que existieron alrededor de 605.626 empresas activas en Argentina, de las cuales el 99,8% son Pymes (83% microempresas y 16,8% medianas empresas), mientras que el 0,2% restante estuvo conformado por grandes compañías. Según la información que brinda el Ministerio de Producción se crean en promedio alrededor de 70.000 empresas y cierran 68.000 (produccion.gob.ar/gpsempresas 2017).

Ante este escenario, es importante mencionar que la Asociación Argentina para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa señala que el 7% de los negocios de emprendedores solo logra sostenerse hasta dos años de existencia, y solo el 3% llega al quinto año (Soriano, 2018). Teniendo en cuenta estos porcentajes, y adoptando una mirada pesimista, son muy pocas las probabilidades que tiene un emprendimiento para poder sobrevivir antes de los cinco años. Tiene un 97% de posibilidad de dejar de existir. Si bien, estos porcentajes tan elevados que expresan la mortalidad temprana de las empresas es algo frecuente a nivel mundial, lo que más nos llamó la atención son los valores existentes en Argentina. Lo destacable de esta situación, es que el emprendedor ya conoce esas probabilidades de éxito antes de liberar los primeros fondos para la inversión en dicho emprendimiento.

Las políticas y las PyMEs

En Latinoamérica, luego de veinte años de aciertos y desaciertos en cuestión de políticas que fomenten el surgimiento y crecimiento de las PyMEs, tanto las instituciones financieras como el gobierno deberían estar estables luego de haber sorteado las consecuencias de las crisis para poder desarrollar diversas estrategias y líneas innovadoras (Ferraro y Stumpo, 2010).

En Argentina no contamos con una estrategia clara y concreta para poder impulsar la producción y que funcione como eje ordenador y que pueda darles prioridad a los recursos aplicados para tal fin y, en especial, para aquellos que tienen el propósito de promover a las pequeñas y medianas empresas. Por lo tanto, a los instrumentos, en los cuales se apoyan las PyMEs, se los reconoce por su autocentrismo, esto quiere decir que buscan concretar objetivos específicos y mantener una línea coherente solo que les falta poder articularse de manera eficaz con otras políticas públicas (Sztulwark, 2010).

Entonces podemos decir que los objetivos de las políticas relacionadas a las PyMEs muchas veces presentan incompatibilidades entre sí, e incluso pareciera que se contradicen en su aplicación en el corto plazo. Al citar un ejemplo, a veces se estima que, por medio de las

políticas orientadas a las PyMEs, se pretende mejorar la productividad de la economía, incrementar la tasa de empleo, mejorar el desarrollo en tema de exportaciones, aumentar los ingresos de los sectores vulnerables y promover la distribución del ingreso. Si lo llevamos a la práctica, los objetivos planteados anteriormente pueden ser difícil de alcanzar si tenemos en cuenta lo heterogéneos que pueden llegar a ser los beneficiarios, rudimentario desarrollo institucional y el hecho de que no sean suficientes los recursos humanos y financieros disponibles. Este tipo de enfoques complica el propósito pendiente de tratar de superar la retórica recurrente a favor de las PyMEs y pasar del discurso a la acción efectiva (Ferraro y Stumpo, 2010).

La diversidad en el mundo PyMEs

Cabe mencionar que la heterogeneidad de las PyMEs es un aspecto que pocas veces se toma en cuenta y termina siendo un problema a la hora de formular los instrumentos y las políticas. Por ejemplo, las entidades que dan financiamiento diseñan herramientas que hacen hincapié en créditos según la demanda, presentando características idénticas para todos los posibles beneficiarios. Estos no tienen en cuenta que existen empresas chicas, muy inestables, que lo más probable es que no est n en condiciones de alcanzar estas líneas de financiamiento porque desconocen esta posibilidad, los costos de transacción son elevados y tienen problemas para saber cuáles son sus necesidades (Ferraro y Stumpo, 2010).

En este marco, el presidente de la Unión de Empresarios de Jujuy, Luis Alonso, en diálogo con el Diario *EL Tribuno de Jujuy*, afirmó que, debido a dicha situación, alrededor de un 10% de pequeñas y medianas empresas de la provincia debió cerrar sus puertas.

A pesar de que las empresas pequeñas y medianas son efímeras en la creación y destrucción, estas son extremadamente importantes para el progreso económico de nuestro país. En relación con un informe de IERAL del 2013(<https://www.ieral.org>) estas representaron el 99.4% del total de las instituciones y contribuyeron con el 66.3% del total de empleos y 50.2% del valor agregado del sector privado.

Según los estudios de Luciana Villar, Anahí Briozzo y Gabriela Pesce (2014), y de acuerdo con la Fundación Observatorio PyME (<https://www.observatoriopyme.org.ar/>, 2013), un numero destacable de PyMEs pertenecientes a diferentes sectores de la economía argentina expusieron que tienen proyectos de inversión estancados por falta de financiamiento, lo que provocó un contundente impacto negativo sobre la inversión. Se estima que, más del 60% de las PyMEs industriales financiaron sus propios proyectos de inversión y no recurrieron a las líneas de crédito bancario. Por otra parte, los bancos consideraron de “alto riesgo” a este segmento empresarial, rechazando en promedio entre el 15 y 20% de las solicitudes de crédito.

Los créditos y el acceso a la información

Con respecto a los créditos, su acceso continúa siendo el talón de Aquiles. Si recurrimos a la teoría económica clásica, esta sostiene que esta clase de problemas deberían poder sortearse con una tasa de interés adecuada, garantías o publicidad sobre el estado financiero de cada posible emprendedor. Ca onero (1997) sostiene que en países con una situación como la de Argentina, que presentan un poder judicial que no funciona de manera eficiente, instrumentos de aplicación débiles y escaso desarrollo de entidades crediticias, se racionan los fondos para préstamos sin tener en cuenta la tasa de interés que se les quiera aplicar.

Se estima, siguiendo a FUNDES (<https://fundes.org/>, 2017), que dicha situación impactó a las PyMEs de diversas formas:

- En el sistema bancario, para las financieras, los nuevos usuarios son los que tienen inconvenientes a la hora de adquirir información (por ejemplo, no cuentan con historial crediticio. Si hacemos referencia a las personas jurídicas, estas suelen ser PyMEs).
- Lógicamente, por su condición, las pequeñas empresas solo ofertan el pequeño capital con el que cuentan como garantía de la posible financiación.
- Las PyMEs tienden a pedir créditos de bajos montos. A causa de esto las entidades bancarias tienen deseconomías de escala cuando tienen que indagar sobre información alternativa sobre el historial crediticio de cada una de ellas. Es muy común que, por la falta de profesionalización del management PyME, no hayan tenido o no hayan podido acceder a la información necesaria sobre las prácticas y procedimientos más convenientes para poder acceder al mercado crediticio.

La industria y las PyMEs en Palpalá

Según los estudios de Bergesio y Marcoleri (2008), Palpalá tiene la particularidad de haberse desarrollado urbana-social-económicamente alrededor y en función a la industria, Altos Hornos Zapla. Esta característica la distingue de la mayoría de las grandes localidades que crecieron teniendo como punto central a una plaza o un centro cívico- religioso. Esta planta siderúrgica integrada, que es conocida como “la fábrica” entre los residentes de dicha localidad, comenzó a funcionar en 1940. Se desarrolló plenamente durante varios años hasta que en la década de los noventa, de acuerdo con las políticas nacionales, se procedió a la privatización de la misma, lo cual generó importantes modificaciones en términos económicos y graves consecuencias en lo social.

Con la privatización de “La Fábrica” en 1992, en el transcurso de un año, alrededor de dos mil obreros perdieron su trabajo. Esto provocó la reducción del 10% de la mano de obra masculina de la ciudad, y más del 10% de la Población Económicamente Activa. Dada esta

situación, se le hizo casi imposible a una ciudad como Palpalá poder absorber esta masa de nuevos desocupados. Esta ciudad venia presentando una coyuntura donde las alternativas de trabajo eran escasas, y si le sumamos esta nueva población desocupada, se obtuvo como resultado el fin de la ilusión de las familias de poder ingresar al mercado laboral formal (Marcoleri, Bergesio y Golovanesky, 2004).

El destino laboral de la gente desocupada de AHZ, en la mayoría de los casos fue el comercio. La gran mayoría pasó a ser trabajador independiente, y a depender de los microemprendimientos o de los diferentes subsidios estatales (Bergesio y Marcoleri, 2008).

Ante este panorama desalentador, el Intendente de la municipalidad de Palpalá, Ing. Rub n Daza, tuvo que buscar alternativas para poder paliar esta situación tan compleja. Por ello, decidió apostar por el desarrollo de la actividad microempresarial para la cual tuvo que gestionar fondos de entidades nacionales y mundiales. Opt  por aplicar ésta estrategia de desarrollo local que es identificada como una posibilidad de rehabilitación positiva después de algún shock traumático (Fiszbein y Lowden en Bergesio y Marcoleri, 2008).

Siguiendo a Evans y Jovanovic (1989), se puede decir que cuando hay una perdida generalizada de la actividad económica en un país, es común que las tasas de interés sean más altas. También es posible que muchos proyectos con gran viabilidad, no puedan concretarse a causa de los costos que hay que enfrentar para adquirir alguna línea de financiación.

Métodos

Este trabajo es una investigación aplicada a un contexto especifico, por lo tanto, se investigó cual fue la situación de las PyMEs palpale as frente a las líneas de financiamiento que ofrecen las entidades públicas. Se decidió trabajar solo con las públicas dado que el accionar de la banca pública en nuestro país es alrededor del 43,70% de los activos del sistema bancario. Además, esta se destacó por ofrecer una tasa activa menor en comparación con la demandada por los bancos privados (Villar et al., 2014).

El estudio o tipo de investigación que se desarrolló fue descriptivo. Descriptiva en profundidad, porque buscó establecer y definir el comportamiento del fenómeno elegido, lo que condujo a establecer estados de la cuestión, índices de comportamiento, etc. Se realizó un estudio no experimental de investigación, de tipo transversal. Se llevaron a cabo estudios de casos y entrevistas semi estructuradas para poder adquirir una perspectiva holística de la situación a indagar, y que la misma pueda servir de disparador para futuras investigaciones.

El carácter de la investigación fue cualitativo, debido a que existió un interés por entender las actuaciones desde el punto de vista de los protagonistas, lo que le dio sentido a los hechos, la perspectiva interna y, de analizar datos arrojados por el INDEC, Ministerio de Producción y el Banco Central

Observamos la situación asumiendo el contexto, teniendo presente el proceso, indagando en profundidad y comprendiendo de manera integral la problemática en cuestión.

Los instrumentos que se tuvieron en cuenta para realizar la investigación son: a. Entrevista: se tomó como modalidad las entrevistas personales o cara a cara, debido a que de esta forma se pudo conseguir la mayor cantidad de respuestas concretas, específicas y sinceras. Se realizaron nueve entrevistas semi estructuradas que obtuvo a sus protagonistas a partir de una selección no probabilística. Esto significa, que en cuanto se identificó un caso viable, este fue consultado. Se entrevistó: a una persona competente perteneciente a una de las diversas instituciones financieras públicas: Banco Nación, el Ministerio de desarrollo económico y producción de Jujuy y al Instituto Municipal de Desarrollo del Gobierno Municipal de Palpalá; y a uno de los propietarios/directivos de cada una de las PyMEs de Palpalá seleccionadas de diversos rubros, tales como salud, agrícola, indumentaria, refrigeración y diseño y fotografía, que transitaban diferentes etapas de su vida empresarial. b. Análisis Documental: enfocada a los requisitos de cada entidad financiera pública. c. Sistematización y análisis de datos.

Resultados

Oferta de financiamiento

Se identificó que la oferta de financiamiento público al que tienen acceso las PyMEs y los emprendedores de Palpalá estuvo compuesta por las líneas de crédito propias para PyMEs del Banco Nación, las que otorgaban las dependencias del Ministerio de Desarrollo Económico y Producción, y los servicios brindados por el Instituto Municipal de Desarrollo de la ciudad. Este último actuó como nexo entre las entidades demandantes y los ministerios provinciales y nacionales.

En dialogo con referentes del Banco Nación, estos informaron que, para el periodo estudiado, no existieron muchas líneas de crédito destinadas a pequeñas y medianas empresas. A pesar de esta situación, de las pocas que se encontraban vigentes, describieron a línea Nación Emprende, la cual aplicaba solamente para microempresas de las categorías construcción, servicios, comercios, industria, minería, y agropecuaria. Básicamente estaba destinada a emprendedores o empresas que se iniciaban o que ya estaban formalizadas. Estos créditos fueron hasta \$625000 (seiscientos veinticinco mil pesos), a sola firma, con cuota fija con una financiación de hasta 60 meses. Además, destacaron que existieron líneas de crédito para emprendedores formalizados y no formalizados, y aseguraron que las mismas estuvieron orientadas a lo que el microempresario puede pagar, sino se le hubiesen estado dando un problema más que una solución.

Del mismo modo, los representantes del Ministerio de Desarrollo Económico y Producción, comentaron que sus líneas de financiamiento estuvieron destinadas a todos los

sectores de PyMEs y que otorgaban un monto máximo de \$2000000 (dos millones de pesos), con una tasa subsidiada, un plazo de devolución de hasta 60 meses, y 12 meses de gracia.

Por último, los del Instituto Municipal de Desarrollo comentaron acerca de su oferta municipal, la cual estuvo constituida por microcréditos de \$15000 (quince mil pesos) que tenían un plazo de devolución de 6 meses y un interés del 5% mensual. Y también cumplieron el rol de nexo entre los emprendedores y los ministerios nacionales y provinciales, y asesoraron a los primeros en el armado de solicitudes de financiamiento.

Condiciones que favorecen y obstaculizan el acceso al financiamiento

Los representantes del Banco Nación enfatizaron en que los requisitos para acceder al crédito fueron muy accesibles, pero que el obstáculo más frecuente para obtenerlo fue alguna deuda del microempresario con AFIP o con alguna otra entidad financiera. Resaltaron que las ventajas de acceder a Nación Emprende fueron: que esta tuvo una de las mejores tasas del mercado, que el beneficiario pudo obtener hasta 6 meses de gracia en los cuales solo pagaba la cuota de interés y no el capital, y que este crédito pudo ser cancelado anticipadamente sin pagar el interés ni multa. Asimismo, contaron que, debido a las devaluaciones y consecuente suba de tasas del momento, los microempresarios estuvieron un poco resistentes a tomar este tipo de créditos. En cuanto a la demanda, comunicaron que durante el año 2016 y 2017, esta fue buena, pero que en estos últimos años la misma decreció debido a la coyuntura económica.

Del mismo modo, los referentes del Ministerio de Desarrollo Económico y Producción subrayaron que las ventajas que tenían sobre los bancos privados, fueron la flexibilidad a la hora de pedir requisitos y garantías, y las bajas tasas de interés. Indicaron que muchas veces los emprendedores desist an de solicitar el crédito, porque la burocracia hacía que el tiempo de espera fuese prolongado con respecto a los créditos a sola firma que ofrecían los bancos privados. Acentuaron que en estos últimos 4 años la demanda creció muchísimo, y que esta fue ampliamente superior a la oferta, motivo por el cual el estado, quien no lograba cubrir toda la demanda, no difund  sus líneas de crédito.

Los del IMD comentaron que la demanda del crédito municipal superaba con creces la oferta, y consideraban que esto se debía a la casi inexistencia de requisitos para obtener el mismo y a que la única garantía solicitada fue la firma de un pagare. Sin embargo, informaron que la oferta fue escasa ya que no tenían los recursos que se requieran para ampliarla y que el porcentaje de solicitudes fue bajo si se tenía en cuenta la cantidad de emprendedores que se acercaban a averiguar. Indicaron que el perfil de los emprendedores solicitantes, fue el de aquellos que estaban iniciando un emprendimiento para subsistir y necesitaban el dinero para comprar materiales o algún bien de uso, y que los rubros de los mismos eran variados. De igual forma informaron que la demanda de asesoramiento en el armado de solicitudes a los ministerios nacionales y provinciales fue casi inexistente, consideraban que esto fue por la abundancia de requisitos pretendidos por estas entidades.

¿Qué piensan las PyMEs de la banca Pública?

Para escuchar al sector demandante, se conversó con el gerente de Pyme 1, quien se dedica hace 17 años a la producción y venta de huevos, este comentó que tiene experiencia tanto con bancos privados como con entidades públicas, y remarco que los bancos privados fueron más rápidos a la hora de otorgar el crédito, ya que conocen los movimientos de la empresa y que en algunos casos la demora en la banca pública fue excesiva. Sostuvo que esta última no acompañó al crecimiento del proyecto, no obstante, reconoció que la tasa de interés que presentaban, fue más accesible. Al contar sobre una de sus experiencias, expreso: “pedí un crédito para comprar veinte vaquillonas, y cuando me lo dieron pude comprar seis”. También dijo que la información le fue accesible, pero que no fue muy concordante con la práctica. En síntesis, debido a estas excesivas demoras en algunos casos, las altas tasas de interés en otros, y el alto costo de utilizar los bancos, en ese momento decidió apalancarse con sus proveedores y utilizó el financiamiento interno para el crecimiento de su empresa. Por último, al consultarle sobre el rol del Financiamiento Público en la vida de su empresa, indicó que a él le fue útil en algún momento, pero luego fue una herramienta que no pudo cubrir sus necesidades. A partir de esto concluyó que no volvería a solicitar financiamiento en las dependencias del estado.

Entrevistando a uno de los propietarios de PyME 2, compañía que hace más de dos décadas trabaja en el rubro de la refrigeración, nos contó que trabaja con el Banco Nación y un banco privado. Destacó las atractivas tasas de interés del banco público, que se empañan por “el papeleo engorroso”. Por este motivo escogió endeudarse en el banco privado. La atención personalizada que obtuvo en el mismo fue otra razón por la cual se inclinó por lo privado. De la misma forma admitió que su “caballito de batalla” fue el cheque en descubierto y el descuento de cheques diferidos que le ofrece su banco privado.

Este emprendedor relató su experiencia averiguando sobre el financiamiento en el Consejo de la Microempresa, dependiente del Ministerio de Desarrollo Económico y Producción, y expreso: “es muy engorroso para una PyME llenar un formulario de 90 hojas, cuando el único requisito debería ser un aval financiero, que es como tu historia clínica”. También contó que la información sobre la oferta no le llegó al público y concluyó diciendo que: “Creo que hay algo que el financiamiento público está dejando pasar de lado y es que, si bien las tasas son muy atractivas, hay algo con lo que no podemos jugar y es el tiempo”. Por estas razones, al examinar las características del Financiamiento Público, negó que este haya sido valioso en la vida de su empresa.

Contrastando con las experiencias anteriores, uno de los propietarios de PyME 3, quien hace más de 25 años se dedica a la compraventa de indumentaria informal, relató que en el año 2018 accedió a un crédito en el Consejo de la Microempresa. Sostuvo que los requisitos no

fueron nada del otro mundo, aunque si es un poco complejo el llenado del formulario. Del mismo modo que los entrevistados anteriores, remarc  que la espera para acceder al crédito fue excesiva, pero que volvería a elegir el financiamiento público debido a las bajas tasas de interés que ofrece en comparación a los bancos privados. Al indagar la relevancia del Financiamiento Público en el crecimiento de su empresa, reveló que fue importante para poder mudar uno de sus locales y hacer crecer su negocio.

Los directivos de PyME 4, Consultorios Privados, manifestaron que no tienen conocimiento alguno sobre ninguna de las líneas de financiamiento, ni de las públicas ni de las privadas. Confesaron que necesitan un crédito para poder construir una segunda planta y que para ello van a asesorarse sobre las diversas alternativas antes de decidir qué hacer. Hasta el día de la fecha, ni el Financiamiento Público ni el Privado fueron significativos en la vida de su empresa.

El socio gerente de PyME 5, farmacia de 4 años de antigüedad, narró que nunca solicitó financiamiento en ninguna entidad. Dijo que utiliza el financiamiento interno y la deuda con sus proveedores para el giro de su negocio. Aunque estima que, ante una eventualidad, en la que necesite financiamiento de manera urgente, acudiría al banco privado con el que trabaja. Por otra parte, nos anotici  de que está asesorado sobre las ventajas y desventajas del financiamiento público y que ve con buenos ojos intentar utilizarlo para hacer crecer su empresa, contemplando en su proyección una demora en la obtención del dinero de al menos 10 meses. Al hablar sobre la importancia del Financiamiento Público expres  que, en sus 4 años de vida, su farmacia no necesit  el Financiamiento Público para poder crecer.

Por último, interrogando al propietario de PyME 6, un emprendimiento de diseño e impresión de 3 años de antigüedad, comentó que fundó su emprendimiento con capital propio y que fracas  en su intento de acceder al financiamiento público. Después de esa experiencia dijo: “qued  como negado. Me parece que seleccionan a dedo a los beneficiarios”. Considera que los requisitos son muy tediosos para un emprendimiento que recién se inicia. Por esto, concluye que el Financiamiento Público no tuvo participación en el crecimiento de su negocio.

Discusión

El objetivo general del presente trabajo se estableció a los fines de indagar acerca de las dificultades que enfrentaron las PyMEs de la ciudad de Palpalá a la hora de acceder al financiamiento público, y la trascendencia que tuvo el estado en el crecimiento de las mismas. Por ello en esta investigación se plane  considerar tanto el sector oferente como el sector demandante de créditos, para saber lo que cada una de las partes tuvo para decir sobre esta situación.

En la provincia de Jujuy, según los relatos del Gobierno Provincial, existió una variada oferta de Financiamiento Público, sin embargo, si analizamos la práctica cotidiana, encontramos que esta no llegó a ser tan amplia. Su Ministerio de Producción y Desarrollo

Económico, que tuvo como una de sus finalidades fomentar el crecimiento económico del sector privado, contó con diferentes líneas de crédito para emprendedores y microempresas, independientemente de su tamaño y de su rubro. Este podía financiar un capital de hasta 2 millones de pesos, ten  flexibilidad con los requisitos, tasa baja, y una financiación que puede llegar hasta los 6 años. Esto sonaba muy tentador, y atractivo para cualquier empresario que entienda los conceptos financieros para tomar un crédito, sin embargo, fueron los mismos empleados del Ministerio quienes admitieron que no contaban con los fondos suficientes para abastecer a la demanda de créditos, la cual incrementó en el periodo 2016-2019. Lo mencionado anteriormente fue la causa de la no difusión de sus servicios. Y, si bien la oferta fue buena, según los entrevistados, se vio opacada por la burocracia que hizo que el tiempo de espera fuese prolongado con respecto a los créditos a sola firma que ofrecían los bancos privados. Si bien el sector privado muchas veces solicitó más garantías para poder obtenerlos, los tiempos de evaluación, aprobación y desembolso, fueron cortos. Lo que significó poder concretar el proyecto a corto plazo coincidiendo con lo planificado y, aprovechar el dinero para lo estipulado, puesto que, a más demora, menos rinde dada la coyuntura económica del país. Este fue un aspecto importante a tener en cuenta a la hora de que los emprendedores optasen por las entidades financieras.

Por su parte, representante del Banco Nación admitió que son pocas las líneas de crédito activas en la actualidad para las PyMEs, y que, sumado a la baja oferta, también existió un bajo interés por parte de los empresarios a tomar crédito. Consider  que la coyuntura económica fue un factor clave en la resistencia de los empresarios a endeudarse, por lo cual, decidieron recurrir a otros métodos para sortear bajas o para crecer.

Al continuar hablando de la oferta, el Gobierno Municipal de Palpalá a través de su órgano autárquico, el Instituto Municipal de Desarrollo, que tiene como misión generar herramientas que colaboren con el crecimiento continuo de las empresas de la ciudad de P lpala, articulando recursos públicos (programas de capacitación, empleo y líneas de Financiamiento) con necesidades privadas, a través de un representante entrevistado, admitió que la oferta se ve sobrepasada por la demanda. Esto ocurrió gracias a dos factores: por un lado, la escasez de requisitos hizo que más emprendedores solicitasen este crédito; y por el otro, que la oferta fue baja debido a la escasez de recursos dada la situación económica de Argentina. Además, admitieron que la relación entre los emprendedores que solicitaban el crédito sobre la totalidad de los que averiguaron, fue baja.

Este tema de la oferta financiera publica, podría corresponderse con la afirmación realizada por Sztulwark (2010), quien dice que nuestro país no tiene estrategias claras y concretas para poder alentar la producción y que se utilice como punto de referencia para organizar y darle prioridad a los recursos relacionados al tema, y haciendo hincapié, en los que est n pensados para fomentar el desarrollo y crecimiento de las PyMEs. Y con lo que afirma

Ferraro y Stumpo (2010), quienes concluyen que esta atracción por las PyMEs no se respald  con la creación y aplicación de políticas. Sostiene que estas últimas, en reiteradas ocasiones, se quedaron en declaraciones o documentos, que, si bien puede que hayan trascendido al público en general, de todas formas, no se han concretado.

Por otro lado, se debe analizar la situación desde la perspectiva del demandante, y al hacerlo se pudo notar que existió, en su mayoría, una resistencia por parte de los microempresarios a tomar crédito, ya sea público o privado. En Palpalá, como en el resto del mundo, existen distintos perfiles de empresarios y directivos de empresas con diferentes grados de preparación. A partir de ello, se dedujo que mientras más capacitado está el dueño o gerente de la empresa, mayor fue el conocimiento sobre las líneas de créditos y las ventajas y desventajas de la deuda. Sin embargo, el factor común entre los microempresarios fue la negativa a la hora de decidir endeudarse, aunque los motivos difirieron entre los mismos. Los motivos identificados fueron: los requisitos solicitados en el caso del Consejo de la Microempresa, los insuficientes montos a prestar específicamente por el Instituto Municipal de Desarrollo, la demora en otorgarlos por parte de todas las entidades estatales, entre otros. Estos fueron asemejados como los principales obstáculos. También se detectaron pequeñas excepciones en las que se vio con buenos ojos a los créditos que ofreció el sector público, sobre todo porque las tasas de interés eran las más bajas.

Lo dicho anteriormente podría corresponderse con lo que plantea Bebczuk (2010).  l dice que el hecho de que una empresa decida no acceder al crédito, es una conducta de autoexclusión. A veces sucede que, la empresa requiere de alguna línea de financiación, pero, aun así, decide no tomarla. Por lo tanto, podemos inferir que las causas de una baja tasa de líneas de créditos efectivamente entregadas, pueden ser: una baja oferta y también a una baja demanda efectiva. Teniendo en cuenta la situación, el autor sostiene que como los dueños de las PyMEs son los que tienen el poder de decisión, estos deciden no acceder a los prestamos porque les podría significar cierta pérdida de libertad para poder gestionar su empresa. Pero, cabe destacar que, seguramente esta no sea la única causa por la cual se autoexcluyan.

También concuerda con lo que afirman Ferraro y Stumpo (2010) cuando dicen que la heterogeneidad de las PyMEs es un aspecto que pocas veces se toma en cuenta y termina siendo un problema a la hora de diseñar los instrumentos y de las políticas. Para ejemplificar, se plantean instrumentos fundados en subsidios para los demandantes. Esto son iguales para todos los que pueden adquirir este beneficio, sin tener presente que existen empresas pequeñas, en situación de precariedad, lo cual va a significar que difícilmente cuenten con las condiciones necesarias para poder tomar este beneficio. Esto puede ser por desconocimiento, por los altos costos de transacción, complicaciones a la hora de señalar cuáles son sus necesidades, entre otras.

Para determinar la dificultad que tuvieron las PyMEs para obtener el financiamiento, continuamos con la división del sector demandante entre los microempresarios más expertos de aquellos que tienen menos experiencia. Podemos decir que los más novatos tuvieron mayor dificultad a la hora de cumplir con los requisitos impuestos por las entidades públicas, les costó conseguir toda la documentación y garant es puesto que muchas veces se encontraban en situación de informalidad, y no contaban con la información necesaria para completar los formularios; y que en los más expertos el nivel de dificultad fue bajo, ya que no les costó cumplir con los requisitos, pero, de igual manera desistieron de la toma de crédito como se mencion  anteriormente debido al factor tiempo o por los montos disponibles que no llegaban a cubrir sus necesidades, como en el caso de los créditos del IMD, los cuales estaban más enfocados a los emprendedores que a las PyMEs.

Con respecto a si el financiamiento público es una herramienta significativa para el crecimiento de las PyMEs, podemos señalar que según los emprendedores consultados, no necesitaron de un préstamo de estas entidades para poder innovar su pequeña o mediana empresa. A causa de los obstáculos que enumeramos, optaron por recurrir a otros métodos como el financiamiento interno, el apalancamiento por medio de deuda contra sus proveedores, o el uso de cheques diferidos o en descubierto.

Es importante destacar que una de nuestras limitaciones fue haber estudiado una muestra de PyMEs de Palpalá y entidades financieras públicas a las cuales podían acceder los de esa ciudad, lo que nos impidió generalizar los resultados a todas las pequeñas y medianas empresas de dicha ciudad y hacer referencia a toda la oferta financiera a la cual podían acceder.

En este sentido, también se hizo hincapié a que la imposibilidad de acceder a datos estadísticos formales de las entidades financieras públicas llevó a seguir la línea de las estimaciones y apreciaciones que realizaron los entrevistados pertenecientes a la misma.

Ahora bien, la fortaleza de este estudio fue la actualidad y/o cotidianidad que suscitaron los microempresarios al momento de ser entrevistados, y la heterogeneidad de la muestra, ya que se entrevist  a gerentes o dueños de empresas en distintas etapas de su vida empresarial, y con distintos niveles de capacitación y preparación, lo cual proporcionó información diversa y útil para conocer a fondo a esta población.

Cabe destacar que otra fortaleza de este trabajo fue que viene a aportar a la historia de la comunidad puesto que la ciudad de Palpalá presento a las PyMEs como una salida a la depresión pos privatización de AHZ en la década de los 90, por su aporte a la hora de generar empleos, el hecho de haber participado en el número total de empresas y, por su aporte en el PBI (Ferraro y Stumpo, 2010); y a las instituciones académicas dada la ausencia de investigación sobre el tema.

Reflexiones finales

En Palpalá, a causa de la privatización de AHZ, que profundizó el desempleo, los ciudadanos vieron a las PyMEs como una oportunidad para poder revertir sus situaciones. Es por ello que lanzaron su proyecto pensando que contando con el capital inicial o teniendo un producto era suficiente. Sin embargo, esta idea fue errónea. Se requiere de varios esfuerzos para poder garantizar el éxito de un emprendimiento. Los factores que incidieron en el desarrollo emprendedor fueron: el perfil emprendedor y la motivación. Es común que emprendan por una situación de desempleo y estos no contaban con la experiencia para crear y desarrollar un emprendimiento. Como así también los factores socio-demográficos (edad, sexo, nivel de estudios, situación laboral) (Messina y Hochsztain, 2015). En este contexto se puede decir que los emprendedores se convirtieron en el eje fundamental, puesto que ellos fueron los que identificaron las oportunidades y actuaron en pro de su aprovechamiento (Marulanda Valencia y Morales Gualdron, 2016).

Las PyMEs se constituyeron como los principales ingresos de las familias palpale as. Por lo tanto, fue importante que, las personas que iniciaron su negocio hayan conocido y contado con la información respecto de la situación actual de las empresas, porque pudieron idear estrategias innovadoras y evitar así la muerte de los negocios. Sabemos que continúan presente barreras que hacen que se les complique mantenerse en el mercado. Estas restricciones est n relacionadas con el financiamiento, el cual impide tanto el crecimiento como la subsistencia de las mismas (Huitzil Cruz, 2017).

Entre las condiciones que obstaculizaron a las PyMEs para obtener financiamiento se puede decir que el principal impedimento fue la imposibilidad del estado de abarcar a toda la demanda, lo cual lo llev  extender los plazos referidos al otorgamiento del crédito, haciendo que el microempresario pierda interés en el mismo y desaproveche las atractivas tasas de interés. Otro factor fue la coyuntura económica. La inestabilidad económica que envolvía al país, llevó a los empresarios a no animarse a tomar deuda de largo plazo. Por lo tanto, estos obstáculos determinaron que el nivel de dificultad para acceder a los créditos fue alto.

Con respecto a la demanda, los empresarios PyMES más novatos decidieron no tomar crédito por desconocimiento, por desconfianza en el gobierno, o por la complejidad de los requisitos que exigían las entidades financieras, sobre todo los del Consejo de la Micro Empresa. Requisitos que fueron necesarios si se mira desde el lado del oferente, dado los montos que facilitaban, pero que resultaban tediosos si se mira con los ojos del demandante. Por su parte, los empresarios más expertos decidieron utilizar capital propio para financiar el desarrollo de su empresa, utilizaban otras herramientas como deuda con proveedores o cheques diferidos. Las razones por la cual no tomaron crédito tuvo que ver con aspectos financieros. Si bien reconocieron lo atractivo que resultaban las tasas de interés que manejaban las entidades públicas, ponderaron el factor tiempo, y consideraron que la espera

para hacerse con el dinero era excesiva. Muestra de esto fue lo expresado por un entrevistado quien perdió el 70% del poder adquisitivo del monto requerido desde que lo solicitó hasta finalmente pudo hacer uso del mismo. Estos argumentos sonaron válidos, los tiempos de sus proyectos no fueron los mismos que los tiempos del estado y, en un contexto inflacionario, no podían darse el lujo de esperar a que este último estuviese en condiciones de acompañarlos en el desarrollo de su empresa.

Ante esta situación, se determinó que el Financiamiento Público estuvo lejos de ser una herramienta trascendental para el crecimiento de las empresas. Como se expuso anteriormente, por diversos motivos, desde la dificultad para cumplir con lo requerido hasta el excesivo tiempo que demanda adquirir un crédito, los empresarios palpaleños eligieron no endeudarse de ninguna manera, dejando de lado una herramienta que, a priori, debiera ser fundamental para el desarrollo de su empresa.

En líneas generales se puede decir, que conocer los obstáculos y las demandas de las PyMES respecto a esta problemática, fue un insumo fundamental para la planificación e implementación de políticas públicas, especialmente aquellas relacionadas con el desarrollo social y económico que posibilitaron estabilidad y crecimiento del sector en cuestión.

Se espera que los datos aportados por esta investigación amplíen el campo del desarrollo socio-económico futuro de la localidad y de la provincia. En general, los resultados del proyecto pueden ser útiles para su aplicación en diversos planos, a través de la puesta a punto de técnicas de investigación y perspectivas analíticas aplicables en distintos contextos prácticos. En este plano, dichos resultados pueden ser directamente aplicables como métodos de investigación para mejorar las actuaciones de organismos públicos y privados en escenarios caracterizados por la presencia de diversos actores sociales y políticos.

En un plano más particular, los resultados pueden ser de interés para organismos y asociaciones vinculadas a los temas que se investigaron en el trabajo. Entre ellas, podemos mencionar ONGs y organismos gubernamentales que tienen como tarea la promoción del desarrollo de los sectores populares. Se previó la transferencia de los resultados, a las Instituciones pertinentes del Gobierno Provincial y a los Municipios y Comisionados Municipales Locales. Es también importante la contribución a instituciones académicas, a través los contenidos curriculares en programas de grado y postgrado, para la formación de futuros profesionales.

Por ello, a partir de este estudio, se puede recomendar a los futuros gobiernos que, si tienen como uno de sus objetivos acompañar a las PyMEs en su crecimiento para mejorar la economía local y generar todos los consecuentes beneficios, es fundamental rever la faz relacionada con el otorgamiento de créditos. Asignar un mayor presupuesto, dentro de lo posible, para así poder abarcar mayor porcentaje de demanda y a su vez poder desembolsar el dinero con mayor prontitud a aquellos postulantes que cumplan con lo requerido. Mantener las

tasas actuales, que, comparadas con la inflación de los últimos años, ha ofrecido un interés real negativo. Segmentar a los emprendedores y microempresas en relación a su estado de crecimiento y de necesidades. Es decir, exigir menores requisitos a los emprendedores que est n iniciando su camino, aunque esto traiga aparejado un monto menor al momento de otorgar el crédito, y ser un poco más exigentes con aquellas PyMEs que necesiten realizar una inversión mayor, las cuales, como se expuso previamente, exigen mayor celeridad para recibir los beneficios. Tener en cuenta todo esto para contribuir a bajar la alta mortandad prematura que experimentan las empresas. Sobre todo, trabajar en la formulación e implementación de políticas públicas, particularmente aquellas relacionadas con el desarrollo social y económico que posibiliten estabilidad y crecimiento del sector en cuestión.

A los pequeños emprendedores se les recomienda asesorarse sobre los beneficios de tomar deuda a baja tasa y, ya que estos no argumentaron urgencia en la necesidad de dinero, tengan a bien reunir los requisitos para ser potenciales beneficiarios. Estos requerimientos muchas veces aparentan ser más complejos de lo que en realidad son y, más allá de brindar la posibilidad de tomar deuda a baja tasa, existen requisitos como la formulación de un proyecto o el diseño de un plan de negocios que traen aparejados beneficios implícitos como otorgar una mayor claridad a la hora de dirigir una empresa y tomar decisiones con mayor y mejor información. Del mismo modo se les recomienda formalizarse ya que, independientemente de los costos que esto conlleva, los beneficios que trae aparejados también son grandes. Particularmente hablando de la toma de créditos, no es lo mismo poder solicitar \$15000 (quince mil pesos) en el IMD que intentar acceder a un prestamo de \$2000000 (dos millones de pesos) en el Ministerio de Producción, para lo cual es requisito fundamental el estar formalizado.

Referencias Bibliográficas

- Bebczuk R. N. (2010). Acceso al financiamiento de las pymes en Argentina: estado de situación y propuestas de política. *Sección de Estudios del Desarrollo*. Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas. CEPAL/AECID,. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5207/lcl3241e.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bergesio, L. y Marcoleri M. E. (2008). De siderurgica a turistica. Breve historia ocupacional de la ciudad de Palpalá (jujuy-Argentina). *De estudios regionales y mercado de trabajo*, 45-72,. Obtenido de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/67837/Documento_completo__4346.pdf-des.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ca onero, E. G. (1997). Bank Concentration and the Supply of Credit in Argentina. *IMF Working Papers*, 40,.

- De la Torre, A., Martínez Per a, M., y Schmukler, S. (2010). Bank involvement with SMEs: Beyond relationship lending. *Journal of Banking & Finance*, 34, pp. 2280 – 2293.
- Evans, D., y Jovanovic, B (1989). An Estimated Model of Entrepreneurial Choice under Liquidity Constraints. *Journal of Political Economy*, 97 (4), pp. 808-827.
- Ferraro Carlo, Stumpo G. (2010). Las pymes en el laberinto de las políticas. En S. G. Ferraro Carlo (compiladores), *Políticas de apoyo a las pymes en América Latina. Entre avances innovadores y desafíos institucionales*. (pp. 17-44). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Huitzil Cruz , C. I. (2017). Mortalidad de Las Pymes. México, Unidad Iztapalapa: Tesina. Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado el 19 de 08 de 29, de <http://148.206.53.84/tesiuami/UAMI22262.pdf>
- Marcoleri, M. E., Bergesio L. y Golovanesky L. (2004). Palpalá: historia y diagnóstico de una ciudad que fue siderúrgica. Obtenido de <http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias>
- Marulanda Valencia , F. A., & Morales Gualdrón , S. T. (2016). Entorno y Motivación para Emprender. *Escuela de Administración de Negocios N  81*, 12-28. Obtenido de <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/issue/view/139>
- Messina, M., & Hochsztain, E. (2015). Factores de éxito de un emprendimiento : un estudio exploratorio con base en técnicas de Data Mining. *Tec Empresarial* , 9(1), 31-40.
- Miranda , L. M. (2013). *Los problemas de financiamiento en las pymes*. Tesis de grado, Universidad Nacional de Cuyo. Extraído en marzo del 2020 desde http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/5714/tesis-cs-ec-miranda.pdf
- Soriano, C. (2018). Los cinco pecados capitales de las Pymes. Recuperado de: <http://www.foroempresarias.com/userfiles/archivos/Los%20cinco%20pecados%20capital%20de%20las%20Pymes.doc>
- Sztulwark, S. (2010). Políticas e instituciones de apoyo a las pymes en la Argentina. En S. G. Ferraro Carlo (compiladores), *Políticas de apoyo a las pymes en América Latina. Entre avances innovadores y desafíos institucionales*. pp. 45-96,. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2552-politicas-apoyo-pyme-america-latina-avances-innovadores-desafios-institucionales>
- Villar Luciana, Briozzo A. y Pesce G. (2014). Financiamiento en banca pública versus banca privada. Estudio comparativo en Pymes de Argentina y Brasil. XXXIV Jornadas Nacionales de Administración Financiera, págs. 316-332,.

Fuentes

El Tribuno, 15 de diciembre 2018. Recuperado de <https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2018-12-15-1-0-0-el-10-de-pymes-de-jujuy-cerro-sus-puertas-en-2018>

Fundación Observatorio PyMEs. <https://www.observatoriopyme.org.ar/>

FUNDES. <https://fundes.org/>

gpsempresas. (2017). Aperturas y Cierres. Obtenido de

<https://gpsempresas.produccion.gob.ar/datos-y-analisis/>

IERAL. Las PyMEs argentinas en un entorno de fluctuaciones económicas. 2013. Recuperado de https://www.cronista.com/documentos/Marcos_Cohen_Arazi_-_Pymes_y_Fluctuaciones.pdf

INDEC. <https://www.indec.gob.ar/>

Ministerio de Producción y trabajo. (09 de 05 de 2018). argentina.gob.ar. Obtenido de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/nuevas-categorias-para-ser-pyme>.

**Percepción de los estudiantes sobre el cursado de los espacios
curriculares seminario de práctica profesional con integración
tecnológica y taller de práctica II**

García Jimena²⁶

Gallardo Juan Manuel²⁷

Martínez Natalia²⁸

Tassone Mat as²⁹

Recibido: 28 /04/ 2023

Aceptado: 9 /06/ 2023

Resumen

Los lineamientos establecidos a partir de la acreditación de la Carrera de Contador Público originaron nuevos espacios curriculares, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Esto motivó a los docentes a incorporar situaciones de práctica profesional, vinculando a los estudiantes con organizaciones del medio con el objeto de favorecer el desarrollo de las competencias transversales, fortalecer habilidades tecnológicas y mejorar el proceso de toma de decisiones para actuar ante la nueva realidad social y profesional de los futuros graduados de la carrera. La experiencia se desarrolló durante tres años consecutivos, el primer año la puesta en práctica se llevó adelante conforme al programa y pautas de trabajo habituales. Durante el segundo y tercer año las condiciones en las que se

²⁶ Ayudante de Primera e Investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Río Cuarto. Email: jgarcia@fce.unrc.edu.ar

²⁷ Profesor Adjunto e Investigador de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Río Cuarto. Email: jgallardo@fce.unrc.edu.ar

²⁸ Profesora Adjunta e Investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Río Cuarto. Email: natalia_martinez@outlook.com

²⁹ Ayudante de Primera e Investigador de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Río Cuarto. Email: mtassone@fce.unrc.edu.ar

desarrolló la labor pedagógica, en el contexto de excepcionalidad de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio ante la pandemia COVID-19, fueron atípicas, complejas y desafiantes y fue la tecnología la que permitió la continuidad de las actividades académicas.

Este trabajo tiene como objetivos socializar las estrategias adoptadas por el equipo de cátedra perteneciente a los espacios curriculares Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica y Taller de Práctica II durante el dictado de clases en etapa de prepandemia y pandemia, y analizar la percepción que éstos manifiestan sobre la modalidad de enseñanza y aprendizaje llevado a cabo.

El enfoque metodológico aplicado es mixto, combinando el método descriptivo y el estudio de caso cuantitativo.

Palabras Clave: Tecnologías; prácticas docentes; pandemia.

STUDENTS' PERCEPTION OF THE CURRICULAR SPACES STUDIED PROFESSIONAL PRACTICE SEMINAR WITH TECHNOLOGICAL INTEGRATION AND PRACTICE WORKSHOP II

Abstract

The guidelines established from the accreditation of the Public Accountant Career at the Río Cuarto National University, Economics School, originated new curricular spaces which motivated teachers to incorporate situations of professional practice, linking students with organizations the environment in order to improve the development of transversal competences, strengthen technological skills and improve the decision-making process to act considering the new social and professional reality of future graduates of the Public Accountant career. The experience was developed for three consecutive years, the first year of implementation which took place according to usual program and work guidelines. During the second and third years, the pedagogical conditions in which work conducted were exceptional because of the Preventive and Compulsory Social Isolation COVID-19 context was complex and challenging, but technology allowed academic activities to continue.

This paper objective is to socialize the strategies adopted by the teaching team

belonging to the curricular spaces Professional Practice Seminar with Technological Integration and Practice Workshop II during the teaching of classes in the pre-pandemic and pandemic, and to analyze the perception that they manifest about the modality of teaching and learning conducted.

The methodological approach applied is mixed, combining the descriptive and the quantitative case study.

Keywords: Technologies; teaching practices; pandemic

Introducción

La idea central de esta investigación consiste en socializar las estrategias adoptadas por el equipo de cátedra perteneciente a los espacios curriculares Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica y Taller de Práctica II durante el dictado de clases en etapa de prepandemia y pandemia por COVID-19, ambas asignaturas pertenecientes a la carrera de Contador Público de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (FCE-UNRC). Además, se busca describir la percepción que tienen los estudiantes de estos espacios curriculares sobre la implementación de nuevas prácticas áulicas, donde la tecnología asume un rol trascendental. A tal fin, para esta investigación, se realiza una encuesta tomando como población objetivo a los estudiantes que cursaron en los ciclos lectivos 2019, 2020 y 2021.

El trabajo se desarrolla a partir de la identificación de los desafíos y problemáticas que se plantean a la luz de los estándares fijados por la Comisión Nacional de Acreditación Universitaria (CONEAU³⁰) para la acreditación de la carrera de Contador Público (Resolución 2641-E/2017, 2017). Simultáneamente a la acreditación, la UNRC desde el año 2017 se encuentra en un proceso de revisión de los planes de estudios de sus carreras para la búsqueda de una currícula innovadora, contextualizada, flexible e integrada (Resolución CS. 297/17, 2017).

Las modificaciones en los programas de las asignaturas y las nuevas prácticas docentes intentan dar respuesta a los problemas subyacentes en la formación práctica de los estudiantes. Asimismo, desde un reconocimiento profundo de la necesidad de

³⁰ Organismo descentralizado que funciona en la jurisdicción del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.

transformar y reinventar la clase en la universidad, bajo la perspectiva de nuevos estudiantes, con nuevas formas de procesar, interpretar y adquirir el conocimiento, desde las cátedras se trabaja con la convicción de que las prácticas profesionales y la integración tecnológica son ejes fundamentales para la creación del conocimiento (Maggio, 2018).

En su trabajo, Guaglianone (2012) resalta que los procesos de evaluación institucional y acreditación de programas de grado han dado lugar a mejoras sustanciales en todas las instituciones universitarias. Según la descripción de Corengia (2016), la acreditación con fines de mejora ha tenido un impacto significativo generando que las universidades lleven a cabo cambios sustanciales en los planes de estudio, las metodologías de enseñanza-aprendizaje y la calidad del cuerpo docente. Además, siguiendo el análisis realizado por Lamarra y Aiello (2014), un aspecto crucial en el proceso de acreditación es abordar el desafío de la adopción de las tecnologías digitales en el ámbito social en general, y más específicamente en el ámbito de la educación superior

Frente al modelo pedagógico tradicional, que se concreta básicamente en la transmisión unidireccional de conocimientos desde el profesor al alumnado, el nuevo modelo pedagógico está focalizado en el estudiante y en su autonomía a la hora de gestionar los conocimientos a adquirir (Sayago, 2011). Éste debe abandonar su rol pasivo de recepción y asimilador de conocimientos, en favor de un rol más activo donde necesariamente deba ser partícipe en la construcción de ese conocimiento. El nuevo modelo pedagógico va más allá de la mera adquisición de conocimientos y se dirige a la formación en competencias. Es así como se intentan poner en práctica mejoras sustanciales en dos ámbitos del aprendizaje práctico: el relativo al proceso de enseñanza-aprendizaje y el referido a la transversalidad de la práctica profesional incentivada por la utilización de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

El constante uso de las tecnologías ha traído consigo un crecimiento explosivo en la producción de datos y la necesidad de un procesamiento más ágil y eficiente, hasta en algunos casos “en tiempo real”. A este fenómeno se lo ha denominado Big Data y hace referencia a la categoría conocida como las 3V “*Volumen, Velocidad y Variedad*” (Atzori et al., 2010). Tabares y Hernández (2014) entienden que el aumento

en el volumen de éstos conlleva a la necesidad de que los métodos tradicionales de análisis deban evolucionar para proveer a la organización de información útil para sus procesos de toma de decisiones, procesos en los que el futuro profesional de las Ciencias Económicas será parte primordial. Se debe tener presente que el fundamento de esta necesidad, relacionado con la producción de datos, y su tratamiento para convertirla en información, viene dado por la búsqueda de ventajas competitivas.

Si nos adentramos en las universidades, como entes transmisores de conocimiento por excelencia, sabemos que si hay un pilar que sostiene toda la arquitectura pedagógica de la universidad moderna es la palabra escrita (Maggio, 2018). En este sentido, gran parte de lo que sucede en las clases, gira implícita o explícitamente, alrededor de los libros y revistas científicas, a partir de los cuales el conocimiento pareciera ser una mera reproducción de ellos, o a lo sumo una interpretación de estos. Sin embargo, esa arquitectura ha empezado a resquebrajarse por la fuerza que ejercen las nuevas tecnologías, los cambios culturales y en la transmisión del conocimiento, los que se vieron acelerados por la pandemia por COVID-19, que de algún modo obligó a incorporar la virtualidad como actor principal de la educación. Ante esta situación, las universidades tuvieron que adaptarse al nuevo escenario si pretendían continuar con sus ciclos académicos.

Desde el punto de vista epistemológico, se concibe a la formación del profesional de Ciencias Económicas como un proceso pedagógico que debe ser panorámico y no debe estar limitado a un conocimiento encapsulado en sí mismo. El que un estudiante tenga la capacidad para interrelacionar los conocimientos disciplinares de las diferentes ramas de la contabilidad con aquellas situaciones que surgen del entorno sociológico, jurídico, político y filosófico, le permitirá explicar con rigor los hechos económicos, logrando así un salto desde la *acción operativa* a la *posibilidad de brindar información útil para la toma de decisiones*.

En este contexto, se fortifican los espacios curriculares Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica dictado durante el quinto año del plan de estudios versión 2003 y el Taller de Práctica II dictado en el cuarto año del plan de estudios versión 2020. Ambos espacios, a pesar de ser asignaturas obligatorias con diferente denominación en cada plan de estudio, comparten los mismos objetivos de formación y contenidos mínimos, permitiendo que se dicten de manera conjunta.

Previo a desarrollar los diferentes apartados que comprende esta investigación, consideramos pertinente determinar el enfoque desde el que la misma se aborda. En el contexto de una investigación cualitativa y etnográfica, la categoría "percepción" se refiere a la manera en que los individuos interpretan, comprenden y dan sentido a su entorno social y cultural, permite comprender la realidad desde la perspectiva de los participantes y su interpretación respecto a los fenómenos estudiados. La percepción capta las experiencias subjetivas de los individuos, sus interpretaciones individuales, sus valores, creencias y el contexto cultural específico desde el que se manifiesta. En este enfoque de investigación, se utilizan diversas técnicas tales como entrevistas en profundidad, observación participante, análisis de documentos, etc. No obstante, en el contexto de este estudio y en línea con las investigaciones realizadas por Seker y Dincer (2014), Oxbrow (2017), Adams, et al. (2019), Flores Guerrero y López (2019), Kyaruzi, et al. (2019), Gan, et al. (2021) y Pérez-Hernández, et al. (2021), se aborda a la percepción de manera cuantitativa, con el fin de poder capturar la diversidad de valoraciones expresadas y comprender la complejidad de las opiniones individuales y colectivas que realizan los estudiantes que cursan los espacios curriculares.

En virtud de estas conceptualizaciones y ante los cambios que demanda el perfil profesional de la carrera de Contador Público es que se diseñaron los citados espacios curriculares, con la idea de aproximar la práctica académica a la realidad empresarial mediante la aplicación de competencias transversales incentivadas por la utilización de las TIC, particularmente aquellas relacionadas con la Inteligencia de Negocios.

El presente artículo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, se describen las actividades realizadas en los espacios curriculares Seminario de Práctica Profesional y Taller de Práctica II, luego se plantea el marco metodológico de esta investigación, posteriormente, se socializa la experiencia didáctica, se analizan los resultados obtenidos en la encuesta, y por último, se presentan las principales conclusiones.

Descripción de actividades realizadas en los espacios curriculares seminario de

práctica profesional con integración tecnológica y taller de práctica II

El Seminario de Práctica Profesional y el Taller de Práctica II³¹ constituyen espacios de integración curricular. En ellos se pretende sintetizar y complementar gradualmente los contenidos desarrollados previamente en los planes de estudios, promoviendo articulaciones en sentido vertical y horizontal. Por un lado, desde la articulación vertical permiten concebir la práctica como un proceso gradual que posibilita la inserción paulatina de los estudiantes en las distintas problemáticas de la realidad profesional. Y por el otro, la articulación horizontal apunta a la integración teoría y práctica; formación académica y desarrollo profesional; entre diversos espacios curriculares y campos disciplinares.

Es sabido que los criterios sobre intensidad de la formación práctica, requeridos a las carreras comprendidas en el marco de los estándares de acreditación del art. 43 de la Ley de Educación Superior (Ley N 24.521, 1995), incluyen un espacio final de integración denominado PPS. A pesar de que los espacios curriculares que forman parte de esta investigación atienden a demandas de formación profesional, que requieren de una compleja integración de conocimientos en situación de acción, no constituyen una PPS en sí misma, ni tampoco son entendidos en el sentido de una práctica profesionalizante en los términos de la Ley de Educación Técnico Profesional (Ley N 26.058, 2005) ya que las actividades aquí desarrolladas operan fuera de su ámbito de aplicación. En tal sentido, Seltzer et al. (2015) en el Informe 2 del área de Educación de la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas (FACPCE) hacen una importante distinción entre lo que se concibe como “práctica”, entendida como aquella relacionada a la actividad y al ejercicio profesional, respecto a “prácticas”, las que se están conformadas por todas aquellas ocasiones de inmersión a diferentes niveles de profundidad en situaciones o contextos característicos de la profesión a desempeñar. Es aquí que las prácticas desarrolladas en ambas asignaturas constituyen un espacio para aprender a articular teoría y práctica y la currícula las contempla como un componente obligatorio de la formación.

Estos espacios implican una organización centrada en el hacer, que integra el

³¹Con la última modificación realizada al plan de estudios de la carrera de Contador Público, posteriormente al cursado del Taller de Práctica II, se implementa el espacio final de integración denominado Práctica Profesional Supervisada (PPS), el que contempla la realización de pasantías, participación en proyectos de extensión e investigación, desarrollo de experiencias en el campo laboral, entre otros.

saber, el saber hacer y el ser, posibilitando el abordaje de diferentes problemáticas vinculadas a la práctica profesional sobre la cual se estructuran los planes de estudios. Para la propuesta académica se realizan tareas de vinculación con empresas e instituciones de la ciudad y la región, donde el trabajo de campo se desarrolla de manera colaborativa por un equipo interdisciplinario de docentes en conjunto con los estudiantes; de esta manera, se incorporan situaciones de la práctica profesional, con el objeto de favorecer el desarrollo de las competencias transversales de los estudiantes, fortalecer habilidades tecnológicas y de toma de decisiones para actuar ante la nueva realidad social y profesional de los futuros graduados. En el dictado de ambas asignaturas se aplica como técnica didáctica el método de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), complementando el proceso de enseñanza y aprendizaje con la utilización de las plataformas virtuales Moodle, para el ciclo lectivo 2019 y MS Teams, para los dictados en período de pandemia.

Previo al inicio de cada ciclo lectivo y a propuesta de algún miembro del equipo docente, se inicia el proceso de contacto con la empresa o institución con la que se trabajar . De las diferentes organizaciones disponibles, se selecciona aquella en la que se perciba que es posible abordar los contenidos disciplinares estudiados en la carrera, tales como Cuadro de Mando Integral, Presupuestos Proyectados, entre otros. Luego se procede a protocolizar la relación FCE-Organización y se realizan entrevistas con representantes, a partir de las cuales el equipo docente detecta necesidades puntuales y presenta una propuesta de trabajo acorde a los objetivos de las asignaturas. Una vez que la empresa o institución aprueba el plan de trabajo y dan consentimiento en brindar la información, se procede a confeccionar las bases de datos y a estimar aquellas variables que la organización no ha podido brindar pero que se tornan necesarias para llevar adelante la propuesta didáctica.

La participación del estudiante en el proceso de asesoramiento y abordaje de la propuesta de trabajo empieza al inicio del siguiente cuatrimestre al que se realiza el contacto con la empresa o institución. En las primeras clases se presentan los objetivos del proceso de asesoramiento, se realiza un repaso teórico de cuestiones estudiadas, en mayor o menor profundidad, durante la carrera que servirán para el abordaje del caso y se delinean los recursos necesarios para la propuesta de soluciones. En esta etapa, el rol del docente es más bien técnico, analítico y propositivo. Retoma de forma interactiva y audiovisual los conceptos necesarios, hace

uso de recursos didácticos tales como, el pizarrón, presentación de diapositivas en MS PowerPoint, proyección de videos, etc., y brinda una guía de preguntas que busca que el estudiante interrelacione el abordaje teórico con el caso particular. Para conocer más en profundidad a la organización en cuestión, se invita a los estudiantes a hacer una investigación previa, en principio vía web. Luego, y con una guía de actividades, se realiza una visita a la institución (a veces en forma presencial, otras virtual), para que los estudiantes tengan una idea acabada de su funcionamiento y puedan realizar preguntas y evacuar dudas respecto al problema que deberán resolver. En virtud de la disponibilidad de tiempo de la organización, se pueden programar más visitas, mientras los alumnos trabajan el caso de manera grupal en las clases de las asignaturas y en sus hogares. Durante todo el proceso el equipo docente brinda clases de consulta y actúa de guía para resolver toda cuestión que los estudiantes necesiten.

Previo a la finalización del cuatrimestre y una vez que el equipo docente considera que ya se ha cumplido con los objetivos de la propuesta de trabajo, se plantea una presentación de las producciones realizadas por los estudiantes a la organización. Aquí, cada miembro del grupo se posiciona como un cuasi profesional de las Ciencias Económicas asumiendo un rol asesor, de misma forma en que lo haría si la organización fuera un cliente real. En esa oportunidad, se realiza una devolución por parte de la empresa o institución a los estudiantes. Aquí se busca una sinergia positiva y enriquecedora entre todos los partícipes del proceso académico, asumiendo el docente el rol de orientador, coordinador y estimulador. Es importante señalar que, antes de la presentación que van a realizar los estudiantes a la empresa, se destina una clase en la que especialistas en oratoria, psicólogos y asesores pedagógicos de la UNRC, brindan herramientas a los estudiantes para que desarrollen sus habilidades orales y puedan efectuar la exposición de la mejor manera posible.

El proceso académico finaliza con una devolución que el equipo docente realiza al grupo de estudiantes de ambos espacios curriculares y con el envío de una encuesta donde se les consulta respecto a la percepción que ellos tienen sobre los ejes temáticos abordados, las técnicas de enseñanza utilizadas, el trabajo en grupo, la relación con la empresa, entre otras cuestiones. A través del análisis de la encuesta se identifican similitudes y diferencias en sus respuestas y busca comprender los fundamentos de éstas para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la inclusión de nuevas prácticas docentes, que permitan al estudiante poder

interrelacionar el conocimiento adquirido con el desempeño profesional.

La experiencia descrita se desarrolló durante tres años consecutivos. En el 2019, año de puesta en práctica de ambos espacios curriculares, se llevó adelante conforme al programa y pautas de trabajo habituales. En esa oportunidad se trabaj  con una empresa del sector agroindustrial de producción de biocombustibles. Durante el segundo y tercer año (2020 y 2021) las condiciones en las que se desenvuelve la labor pedagógica, en el contexto de excepcionalidad de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (Decreto DNU P.E.N 297/2020) ante la pandemia COVID-19, fueron atípicas, complejas y desafiantes. Las organizaciones con las que se llevó adelante el proceso pedagógico corresponden al sector fabril de alimento balanceado para mascotas (ciclo lectivo 2020) y al sector metalmecánico de fabricación de carrocerías y servicios para transportistas (ciclo lectivo 2021). En todo momento, la tecnología permitió la continuidad de las actividades académicas.

Metodología

El enfoque metodológico optado en este trabajo es mixto, proceso que permite analizar y vincular datos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio. (Hernández-Sampieri, Mendoza Torres, 2018). En la ruta mixta se utiliza evidencia de datos numéricos, verbales, textuales, visuales, simbólicos y de otras clases para entender el problema objeto de estudio (De Cuir Gunby y Schutz, 2017).

En función a los objetivos de esta experiencia y de los recursos disponibles, la investigación se desarrolla de acuerdo a los criterios de clasificación de los protocolos que proponen los autores M endez Ramírez, et al. en su libro "*El protocolo de investigación: lineamientos para su elaboración y análisis*" (2009). Dichos criterios se definen teniendo en cuenta la evolución del fenómeno estudiado (transversal o longitudinal); la comparación de poblaciones (descriptivo o explicativo) y la interferencia del investigador en el fenómeno que se analiza (observacional o experimental). Esta investigación aborda un estudio *transversal, descriptivo y observacional* por cuanto la información es captada utilizando como instrumento de medición una encuesta, las percepciones de los estudiantes se observan en un único periodo de tiempo, en este caso, el año de cursado de la asignatura y no existen estudiantes que hayan cursado a lo largo del período analizado. El equipo de

investigación realiza únicamente la descripción del fenómeno. Además, la presente investigación puede ser considerada como un estudio controlado, se recopila la percepción de los estudiantes sin la intención de afectar su opinión respecto al cursado del espacio curricular.

Para lograr los objetivos planteados en esta investigación, por un lado, se sistematizan las experiencias pedagógicas realizadas durante el periodo bajo análisis y por otro lado, para efectuar la medición de la percepción de los estudiantes, se analiza una encuesta utilizando la técnica de análisis multivariado para la compresión e interpretación de los resultados.

Socialización de las estrategias pedagógicas adoptadas

La socialización de las estrategias pedagógicas adoptadas por el equipo docente en el dictado de las asignaturas Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica y Taller de Práctica II, propone generar un espacio de reflexión crítica, fomentar en los docentes universitarios cambios innovadores en sus prácticas pedagógicas con el uso de las TIC y un ejercicio reflexivo sobre su aplicación en las demás asignaturas de los planes de estudios vigentes de la Carrera de Contador Público de la FCE-UNRC.

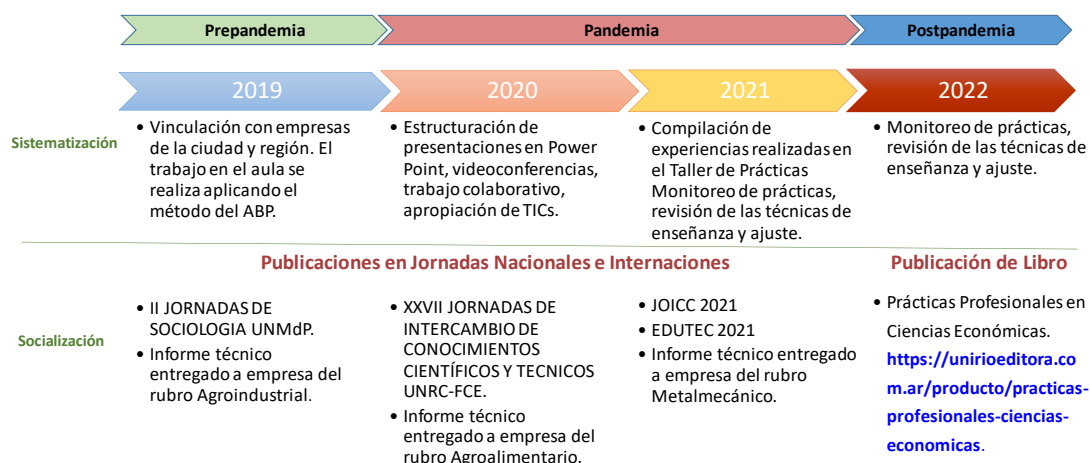
La interacción con las empresas, por su parte, busca un compromiso de transferencia de conocimientos desde la unidad académicas a la ciudad y la región, su difusión y divulgación.

En la *Figura 1* se presenta la línea de tiempo en la que se reconocen la sistematización de la experiencia y la socialización realizada por el equipo docente perteneciente a los espacios disciplinares previamente mencionados. Se considera un punto de partida el periodo 2019, año en que se puso en práctica la experiencia con un diseño de estrategias de trabajo presencial que incluye visitas periódicas a la empresa con la que se trabaj  durante ese cuatrimestre y presentación de un informe sobre lo actuado. Entre 2020 y 2021 la situación de pandemia por COVID-19 motivó la modificación de las estrategias pedagógicas, la propuesta disciplinar fue mediada por las TIC y el contexto obligó a que la totalidad del proceso de enseñanza-aprendizaje sea virtualidad. Finalmente, en el primer cuatrimestre del año 2022 se realiza el

monitoreo de las prácticas y la revisión de técnicas implementadas por el equipo docente, lo que motiva a la publicación del texto “*Prácticas Profesionales en Ciencias Económicas*” (Butig  et al., 2022).

Figura 1

Línea de tiempo para socializar las estrategias pedagógicas adoptadas



Fuente: Elaboración propia

De manera complementaria al proceso de sistematización y socialización de las estrategias pedagógicas, el equipo docente considera necesario evaluar las prácticas y analizar el proceso pedagógico seguido durante los tres primeros años de dictado de las asignaturas. Para ello, con las encuestas realizadas al finalizar cada ciclo lectivo, se pretende cuantificar la permanencia o el cambio en las opiniones referidas a las prácticas docentes y al enfoque aplicado al área de las ciencias económicas que se busca en estos espacios curriculares.

Descripción y análisis factorial de la encuesta

Para describir la percepción de los estudiantes, se realiza un “*Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples*” (AFCM), técnica de análisis multivariado permite explorar la estructura subyacente en el conjunto de datos y determinar la agrupación de los ítems en factores, lo que facilita una mejor comprensión de las dimensiones que conforman la percepción de los estudiantes sobre el proceso pedagógico. El AFCM, permite determinar semejanza entre las unidades de observación facilitando la

posibilidad de sintetizar las k variables en estudio, en un nuevo sistema de coordenadas que favorezca a una mejor representación de la tabla de datos. Los factores obtenidos en dicho análisis no son variables explícitas, sino, el resultado de diagonalizar la matriz de inercia (similar a la matriz de varianzas y covarianzas del Análisis de Componentes Principales) y por lo tanto, sus valores numéricos deben ser interpretados a fin de darles un nombre apropiado que represente al problema en cuestión. El análisis estadístico se programa en R versión 4.2.1 (R Core Team, 2022) y se utiliza el paquete ggplot2 versión 3.3.2 (Wickham, 2016) para la construcción de figuras.

La población objetivo la constituyen 25 estudiantes inscriptos en los espacios curriculares Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica y Taller de Practica II, que cursaron durante los ciclos lectivos 2019-2021 en la FCE-UNRC.

El diseño de la encuesta fue realizado utilizando la herramienta “Formularios de Google”, la misma es anónima y está compuesta por 20 preguntas que buscan describir la percepción de los estudiantes sobre los espacios curriculares. Para una mejor organización de la base de datos, algunas preguntas tenían categorías previamente definidas por el equipo docente y otras preguntas abiertas que fueron categorizadas en función a las respuestas de los estudiantes. Adicionalmente, con la variable “Año de Cursado”, se construye la variable “Pandemia”, la que busca distinguir a aquellos estudiantes que cursaron en los ciclos lectivos 2020 y 2021, respecto a los que lo hicieron en el 2019. La *Tabla 1* presenta las variables de estudio y las modalidades que adoptan cada una de ellas.

Tabla 1
Listado de Variables con sus Categorías

Niveles de Análisis	Variable	Modalidades
Identificación del Ciclo Lectivo	Año de Cursado	2019; 2020; 2021
	Pandemia	Prepandemia; Pandemia
Ejes Temáticos Abordados	Análisis de Inversión	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
	Cuadro de Mando Integral (CMI)	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
	Estados Contables - Presupuestos Proyectados	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
	Utilidad de las Actividades Prácticas	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
	Aplicación Profesional	Siempre; Casi siempre; A veces
Recursos Implementados por la Asignatura	Utilidad Clases de Consulta	Nada �til - Poco útil; útil; Muy �til
	Utilidad del Repaso de Contenidos Teóricos	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
	Bibliografía Adecuada	Siempre; Casi siempre; A veces
	Utilidad clases Sincrónicas (Presenciales-Online)	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
Modalidad de Trabajo y Comunicación con la Empresa	Utilidad de los Datos Brindados por la Empresa	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
	Utilidad de Entrevistas a Directivos	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
	Utilidad del Trabajo en Grupo	Poco �til - Parcialmente útil; útil; Muy �til
Experiencia Personal del Estudiante	Comprensión de Contenidos	Siempre; Casi siempre; A veces
	Motivación para Participar	Siempre; Casi siempre; A veces
	Nivel de Exigencia	Muy Elevado; Elevado; Suficiente
	Ritmo de Trabajo Adecuado	Siempre; Casi siempre; A veces
	Experiencia del Estudiante	Muy Buena; Buena; Mala
	Aspectos Positivos	Relación Docente-Alumno; Aplicación en la Práctica Profesional
	Aspectos por Mejorar	Mayor Utilización de Herramientas Informáticas; Información Más Precisa y Detallada; Conformidad con el Seminario; Otros Aspectos

Fuente: Elaboración propia

Cada uno de los niveles de análisis que se identifican en la tabla anterior aborda aspectos relevantes que pueden influir en la experiencia y opinión de los estudiantes sobre las asignaturas en cuestión. El primer nivel busca distinguir a los estudiantes que cursaron en un *ciclo lectivo* anterior al inicio de la pandemia por COVID-19, respecto de quienes lo hicieron con posterioridad. El segundo nivel permite comprender el nivel de utilidad que los estudiantes expresan respecto a los *ejes temáticos abordados* en las asignaturas. El eje referido a la valoración respecto a los *recursos implementados* permite comprender cómo los recursos contribuyen al aprendizaje y si son adecuados y efectivos para los estudiantes, incluye las valoraciones referidas al repaso de contenidos previos, la utilidad del material didáctico sistematizado que el equipo docente brinda, de los materiales en línea y de las clases presenciales, virtuales y de consulta realizada de manera sincrónica. Estudiar este eje ayuda a comprender cómo los recursos contribuyen al aprendizaje y si son adecuados y efectivos para los estudiantes. *Modalidad de trabajo y comunicación con la empresa*, permite evaluar la relevancia y aplicabilidad de los conocimientos adquiridos en la asignatura en un contexto real, se centra en la relación entre la propuesta pedagógica y la aplicación práctica en un entorno organizacional. Por último, la *experiencia personal del estudiante* se enfoca en su experiencia subjetiva en relación con la asignatura, incluye aspectos como la motivación, el interés, las expectativas, la satisfacción, los desafíos y los logros percibidos por los estudiantes. Como equipo de investigación consideramos que es fundamental considerar la experiencia personal del estudiante para comprender cómo se siente y cómo valora la asignatura, ya que esto puede influir en su compromiso y rendimiento académico.

El proceso de recolección de la información primaria se inicia con el envío de un correo electrónico a todos los estudiantes que constituyen la población objetivo, para ello, se utilizan los medios de contactos institucionales disponibles, los que se dividen en las plataformas institucionales (EVELIA y SISINFO) de la UNRC y cuentas de correo institucional creadas por la FCE-UNRC. Finalizado el mismo, se logran obtener un total de 15 encuestas válidas.

Posteriormente se efectúa un análisis descriptivo de la muestra, observándose que el 46,67% pertenece al ciclo lectivo 2019, es decir el período de prepandemia, el 13,33% al 2020 y el 40% al año 2021, el 93,33% manifiesta una respuesta favorable en función a la aplicación profesional de la propuesta didáctica y el 66,67% valora

como “muy útil” el trabajo en equipo.

Previo a la implementación del AFCM, se procede a determinar qué variables son estadísticamente independientes a través de la prueba de independencia de chi-cuadrado (χ^2). Para ello, se realizan todas las pruebas de a pares posibles para comparar a cada variable de la encuesta, respecto de las otras, determinando que son estadísticamente significativas si su *p – valor* es inferior a un nivel de significación fijado en un 1% ($\alpha = 0,01$). En la *Tabla 2* se resume las 420 pruebas de independencia realizadas y se cuentan las veces que la prueba ha dado significativa en la comparación de a pares. Como puede observarse, 400 veces la prueba dio no significativa, reflejando que 11 de variables que presentan un bajo nivel de contribución para explicar las diferencias en la percepción de los estudiantes.

Tabla 2
Test Chi-Cuadrado para el Conjunto de Variables Objeto en Estudio

Variable	Veces Test Significativo	Variable	Veces Test Significativo
Año de Cursado	3	Aspectos por Mejorar	0
Experiencia del Estudiante	3	Bibliografía Adecuada	0
Utilidad Datos Brindados por la Empresa	3	CMI	0
Aplicación Profesional	2	Comprensión de Contenidos	0
Pandemia	2	Estados Contables o Presupuestos Proyectados	0
Repaso de Contenidos Teóricos	2	Motivación para Participar	0
Utilidad Actividades Prácticas	2	Nivel de Exigencia	0
Aspectos Positivos	1	Ritmo de Trabajo Adecuado	0
Clases de Consulta	1	Utilidad clases Sincrónicas (Presenciales-Online)	0
Utilidad Trabajo en Grupo	1	Utilidad Entrevista Directivos	0
Análisis de Inversión	0		

Fuente: Elaboración propia

Se efectúa el AFCM sobre las 21 variables mencionadas, a efectos de definir aquel conjunto que mejor explique a la muestra, con el propósito de establecer la semejanza entre las percepciones del grupo de estudiantes. Como se muestra en la *Tabla 3*, el primer plano factorial (Factor 1 y Factor 2) explica el 38,03% de la variabilidad total, la cantidad de factores a conservar³² que surgen del AFCM es de 5 ejes factoriales, cantidad que reúnen el 67,54%, mientras que recién se alcanza un 92,47% de la variabilidad total, con un total de 10 ejes factoriales.

Tabla 3
Autovalores y Porcentajes de Varianza

Factor	Autovalores	% de Varianza	% de Varianza (Acumulado)
Fact. 1	0,35	20,53	20,53
Fact. 2	0,30	17,50	38,03
Fact. 3	0,20	11,44	49,47
Fact. 4	0,16	9,10	58,57
Fact. 5	0,15	8,97	67,54
Fact. 6	0,11	6,23	73,77
Fact. 7	0,10	5,95	79,72

Factor	Autovalores	% de Varianza	% de Varianza (Acumulado)
Fact. 8	0,09	5,44	85,16
Fact. 9	0,06	3,76	88,92
Fact. 10	0,06	3,55	92,47
Fact. 11	0,04	2,17	94,65
Fact. 12	0,04	2,11	96,76
Fact. 13	0,03	1,86	98,61
Fact. 14	0,02	1,39	100,00

Fuente: Elaboración propia

Debido a la baja capacidad descriptiva y de interpretación del primer plano factorial, se efectúa un procedimiento secuencial de reducción de variables, a través de la sucesiva aplicación del AFCM, a efectos de conservar aquel conjunto que mejor explique a la muestra en cuestión y que permita mejorar la representación del conjunto de datos primarios en el primer plano factorial. Las variables que más contribuyen a la formación de los primeros ejes son mantenidas en el análisis y se excluyen aquellas con poca contribución. En cada etapa del proceso de reducción, las variables retenidas son aquellas con elevado nivel de contribución, con valores test significativos y buena calidad de representación (Coseno Cuadrado³³). La *Tabla 4* describe la secuencia de eliminación.

³² La cantidad de factores a conservar en el AFCM viene dado por el cociente entre la Inercia Total (Suma de los Autovalores) y el Total de Autovalores necesarios para alcanzar el 100% de varianza acumulada.

³³ Mide el grado de asociación entre las categorías de variables y el eje factorial al que está asociado.

Tabla 4
Proceso Secuencial De Eliminación De Las Variables

Reducción	Cantidad de Factores Por Conservar (% Varianza Explicada)	Numero de Variables Activas	Variable Para Eliminar (Variables Ilustrativas en los Próximos Análisis)	% Varianza Explicada	
				Primero Plano Factorial	10 Primeros Ejes Factoriales
1 (AFCM 1)	5 Ejes (67,54%)	21	a) Utilidad clases Sincrónicas (Presenciales-Online) b) Ritmo de Trabajo Adecuado c) Nivel de Exigencia d) Estados Contables - Presupuestos Proyectados e) Cuadro de Mando Integral (CMI)	38,03%	92,47%
2 (AFCM 2)	5 Ejes (75,29%)	16	a) Comprensión de Contenidos b) Utilidad de Entrevistas a Directivos c) Utilidad del Trabajo en Grupo d) Aspectos Por Mejorar	44,51%	95,76%
3 (AFCM 3)	4 Ejes (76,61%)	12	a) Motivación para Participar b) Bibliografía Adecuada c) Experiencia del Estudiante	51,00%	99,26%
4 (AFCM 4)	3 Ejes (74,89%)	9	d) Utilidad de las Actividades Prácticas e) Análisis de Inversión	63,40%	100%

Fuente: Elaboración propia

Luego de aplicar 4 veces el proceso de reducción, se alcanza un porcentaje de contribución casi del 75% de varianza explicada con solo 3 factores. Además, se logra excluir las mismas variables identificadas en la prueba de Chi-Cuadrado para independencia, pero mediante el AFCM, fue posible detectar 3 variables adicionales con bajo porcentaje de contribución en la formación de los ejes factoriales. Adicionalmente, al menos una variable ha quedado activa en cada uno de los niveles de análisis en los que han sido agrupadas las variables. Posteriormente se realiza el AFCM 5 con las 7 variables activas que se caracterizan por tener la mayor

contribución en la formación de los ejes factoriales. La cantidad de factores a conservar es de 3 factores. En las *Tablas 5,6 y 7* se presentan los resultados del análisis.

Tabla 5
Autovalores y Porcentajes de Varianza

Factor	Autovalores	% de Varianza	% de Varianza (Acumulado)	Factor	Autovalores	% de Varianza	% de Varianza (Acumulado)
Fact. 1	0,65	37,64	37,64	Fact. 6	0,06	3,22	94,70
Fact. 2	0,47	27,35	64,99	Fact. 7	0,05	2,76	97,46
Fact. 3	0,22	12,69	77,68	Fact. 8	0,04	2,12	99,58
Fact. 4	0,14	8,16	85,84	Fact. 9	0,01	0,42	100,00
Fact. 5	0,10	5,64	91,48	Fact. 10	0,00	0,00	100,00

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6
Porcentaje de Contribución de las Variables en los Ejes Factoriales

Variables	Fact. 1	Fact. 2	Fact. 3	Fact. 4	Fact. 5
Año de Cursado	20,38	18,48	16,67	8,61	1,18
Pandemia	19,64	1,07	0,46	5,32	0,34
Utilidad Datos Brindados por la Empresa	14,78	19,80	14,21	8,69	24,13
Repaso de Contenidos Teóricos	14,30	21,50	8,31	25,33	20,75
Clases de Consulta	11,43	20,57	14,25	37,58	3,89
Aplicación Profesional	5,37	12,70	45,48	14,26	48,60
Aspectos Positivos	14,10	5,87	0,62	0,20	1,11

Fuente: Elaboración propia

Los factores 1 y 2 retienen el 64,99% de la inercia total (variación) contenida en los datos. Las variables que más peso ejercen en la formación del primer eje factorial son “Año de Cursado (Contribución 20,38%)”, “Pandemia (19,64%)” y “Utilidad De Datos Brindados por la Empresa (14,78%)”, mientras que para el segundo eje factorial son “Repaso de Contenidos Teóricos (21,50%)”, “Clases de Consulta (20,57%)”, quedando nuevamente como variables de relevancia “Utilidad De Datos Brindados por la Empresa (19,80%)” y “Año de Cursado (18,48%)”.

Las categorías que más contribuyen al primer plano factorial oponen en el primer eje factorial a los estudiantes que han cursado en la etapa de “Prepandemia” (Período 2019), en el semieje negativo, respecto a aquellos que cursaron en la etapa de “Pandemia” (Períodos 2020 y 2021), en el semieje positivo. Los primeros se caracterizan por considerar “Nada o Poco útil” el repaso de contenidos previos y la presencia de clases de consulta. Los segundos, destacan la como “ til” los datos brindados por la empresa y la relación Docente-Alumno. El primer eje que reúne el 37,64% de la inercia total será denominado *“Momento de Cursado En Función a la Situación Epidemiológica”*. El segundo eje factorial concentra el 27,35% de la inercia total. En el semieje negativo reúne a estudiantes que consideran “ til” los datos brindados por la empresa, “Muy útil” el repaso de contenidos previos, la presencia de clases de consulta y se asocian principalmente a cursantes del año 2021. En el semieje positivo, se encuentran principalmente los estudiantes del año 2020 que consideran “ til” el repaso de contenidos previos y la presencia de clases de consulta, “Nada o Poco útil” los datos brindados por la empresa y destacan una valoración intermedia. Por lo tanto, este eje será denominado *“Estudiantes con Opiniones Favorables Vs Relativamente Desfavorables”*.

Tabla 7

Coordenadas, Contribución, Coseno Cuadrado y Valores Test de las Modalidades Activas

Variables	Modalidades	Peso Relativo Modalidad	Coordenadas				Contribución				Coseno Cuadrado				Valores Test			
			1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Año de Cursado	2019	6,7	-1,0	-0,2	0,1	-0,2	10,5	0,6	0,2	2,8	0,9	0,0	0,0	0,1	-3,5	-0,7	0,3	-0,9
	2020	1,9	0,4	2,0	1,1	0,6	0,6	15,7	10,6	5,6	0,0	0,6	0,2	0,1	0,7	2,9	1,6	0,9
	2021	5,7	1,0	-0,4	-0,5	0,1	9,3	2,2	5,8	0,2	0,7	0,1	0,1	0,0	3,1	-1,3	-1,4	0,2
Pandemia	Prepandemia	6,7	-1,0	-0,2	0,1	-0,2	10,5	0,6	0,2	2,8	0,9	0,0	0,0	0,1	-3,5	-0,7	0,3	-0,9
	Pandemia	7,6	0,9	0,2	-0,1	0,2	9,2	0,5	0,2	2,5	0,9	0,0	0,0	0,1	3,5	0,7	-0,3	0,9
Utilidad Datos Brindados por la Empresa	Muy útil	7,6	-0,7	-0,3	0,0	-0,3	6,6	1,4	0,0	3,6	0,6	0,1	0,0	0,1	-3,0	-1,2	-0,1	-1,0
	útil	1,9	1,2	-1,4	1,1	0,5	4,5	7,8	10,7	3,8	0,2	0,3	0,2	0,0	1,8	-2,0	1,6	0,8
	Nada �til - Poco útil	4,8	0,7	1,0	-0,4	0,2	3,7	10,6	3,5	1,4	0,3	0,5	0,1	0,0	1,9	2,7	-1,1	0,5
Repaso de Contenidos Teóricos	Muy útil	3,8	0,8	-1,1	0,6	-0,1	3,5	10,4	6,0	0,1	0,2	0,5	0,1	0,0	1,7	-2,6	1,3	-0,1
	útil	6,7	0,3	0,8	-0,2	-0,4	0,9	10,1	0,9	8,2	0,1	0,6	0,0	0,2	1,1	3,0	-0,6	-1,5
	Nada �til - Poco útil	3,8	-1,3	-0,3	-0,3	0,8	9,9	1,0	1,4	17,0	0,6	0,0	0,0	0,2	-2,9	-0,8	-0,6	1,8
Clases de Consulta	Muy útil	4,8	0,8	-0,9	0,4	-0,1	4,9	8,5	3,4	0,2	0,3	0,4	0,1	0,0	2,2	-2,4	1,0	-0,2
	útil	4,8	0,1	1,1	0,3	-0,7	0,1	11,8	1,5	16,5	0,0	0,6	0,0	0,2	0,3	2,9	0,7	-1,8
	Nada �til - Poco útil	4,8	-0,9	-0,2	-0,7	0,8	6,4	0,3	9,4	20,8	0,4	0,0	0,2	0,3	-2,5	-0,4	-1,7	2,1
Aplicación Profesional	Siempre	10,5	-0,3	-0,2	0,3	-0,1	1,4	1,3	4,0	0,5	0,2	0,2	0,2	0,0	-1,8	-1,5	1,8	-0,5
	Casi siempre	2,9	0,9	0,1	-1,6	-0,2	3,6	0,1	31,7	0,5	0,2	0,0	0,6	0,0	1,7	0,2	-2,9	-0,3
	A veces	1,0	0,5	2,4	1,5	1,4	0,4	11,4	9,8	13,2	0,0	0,4	0,2	0,1	0,5	2,4	1,5	1,4
Aspectos Positivos	Aplicación en la Práctica Profesional	9,5	-0,6	0,3	0,1	0,0	4,7	2,0	0,2	0,1	0,6	0,2	0,0	0,0	-3,0	1,6	0,4	0,2
	Relación Docente-Alumno	4,8	1,1	-0,6	-0,1	-0,1	9,4	3,9	0,4	0,1	0,6	0,2	0,0	0,0	3,0	-1,6	-0,4	-0,2

Fuente: Elaboración propia

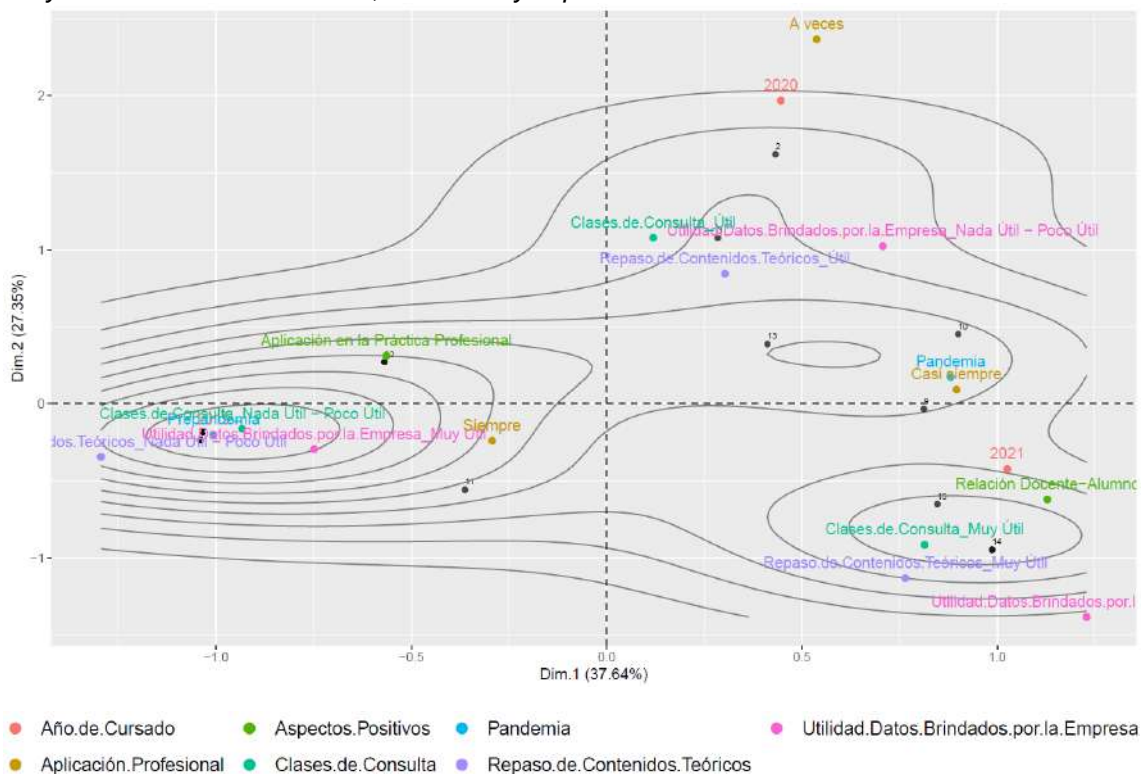
Al analizar los valores test correspondientes a las categorías que adoptan las variables que más contribuyen a la formación del primer plano factorial, es posible apreciar que a un nivel de significatividad $\alpha = 0,01$ se rechaza la hipótesis nula de aleatoriedad en la construcción del eje factorial, por lo que las proyecciones de las categorías en los primeros dos ejes no se han realizado de forma aleatoria.  nicamente las categorías “Siempre” y “Casi Siempre”, asociadas a la variable “Aplicación Profesional”, son las únicas en las que no es posible rechazar la hipótesis de aleatoriedad, resultado que se condice con la baja contribución y calidad de representación (Coseno Cuadrado) de esas modalidades en el primer plano factorial.

En la *Figura 2*, se realiza la proyección conjunta de las modalidades activas e individuos (puntos negros) para el primer plano factorial, la que permite apreciar la existencia de dos grupos de estudiantes bien diferenciados y un grupo con menor nivel

de densidad presente en el primer cuadrante del sistema de coordenadas cartesianas.

Figura 2

Proyección de las modalidades, individuos y superficie en el Primer Plano Factorial



Fuente: Elaboración propia

Análisis de conglomerados y clasificación de los individuos

Luego de haber realizado el AFCM se procede a agrupar las observaciones a través de un análisis de conglomerados utilizando las coordenadas factoriales, sin estandarizar, correspondientes a los primeros 3 ejes factoriales (Cantidad de ejes a mantener en el último AFCM realizado). El proceso de clasificación tiene por objetivo agrupar a los estudiantes en clústers homogéneos en función de las similitudes sobre la percepción los espacios curriculares Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica y Taller de Práctica II.

Para clasificar a los individuos y generar los correspondientes grupos, se decide aplicar el algoritmo jer rquico³⁴ propuesto por Ward J.H. en Murtagh (2014).

³⁴ En los algoritmos jerárquicos, se parte de los elementos individuales (unidades de observación o variables) y se los va agregando por grupos. Los elementos son sucesivamente asignados a los grupos y una vez hecha la asignación, la misma es irrevocable.

Este método requiere calcular una medida global de heterogeneidad “ W ”(1) a efectos de particionar a los individuos en grupos. Donde n_g es el número de individuos del grupo g y x_g es la media del grupo g . Al iniciar el proceso de aglomeración cada uno de los n individuos forma un grupo, por lo tanto $G = n$, $n_g = 1$ y $W = 0$. Posteriormente en cada etapa se plantean todas las posibilidades de agrupamiento y se eligen aquellos dos agrupamientos que producen el menor incremento en W ³⁵. Si en una etapa los grupos a y b (individuos o grupos de individuos) se unen, entonces deben verificar (2).

$$W = \sum_{g=1}^G \sum_{i=1}^{n_g} (x_{ig} - x_g)' \cdot (x_{ig} - x_g) \quad (1) ; \quad \left[\frac{n_a \cdot n_b}{n_a + n_b} \cdot (x_a - x_b)' \cdot (x_a - x_b) \right] \quad (2)$$

La *Tabla 8* muestra el proceso de clasificación obtenido por el método de Ward. Adicionalmente se expone el índice de agrupamiento de la unión y la cantidad de individuos que se agrupan en cada etapa.

Tabla 8

*Clasificación de la nube de puntos aplicando el método de Ward*³⁶

Etapa	Individuo o Subgrupo	Individuo o Subgrupo	w	Cantidad de Individuos Agrupados
1	-8	-12	0,00	2
2	-6	-7	0,00	2
3	-5	2	0,00	3
4	-1	-14	0,00	2
5	-4	3	0,00	4
6	-10	-13	0,54	2
7	-9	-15	0,66	2
8	-2	-3	0,67	2
9	-11	1	1,19	3
10	6	7	1,52	4
11	5	9	2,14	7
12	4	10	3,19	6
13	8	12	4,08	8
14	11	13	7,58	15

Fuente: Elaboración propia

³⁵ Esto es equivalente a plantear que se seleccione la combinación que produzca la menor suma de cuadrados dentro de cada grupo

³⁶ Las coordenadas negativas se asocian a los individuos que se agrupan y las positivas al subgrupo correspondiente a la fila indicada.

Como puede observarse, en las primeras iteraciones del algoritmo, las distancias entre los individuos son cercanas a cero, produciendo valores pequeños del índice de agrupamiento(W), mientras que en las últimas 3 etapas el incremento absoluto es más brusco. Esto determina la necesidad de estudiar el comportamiento de los grupos en un valor del índice de al menos 3,19, lo que produce que la nube de puntos quede particionada en 3 grupos o menos. Si se realizan pruebas con distintos algoritmos para determinar el tamaño óptimo de clúster para la muestra bajo estudio, tales como los que ofrecen los métodos k-medias, Algoritmo PAM, entre otros, se llega a un acuerdo estadístico para definir que el número óptimo de clústers sea 3.

A continuación, se describen las características que definen a cada grupo, identificando no solamente cómo se comportan las variables activas en cada uno de ellos, sino también a aquellas variables ilustrativas que lo caracterizan.

Primera Clase: En lo que hace a las variables activas del AFCM, la totalidad de individuos de la clase corresponden a estudiantes del 2019, destacan como aspecto positivo la aplicación en la práctica profesional y la utilidad de los datos brindados por la empresa. El 57,13% de los estudiantes que conforman esta clase, consideran “nada o poco útil” la realización de clases de consulta y el repaso de contenidos teóricos que han sido abordados previamente en otras asignaturas. Del análisis de las variables ilustrativas, el 100% de los individuos del grupo, consideran “muy útil” la realización de las actividades prácticas que propone el equipo de cátedra. El 85,71% considera “muy útil” el abordaje del eje temáticos asociados al análisis de inversión y considera “muy buena” su experiencia durante el cursado. Por último, el 57,14% considera “suficiente” el nivel de exigencia propuesto por el equipo de cátedra, manifiestan que “siempre” el ritmo de trabajo ha sido adecuado con un nivel “alto” de comprensión de los contenidos abordados, califican como “muy útil” la realización de Presenciales (Sincrónicas-Online) y como “ til” la realización de entrevistas con directivos de la empresa.

Segunda Clase: En lo relativo a las variables activas, la totalidad de individuos de la clase corresponden a estudiantes del 2020, valoran como aspecto positivo la aplicación en la práctica profesional, “ til” las clases de consultas ofrecidas por el equipo docente y el repaso de contenidos previos, y destacan la “poca utilidad” de los datos brindados por la empresa. Del análisis de las variables ilustrativas, el 100% de

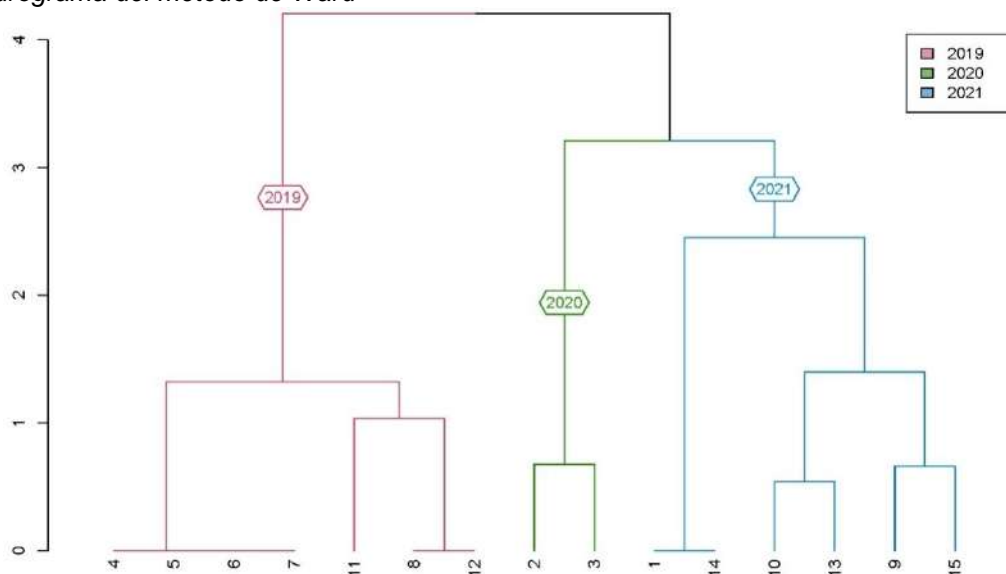
los individuos del grupo, consideran “útil” el abordaje de los ejes temáticos asociados al análisis de inversión, al Cuadro de Mando Integral y al estudio de estados contables proyectados. En lo que hace al estudio del resto de las variables ilustrativas, esta clase tiene la particularidad de oponer a un estudiante que, con opiniones favorables en la totalidad de preguntas realizadas, respecto a otro cuya valoración es inferior. En este sentido, el primero de los estudiantes considera que “siempre” ha sido adecuada la bibliografía propuesta por el equipo de cátedra y su motivación para participar en la clase, “muy buena” la experiencia la experiencia como estudiante durante el cursado de la asignatura, “muy útil” la realización de clases sincrónicas y online (por motivos del COVID-19 no fueron presenciales), y “útil” la realización de las actividades prácticas que propone el equipo de cátedra, la entrevista a directivos y el trabajo en grupo.

Tercera Clase: La totalidad de individuos de la clase corresponden a estudiantes del 2021, destacan como aspecto positivo la relación Docente-Alumno, “muy útil” las clases de consultas ofrecidas por el equipo docente y el repaso de contenidos previos, valoran la fuerte aplicación profesional de la asignatura y la mitad de los estudiantes de la clase destacan la “poca utilidad” de los datos brindados por la empresa. Del análisis de las variables ilustrativas, se observa que el 50% de los individuos del grupo, consideran “totalmente útil” el abordaje de los ejes temáticos asociados al análisis de inversión y Cuadro de Mando Integral y “útil” el estudio de estados contables proyectados, destacando que el nivel de exigencia de la asignatura es “elevado”. El 66,6% considera “muy buena” la experiencia como estudiante, “muy útil” la entrevista a directivos y el trabajo en grupo. Por último, el 83,33% califica como “muy útil” las actividades prácticas que propone el equipo de cátedra, pero destaca que es necesario información más precisa y detallada como aspecto a mejorar, cuestión que es coherente con la opinión sobre la utilidad de datos brindada por la empresa.

De la partición de la nube de puntos en 3 grupos, el algoritmo pudo clasificar correctamente a los estudiantes que cursaron la asignatura en la etapa anterior a la pandemia, respecto a los que lo hicieron en ella, pero también fue capaz de distinguir las valoraciones que cada grupo realiza respecto de las variables activas que se consideraron en el AFCM. Este resultado era esperable debido a que esas variables son las que mayor peso ejercen sobre el primer eje factorial y donde se concentra la

mayor cantidad de inercia. En la *Figura 3* se presenta el dendrograma correspondiente a este algoritmo de clasificación y se representa la variable “Año de Cursado” para distinguir a los grupos bajo estudio³⁷.

Figura 3
Dendrograma del método de Ward



Fuente: Elaboración propia

Conclusión

En la actualidad el rol de los docentes de Ciencias Económicas está siendo interpelado constantemente por los cambios que ocurren en los escenarios sociales, ello demanda que éstos deban construir *un saber y un saber hacer* de sus prácticas en la educación (Gallardo, Cassano y Bissio, 2021). Para posibilitar dicha construcción es necesario que los equipos docentes sean capaces de reflexionar sobre sus propias prácticas, evaluar sus resultados, identificar dilemas y conflictos en sus contextos, y, fundamentalmente, de formular “*nuevos modos*” en su rol como educadores.

Los espacios curriculares Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica y Taller de Práctica II buscan que los resultados se concreten en el desarrollo de prácticas que provean a docentes y futuros egresados de la carrera de

³⁷La variable “Momento de Cursado En Función a la Situación Epidemiológica”, está fuertemente ligada al “Año de Cursado” por lo que solamente se representa esta última.

Contador Público, elementos para resolver situaciones de su incumbencia profesional, empleando para ello métodos de relieve técnico y recursos tecnológicos actuales. Las acciones propuestas por el equipo de cátedra pretenden generar una experiencia que posibilite la interacción y el intercambio con problemas de la realidad organizacional, enriqueciendo la actividad académico-científica de la universidad con su interacción y comunicación con el contexto actual, logrando de esta manera transferir a la organización respuestas y recursos valiosos en su proceso de toma de decisiones.

En consonancia con la investigación realizada por Gallart (2004), es posible afirmar que las competencias que demanda el entorno social y económico en el que se desenvolverán los futuros egresados, requerirán la capacidad de aplicar e integrar el conocimiento adquirido durante su educación formal a fin de tomar decisiones en su entorno profesional. Seguramente, este camino no será unidireccional, sino recurrente, pues a lo largo de su vida los estudiantes deberán volver a transitar los ámbitos formales a fin de actualizarse sobre las nuevas realidades, el avance académico y el desarrollo científico-tecnológico.

La revolución de Big Data, los cambios tecnológicos y el contexto de pandemia plantearon una excelente oportunidad para revisar las prácticas docentes en pos de favorecer a la formación de los profesionales en Ciencias Económicas. El gran desafío como docentes universitarios de una entidad pública, es lograr integrar los conocimientos disciplinares, las herramientas tecnologías y comunicacionales en la formación curricular de los estudiantes de Contador Público, al menor costo posible teniendo en cuenta las limitaciones presupuestarias con las que cuenta el sistema educativo.

Para cumplir con el primer objetivo de esta investigación se buscó socializar una experiencia académica y abrir el debate a problemáticas propias de la formación práctica profesional en un sentido amplio para que, a través del análisis de estas, sea posible construir y transferir a los futuros profesionales experiencias vinculadas a la formación continua.

Además, en lo que respecta al segundo objetivo de la investigación, la encuesta realizada a estudiantes próximos a graduarse de la carrera de Contador Público, sobre la percepción que tienen respecto a los espacios curriculares obligatorios Seminario de Práctica Profesional con Integración Tecnológica y el Taller

de Práctica II se presenta como una primera aproximación para medir la calidad educativa de estos y constituyen una buena oportunidad para evaluar nuestras propias prácticas docentes. Del análisis factorial multivariado realizado se identifica que, de las 21 variables consideradas originalmente, únicamente 7 resultan ser relevantes a efectos de poder sintetizar la percepción de los estudiantes. Se observa que el primer eje factorial opone a los estudiantes que cursaron en la etapa anterior al inicio de la pandemia, respecto de los que lo hicieron durante el desarrollo de esta. El análisis se profundiza mediante la aplicación del algoritmo de Ward para determinar una partición de la nube de puntos que permita explicar de la mejor manera posible a todos los factores que caracterizan la percepción de los estudiantes. Aquí se obtienen 3 clases donde, nuevamente, es posible separar a individuos que han cursado la asignatura previo al inicio de la pandemia por COVID-19, respecto a los que la hicieron durante la etapa de pandemia. Dentro de esta última etapa, las opiniones y valoraciones han variado en función al año de cursado, pero se destaca el alto porcentaje de estudiantes que manifiestan una valoración muy positiva respecto a ambos espacios curriculares. Los resultados muestran un mayor nivel de autonomía en el cumplimiento de los objetivos curriculares en aquellos estudiantes que han cursado durante el 2019, únicamente un estudiante que curs  durante el 2020 manifiesta una relativa disconformidad respecto a algunos aspectos de las asignaturas, valoración que puede estar fuertemente ligada al contexto epidemiológico.

Como miembros del equipo de cátedra, entendemos que el efecto del inicio de la pandemia no solamente afectó al proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también se extendió a todos los ámbitos de la vida, incluido no solamente el desarrollo operativo de las organizaciones con las que se ha trabajado, sino también el propio hogar de los docentes y estudiantes. A pesar de ello, valoramos el fuerte compromiso que todos los estudiantes han mantenido durante los tres años de dictado de las asignaturas y la participación activa en el proceso educativo, lo que les permitió ser protagonistas en la construcción de su propio aprendizaje. También, al modificarse la manera en la que ellos estaban acostumbrados a trabajar durante los primeros años de su carrera, no solo se buscó estimular el trabajo colaborativo, sino también el desafío de afrontarse a la práctica profesional y desarrollar habilidades de intercambio de opiniones y reflexión sobre actitudes y valores, favoreciendo de esta manera la adquisición de un conocimiento transformado.

Referencias bibliográficas

- Adams, A.-M., Wilson, H., Money, J., Palmer-Conn, S., & Fearn, J. (2020). Student engagement with feedback and attainment: the role of academic self-efficacy. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 45(2), 317-329. Obtenido de Disponible en: <https://doi.org/10.1080/02602938.2019.1640184>
- Atzori, L. L. (2010). The Internet of Things: A survey. *Computer Networks*, 54(15), 2787–2805. Obtenido de Disponible en: <https://doi.org/10.1016/J.COMNET.2010.05.010>
- Butigu , S., Bissio, L., Cassano, V., & al, e. (2022). *Prácticas Profesionales en Ciencias Económicas*. Río Cuarto: UniR o. Obtenido de Disponible en: <http://www.unirioeditora.com.ar/producto/practicas-profesionales-ciencias-economicas/>
- Congreso de la Nación Argentina. (1995). *Ley N  24.521 de 1995. Ley de educación superior*. Obtenido de Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24521-25394/actualizacion>
- Congreso de la Nación Argentina. (2005). *Ley N  26.058 de 1995. Ley de educación técnico profesional*. Obtenido de Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26058-109525/texto>
- Consejo Superior de la Universidad Nacional de Río Cuarto. (2017). *Resolución CS. 297 de 2017. Lineamientos para orientar la innovación curricular titulado Hacia un currículo contextualizado, flexible e integrado*. Obtenido de Disponible en: <https://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/docs/piimeil/lin-orientar-innovacion-curricular.pdf>
- Corengia,  . (2016). Impacto de los procesos de acreditación de la calidad en las carreras de ingeniería de universidades argentinas: Un estudio de casos. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 26(2), 147-172. Obtenido de Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-94852016000200001&lng=es&tlng=es
- Flores Guerrero, K., & López de la Madrid, M. C. (2019). Evaluación de cursos en línea desde la perspectiva del estudiante: un análisis de métodos mixtos. *Perspectiva Educacional. Formación de Profesores*, 58(1), 92-114. Obtenido de Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/perseduc/v58n1/0718-9729-perseduc-58-01-00092.pdf>
- Gallardo, J., Cassano, V., & Bissio, L. (2021). La actividad situada como estrategia para la enseñanza y aprendizaje en un proceso de toma de decisiones bajo incertidumbre para la carrera de contador público. *Escenarios y recursos para la enseñanza con tecnología: desafíos y retos*, 473-483. Obtenido de Disponible en: <https://doi.org/10.36006/16361>
- Gallart, M. A. (2004). Reflexiones para la vinculación con empresas por parte de escuelas técnicas. *AEA, Programa de Vinculación Empresa-Escuela*. Obtenido de Disponible en: <http://empresaescuela.org/links/reflexiones.pdf>
- Gan, Z., An, Z., & Liu, F. (2021). Teacher Feedback Practices, Student Feedback Motivation, and Feedback Behavior: How Are They Associated With Learning Outcomes? *Frontiers in Psychology*, 12(1), 1-14. Obtenido de Disponible en: <https://doi.org/10.3389%2Ffpsyg.2021.697045>
- Guaglianone, A. (2012). LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN DE LAS CARRERAS DE GRADO EN ARGENTINA. *Calidad en la educación*, 36(1), 187-217. Obtenido de Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652012000100006>
- Hernandez-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw Hill.
- Kyaruzi, F., Strijbos, J. W., Ufer, S., & Brown, G. (2019). Students' formative assessment perceptions, feedback use and mathematics performance in secondary schools in Tanzania. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 26(1), 278-302. Obtenido de Disponible en: <https://doi.org/10.1080/0969594X.2019.1593103>
- Lamarra, N. F., & Aiello, M. (2014). La evaluación universitaria en Argentina en el marco de América Latina. Situación y desafíos en relación al aseguramiento de la calidad. *Evaluación de la calidad de la educación superior en Iberoamérica*, 1(1), 21-48.

- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires: Paidós. Obtenido de Disponible en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Itinerarios/article/download/8207/11660>
- Méndez Ramírez, I., Namihira, D., & Moreno, L. (2009). *El protocolo de Investigación: lineamientos para su elaboración y análisis*. México: Trillas.
- Ministerio de Educación y Deportes. (2017). *Resolución 2641-E de 2017. Por lo cual se expide el Procedimiento de evaluación y acreditación, y posterior reconocimiento oficial y consecuente validez nacional de los títulos*. Obtenido de Disponible en: https://www.coneau.gob.ar/archivos/form09posg/ResMED2641_17.pdf
- Murtagh, F., & Legendre, P. (2014). Ward's hierarchical agglomerative clustering method: which algorithms implement Ward's criterion? *Journal of Classification*, 1(31), 274–295. Obtenido de Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/s00357-014-9161-z>
- Oxbrow, G. L. (2018). Students' Perspectives on CLIL Programme Development: A Quantitative Analysis. *Porta Linguarum*, 29(1), 137-158. Obtenido de Disponible en: https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/54026/7_GINA%20LOUISE%20OXBROW.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pérez-Hernández, S., Magaña-Medina, D., & Guzmán-Fernández, C. (2021). Análisis factorial confirmatorio para medir la percepción sobre la inclusión laboral de personas con discapacidad. *Nova scientia*, 13(27), 1-19. Obtenido de Disponible en: <https://doi.org/10.21640/ns.v13i27.2836>
- Poder Ejecutivo de Nación Argentina. (2020). *Decreto DNU 297 de 2020. Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio*. Obtenido de Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-297-2020-335741/actualizacion>
- R Core Team. (2022). *R: A language and environment for statistical computing*. Vienna, Austria: R Foundation for Statistical Computing. Obtenido de Disponible en: <https://www.R-project.org/>
- Sayago, A., Hernanz, D., Gallo, V., & Beltrán, R. (2011). Adaptación de las prácticas de Análisis Instrumental al Espacio de Convergencia Europeo. Elaboración de Material Didáctico. *Formación Universitaria*, 4, 19-24. Obtenido de Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062011000100004
- Seker, M., & Dincer, A. (2014). An Insight to Students' Perceptions on Teacher Feedback in Second Language Writing Classes. *English Language Teaching*, 7(2), 73-83. Obtenido de Disponible en: <https://doi.org/10.5539/elt.v7n2p73>
- Seltzer, J. C., Gabalachis, G., Giménez, J., Pulido, M., Salvatierra, N., & Simonetti, M. I. (2015). *Informe Nº2 de 2015. Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas. Formación y desarrollo profesional de contadores*. Obtenido de Disponible en: <https://www.facpce.org.ar/pdf/cecyt/informe-2-educacion.pdf>
- Tabares, L. F., & Hernández, J. F. (2014). Big Data Analytics: Oportunidades, Retos y Tendencias. *Especialización en Procesos para el Desarrollo de Software* (págs. 1-20). Cali: Universidad de San Buenaventura.
- Wickham, H. (2016). *ggplot2: Elegant Graphics for Data Analysis*. New York: Springer-Verlag. Obtenido de Disponible en: <https://link.springer.com/book/10.1007/978-0-387-98141-3>

Estimulación de la sexualidad con enfoque de género desde el hogar

Loraine Socarrás Aguilar³⁸

Recibido: 15/ 05/2023

Aceptado: 3/07/ 2023

Resumen

El trabajo mancomunado entre la institución educativa y la familia es fundamental para el logro del desarrollo pleno e integral de las nuevas generaciones, si se tiene en cuenta que la sociedad actual está mediatizada por los principios de igualdad y equidad d género, aspirando que sea una sociedad totalmente inclusiva. Es por ello que artículo que se presenta muestra el resultado de la asesoría de un trabajo de culminación de estudios, dirigido a solventar la siguiente problemática que se da en la gestión de la preparación de la familia, para la conducción educativa hacia la estimulación de la sexualidad con enfoque de género desde el hogar en las niñas y los niños de cuatro a cinco años del Programa Educa tu hijoy pretende acercar a los lectores, especialistas y agentes educativos a la gestión del trabajo educativo con la familia como una vía más para elevar la preparación de esta y la formación integral de las niñas y los niños desde edades tempranas. Se plantea como objetivo garantizar la gestión del trabajo educativo con la familia para la estimulación de la sexualidad con enfoque de géneroen las niñas y los niños de cuatro a cinco años del Programa Educa tu hijo, para su fortuita ejecución y evaluación se emplearon los métodos de investigación: analítico-sintético, inductivo-deductivo y modelación; observación y entrevista y el cálculo porcentual.

Palabras claves. Sexualidad, rol de género, enfoque de género, equidad de género, gestión.

³⁸MSc. Asistente. Centro Universitario Bartolomé Masó. Universidad de Granma. lsocarrasa@udg.co.cu; socarrasloraine@gmail.com

Stimulation of sexuality with a focus of gender from home

Abstract

The joint work between the educational institution and the family is fundamental for the achievement of the full and integral development of the new generations, if one takes into account that today's society is mediated by the principles of equality and gender equity, aspiring to be a fully inclusive society. That is why the article that is presented shows the result of the advice of a work of completion of studies, aimed at solving the following problem that occurs in the preparation of the family, for the educational conduction towards the stimulation of sexuality with a focus of gender from home in girls and boys between four and five years of the Educa tu son Program, aims to bring readers, specialists and educational agents closer to the management of educational work with the family as one more way to increase the preparation of this and the comprehensive training of girls and boys from an early age.. The objective is to guarantee the management of educational work with the family for the stimulation of sexuality with a gender approach in girls and boys from four to five years of the Educa your Child Program, for its fortuitous execution and evaluation the methods were used research: analytical-synthetic, inductive-deductive and modeling; observation and interview and the percentage calculation.

Keywords. Sexuality, gender role, gender approach, gender equity, management

Introducción

Entre las instituciones más antiguas de la civilización humana se encuentra la familia. Esta esportadora de un gran sistema de influencias educativas, destinadas a la formación y educación integral de su descendencia desde sus primeros años de vida. Es en el seno familiar donde el individuo desarrolla la primera socialización con el medio, donde adquiere la primera información acerca del mundo circundante, donde establece las primeras relaciones afectivas y normas de convivencia social, incluyendo la educación de la sexualidad como parte integrante del proceso de formación integral de la personalidad del individuo, vista por algunos autores e investigadores como un fenómeno psicosocial que permite aprender a ser, a través del desarrollo de actitudes, sentimientos, cualidades o comportamientos relativos al

comportarse masculino o femenino, reflejado en el amor, el respeto y la responsabilidad ante la propia sexualidad y la ajena, fomentando estilos de vida equitativos y saludables.

En este sentido, la familia juega un papel importante en la constante estimulación del comportamiento adecuado hacia la práctica de una sexualidad responsable y saludable con un enfoque de género considerado como una construcción social-cultural, relacional e histórica que, a partir del sexo, conforma las formas de ser y de hacer de los niños, a través de una red de símbolos culturales, normas, patrones institucionales y elementos de identidad subjetiva que, a través del proceso de construcción social, diferencia a los sexos y al mismo tiempo los articula dentro de relaciones de poder. Por tanto, el trabajo educativo con la familia representa una de las expresiones más complejas y profundas de la individualidad de los niños para la vida, al manifestarse como ser sexuado y apropiarse creadoramente de los conocimientos, habilidades y recursos personalizados eficientes para vivir de modo autodeterminado en un contexto social alcanzando formas de expresión plenas y responsables entre ambos sexos: rol de género, identidad de género y equidad de género.

En el estudio realizado se destaca la participación activa de los especialistas y otros agentes educativos encargados de gestionar la preparación de la familia en todas las esferas de su labor educativa en aras de garantizar la plena e integral formación de las nuevas generaciones. Al respecto, importantes obras científicas relacionadas con la Educación Sexual, con énfasis en el enfoque de género desde edades tempranas, han sido ampliamente investigadas por varios autores de la comunidad científica nacional, se destacan los enfoques de González Hernández, A. C. (1996) y Castellanos Simons, B. (1996), los materiales educativos de la revista Simientes (Cuba) y las indicaciones del Programa Director de Promoción y Educación para la Salud en el ámbito de la Educación Preescolar en Cuba, (1999), los cuales ofrecen elementos esenciales relacionados con la reconceptualización educativa sobre la Sexualidad y Género.

Por otra parte, los folletos del Programa Educa a tu hijo, propuestos a dar orientaciones a la familia especialmente los destinados a los padres de los niños de cuatro a cinco años, reflejan que en el área correspondiente a la Promoción y Educación de la Salud, solo se ofrecen orientaciones de cómo alimentarlos, hábitos de higiene, la importancia de la siesta y la necesidad de asistencia por la familia a los consultorios médicos o a las casas de juego o grupo múltiple. Estos resultados fueron constatados en los instrumentos empíricos

aplicados (observación directa por parte de la autora y la encuesta), que revelaron como *insuficiencias que*:

Son insuficientes las actividades hogareñas que promueven actitudes y comportamientos hacia la identidad y rol de género, predominando los estereotipos sexuales, limitando la práctica de tareas ambiguas al sexo, o sea, “las niñas juegan con muñecas y los niños juegan con caballos”.

No siempre se gestiona el trabajo educativo de la familia en función de la equidad de género, que logren la equivalencia y semejanza con el sexo, y no es favorable el trabajo colectivo de cooperación y ayuda mutua y las orientaciones educativas que se ofrecen a la familia en el Programa de Educación de la Sexualidad limitan su función educativa para la estimulación del enfoque de género en los niños del Programa Educa a tu hijo.

Este estudio permitió evidenciar la contradicción entre la necesidad de la preparación a la familia para lograr la estimulación de comportamientos hacia una sexualidad plena y responsable desde las primeras edades y los resultados que se alcanzan con la orientación familiar para la estimulación del enfoque de género de las niñas y los niños de cuatro a cinco años, teniendo en cuenta la construcción de relaciones equitativas y justas y la existencia de otras discriminaciones y desigualdades de origen étnico, social, orientación sexual e identidad. Este artículo se enfoca en solventar la problemática que se da en la gestión de la preparación de la familia, para la conducción educativa hacia la estimulación de la sexualidad con enfoque de género desde el hogar en las niñas y los niños de cuatro a cinco años del Programa Educa tu hijo. Se considera que para dar solución al problema y proponer recomendaciones prácticas encaminadas a alcanzar el fin de la investigación se plantea como *objetivo*: garantizar la gestión del trabajo educativo con la familia para la estimulación de la sexualidad con enfoque de género en las niñas y los niños de cuatro a cinco años del Programa Educa tu hijo.

Desarrollo

En Cuba se pondera a la familia como un medio de enormes potencialidades educativas en la vía no institucional de la educación preescolar. En este sentido, Siverio Gómez, A. M. y Rivera Ferreiro, I. (1996: 26), reafirman la responsabilidad que tiene la familia como núcleo esencial de la labor educativa desde edades tempranas, pues es en el medio familiar donde se desarrolla la primera socialización de las niñas y los niños, por tanto, los

influjos educativos que emergen, de cualquier tipo que sean, son insustituibles en esta etapa y se manifiesta, con mayor o menor fuerza a lo largo de toda la vida.

De ahí que la influencia de la educación familiar, es esencial durante los primeros años de vida, así fue confirmado por Blanco Pérez, A. (2001) quien además demuestra la importancia del entorno familiar en la formación de la personalidad, precisamente por ser el medio en el cual las niñas y los niños reciben la primera información acerca del mundo; además es donde se establecen las primeras relaciones afectivas; donde se introducen las normas de vida elemental y se establecen las primeras regulaciones a la conducta, así como patrones éticos y est ticos elementales.

En los estudios relacionados por miembros de la comunidad científica se han dedicado diversos programas y modelos de atención y desarrollo de la familia cubana actual, específicamente los realizados por el Departamento Familia, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba, las contribuciones de la facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, los proyectos desarrollados por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) y el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC), entre otros, que coinciden que la familia es una fuente de educación y un laboratorio natural , donde se aprende a aprender.

Por tal razón Cuba no ha cesado de buscar alternativas y procedimientos que garanticen la preparación de la familia en función de garantizar la educación y formación de los niños desde el mismo momento de su concepción hasta su ingreso a la vida escolar, con énfasis en los que no pueden, por una u otra razón, asistir a las instituciones educativas, de ahí que surge la necesidad de implementar un programa de atención social dirigido a la preparación de la familia.

Con este propósito, se dirige el programa de atención educativa y comunitaria a la familia Educa a tu hijo en Cuba, en la vía no institucional de la educación preescolar, el cual se desarrolla de carácter flexible e integra la participación activa de los diferentes sectores sociales de Salud Pública, Cultura, Deporte, Federación de Mujeres Cubanas, Comité de Defensa de la Revolución, Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, Asociaciones Estudiantiles, Sindicales y los medios de difusión masiva, bajo la coordinación del Ministerio de Educación, que estructura de manera orgánica, diferenciada e intersectorial las acciones educativas, aprovechando las potencialidades de estos para la orientación, preparación y capacitación educativa de la familia.

La experiencia del Programa Educa a tu hijo (PETH), se remonta a 1961. En esta etapa la cobertura de atención educativa a niños de la primera infancia era limitada, por lo que el gobierno se dio a la tarea de buscar medidas que favorecieran a las familias con niños pequeños. Por tal razón se crean las instituciones infantiles de nuevo tipo llamados Círculos Infantiles. Estos estaban destinados al cuidado y la atención de madres trabajadoras, pero la cobertura de atención a niños, aún era insuficiente, pues estas instituciones se encontraban ubicadas fundamentalmente en zonas urbanas.

Múltiples investigaciones fueron desarrolladas a lo largo de los años para darle tratamiento a la situación. Una vez creado el Instituto de la Infancia y asumidas sus funciones por el Ministerio de educación (1981-1982) se inició la búsqueda de alternativas para preparar a los niños de 5-6 años en las zonas rurales y de montaña de difícil acceso para el ingreso a la escuela, lo que permitió ampliar la cobertura educativa de este grupo etéreo, lo que marca de forma directa los antecedentes del Programa Educa a tu hijo (PETH). Su éxito está en la importante cuantía en recursos que destina el gobierno cubano a las políticas sociales y a los programas de salud y educación, quienes promueven de forma integrada el bienestar, la igualdad y el desarrollo infantil.

El Programa ha cobrado gran significación, y con la ayuda de equipos multidisciplinarios compuestos por pedagogos, psicólogos, activistas del deporte y la cultura, entre otros. La experiencia del programa ha sido puesta en práctica en otras naciones como: Brasil, Ecuador, Chile, México, Venezuela Colombia y Guatemala. Este constituye un modelo a seguir en países de América Latina y el Caribe.

Al igual que Cuba estos países le brindan tratamiento a la Educación Sexual en los diferentes programas educativos, tal es el caso de Chile, que a partir de 2010 establece la Ley 20 418, su objetivo fue ofrecer contenidos que propendieran por una sexualidad responsable y que informara sobre los métodos anticonceptivos existentes. En 2018 la educación sexual en este país avanzó considerablemente como una medida de resguardo de derecho a los niños durante la trayectoria escolar, con una propuesta formativa y preventiva.

Chile desarrolla actividades propuestas por el ministerio de educación encaminadas a:
Orientaciones para la implementación de un programa en sexualidad y género en establecimientos educacionales.

Guía didáctica para educación sexual, con material para los docentes.

Manual para facilitadores de prevención del acoso escolar homofóbico y transexual en escuelas.

Orientaciones para promover escuelas inclusivas (género, orientación sexual, identidad de género, etc.)

La meta, en esta nación, es que hasta el 2030, todos los establecimientos del sistema educativo chileno deben brindar educación sexual integral.

En Cuba, la educación sexual constituye un programa director a trabajar desde la educación y atención a niños de la primera infancia, forma parte de los programas educativos en cada nivel de enseñanza al que no escapa el Programa Educa a tu Hijo. La implementación de esta experiencia se destaca por su estabilidad en el funcionamiento y accionar, también comprende la realización de actividades de capacitación a las familias para desarrollarlos tanto; en el área estética, intelectual, física, artística y socio-moral, de esta última forma parte la educación para la sexualidad.

De acuerdo con este fin, variadas son las actividades que los padres tienen que protagonizar por vía no institucional, sin embargo, en este artículo, se centralizan los estudios en los elementos de la Educación Sexual y el enfoque de género en las primeras edades. Este Tópico ha sido abordado en diferentes literaturas con el propósito de ofrecer algunas experiencias para servir de guía en el trabajo con las familias, su orientación y preparación al respecto.

De ahí la necesidad de este trabajo, además de que es precisamente en el hogar donde se producen con mayores incidencias actuaciones que impiden el buen desarrollo de la sexualidad; pues con mucha frecuencia se siguen los modelos de actuación sexual masculino y femenino o solo para tener hijos y no para lograr una correcta actitud ante la vida y para asumir un compromiso y una responsabilidad con la sociedad y con las demás personas, independientemente de que muchos no son partidarios de la importancia de tratar el tema con los niños. Sin embargo es en las primeras edades donde los pequeños asimilan de la mejor manera cada uno de los hábitos, conocimientos, actitudes y modos de comportamiento que les servirán para el resto de su vida incluyendo las actitudes hacia la educación sexual y para la sexualidad.

La educación sexual es una dimensión importante para la vida del ser humano, también es una fuente permanente de comunicación, afectos y satisfacciones, que influyen de modo significativo en el estado y bienestar de las familias; tiene como núcleo el sentimiento y

conciencia de la propia masculinidad y feminidad (cuando no se identifica plenamente con los patrones de su sexo) e interviene en las regulaciones directas o indirectas de todas las manifestaciones del comportamiento de las niñas y los niños. El hecho de ser sexuado en todas las circunstancias de la vida, no debe ser desarrollado sobre la base de modelos educativos rígidos y estereotipados, que contrapongan los sexos, sino que permita el desarrollo pleno, integral y armónico de cada uno de los integrantes de la familia, en el medio en que vive, en la relación con sus coetáneos, en sus propias experiencias, comunicación y actividades sociales y prácticas.

En los estudios realizados por la Cátedra de sexología y educación sexual (Cases) sobre Sexualidad y género: hacia su comprensión y educación, las autoras González y Castellanos (2003), afirman que:

la comunicación es la condición necesaria y esencial para la formación de las cualidades psicológicas de la personalidad y por tanto de la sexualidad, desarrollando modos de actuación que les permita la autorregulación de la conducta, conocimiento de sí mismo, independencia, desarrollo adecuado de valores personales, desarrollo de la cooperatividad, facilita la toma de decisiones, permite negociar los problemas, mayor nivel de tolerancia a las frustraciones, resistencia a los cambios, fomento de su autoestima, contribuyendo a una personalidad sexuada sana, activa, creativa, placentera y feliz (2014: 32).

Cuando se habla de educar la sexualidad no es solo hablar de sexo, significa formar una actitud ante la vida familiar y consigo mismo, o sea vivenciar, Vygotsky, L. S. (1987: 57), consideraba la vivencia como manifestación del desarrollo, de su propio “yo”, de la relación con el medio, de sus propias experiencias. Lo que demuestra que existe un indisoluble vínculo entre la personalidad humana y la sexualidad: la personalidad es siempre sexuada y la sexualidad tiene un carácter personalizado. Se nace con un sexo biológico, pero devenimos psicológica y socialmente sexuados a través de un proceso que discurre en los marcos del desarrollo ontogenético de la personalidad y conduce a la construcción individual activa de lo que denominamos los procesos psicológicos de la sexualidad, la identidad de género, el rol de género y la orientación sexoer tica.

La educación de la sexualidad no comprende solo la formación o definición del sexo o la preferencia u orientación sexual, se refiere además, a la formación de sentimientos, conductas, cualidades y actitudes se trata de los valores de uno mismo y hacia los demás, es una fuente de comunicación temprana y necesaria entre todos y en especial entre los

miembros de las familias que confluye en una grata comprensión que se fundamenta en la sensibilidad y el afecto.

Por consiguiente, se asumen los postulados psicológicos de la escuela histórica cultural de Vygotsky, L.S. (1987: 54), pues los atributos biológicos que actúan en la sexualidad (condiciones internas), son mediatizados por la vida social y cultural del individuo (la actividad), de ahí que en su desarrollo jueguen un papel importante, los factores educativos (condiciones externas). La sexualidad es, por tanto, inherente al ser total, un ser humano que trasciende, sin dudas, la biología y no es, tampoco, un mecánico y fiel del mundo de las relaciones sociales: su esencia se completa y realiza en la espiritualidad, en lo subjetivo, que existe como realidad concreta en la personalidad única y creadora, capaz de transformar el entorno físico y cultural y de transformarse a sí misma en la praxis cotidiana.

La familia es considerada como el primer grupo que controla y reprime las conductas sexuales, por tanto, cuanto mayores o menores potencialidades se exploten en las niñas y los niños así será la adquisición de logros y conocimientos en el desarrollo de la educación sexual, para ello se hace necesario partir de un conocimiento ya alcanzado para proyectar el futuro desarrollo. Así fue considerado por Vygotsky, L.S (1987), cuando se describió la categoría zona de desarrollo próximo, como la distancia entre el nivel de desarrollo “lo que sabe” y el nivel de desarrollo próximo, “lo que puede llegar a saber”, en colaboración con otras niñas y niños más capaces, y así contribuir al “desarrollo potencial”.

La familia debe favorecer en las niñas y los niños la interiorización de los atributos sexuales biológicos y la apropiación de los modelos y patrones de conductas sexuales, ya que las niñas y los niños lo interiorizan en dependencia de sus particularidades, es decir de su género (femenino y masculino), lo que forma parte de los contenidos esenciales de la educación sexual, asumida de manera particular, en un contexto socio-histórico y cultural concreto, como algo propio, que le es inherente a sí mismo. Por consiguiente, en las niñas y los niños de cuatro a cinco años la educación sexual se dirige a:

Propiciar la formación de las bases de la autoconciencia y la autovaloración como un ser masculino o femenino, a partir de la identificación plena con su cuerpo sexuado.

Promover la internalización y el ejercicio de normas, valores y modos de conducta basados en la equidad y colaboración entre los sexos, a través de juegos y actividades infantiles que estimulen el intercambio de roles

Estimular la construcción, mediante el juego y las actividades cotidianas, de modelos y valores flexibles y responsables sobre la sexualidad, las relaciones de pareja, la familia, la maternidad y la paternidad.

Desarrollar la identidad de género, a través de la asimilación de los conocimientos, representaciones y valores acerca de las diferencias y semejanzas permanentes entre los sexos y las funciones respectivas.

Familiarizar al niño y a la niña con las actividades domésticas, institucionales y comunitarias que se adecuen a sus posibilidades individuales y no al sexo como tal, a fin de romper los estereotipos sexuales culturales.

La determinación y asignación del sexo en las niñas y los niños, desencadena un sistema de influencias socioeducativas muy fuertes sobre este, condicionando en gran medida el fenómeno de sexuación psicológica, la construcción de lo femenino y lo masculino. Atendiendo a esta idea se asumen como **postulados pedagógicos**, los principios de la Educación Sexual de González y Castellanos (2003: 65) que se expresan:

Carácter socializador personalizado: las niñas y los niños nacen biológicamente sexuados, pero a lo largo de la vida que devienen psicológicamente y socialmente sexuadas, corresponde entonces a la educación de la sexualidad el proceso formador y desarrollador de esta dimensión personalológica. En este sentido, se va configurando en este rico y complejo proceso, la identidad de género, como núcleo de la sexualidad, actuando aquí en la dinámica socializadora, los conocimientos precisos y objetivos acerca del propio sexo y del otro y todos los aspectos valorativos, afectivos y emocionales vinculados a estos, como fundamento para la construcción activa y creadora de la masculinidad y la feminidad sin perder de vista su carácter individual y personalizado.

Carácter humanista y participativo: tomar a las niñas y a los niños como centro del proceso, conocer y respetar sus necesidades y potencialidades, promover el diálogo, la implicación y el compromiso, la confianza y la participación activa. Estos fundamentos son esenciales de un proceso donde niñas y niños son los verdaderos sujetos de su propia educación, con plenas posibilidades para decidir responsablemente su camino, sin que las familias les impongan sus sentimientos, ni ocupe el espacio que a ellos les corresponde como personalidades únicas e irrepetibles.

Preparación y educación de la sexualidad: como proceso desarrollador, debe tener en cuenta tanto las particularidades de esta esfera en las distintas etapas, como los rasgos

individuales inherentes a cada personalidad y las características de las niñas y los niños en los cuales esta se integra, e incluir también lo que es propio de cada comunidad y las correspondientes exigencias sociales representadas en los distintos modelos de sexualidad culturalmente determinados. Simultáneamente, la complejidad del proceso exige el fomento de la capacidad de ser educado, preparando al individuo para los cambios y transformaciones posteriores, para hacer frente a los problemas de manera autónoma, a partir del manejo activo de conocimientos y estrategias de enfrentamiento a la vida.

Carácter alternativo: como se examinó previamente, este proceso no puede ser ciego y sin orientación, sino que debe partir de un modelo general y flexible de las niñas y los niños a formar y de su sexualidad. Dicho modelo, amplio, rico en opciones y posibilidades de formas de comportamiento diversas, es el punto de referencia inicial en función del cual las influencias de niñas y niños, al mismo tiempo, y de modo activo, construyen su individualidad y eligen su propio camino.

Vinculación con la vida: si la educación sexual se concibe como parte de la preparación para la vida, debe relacionarse orgánicamente con la vida misma, tanto en su alcance y contenido, como en formas de influencia y métodos de la familia. Las niñas y los niños deben ser pertrechados de aquellos conocimientos claros, veraces y objetivos, que sean significativos para la vida, así como de cualidades, normas, convicciones, estrategias de acción, vías para la toma de decisiones y solución de conflictos vitales, para la proyección del futuro, la consecución de los planes de vida y la propia realización.

Unidad de lo afectivo, lo cognitivo y lo motivacional: la educación sexual no puede ser entendida como un simple proceso de carácter bancario donde se transmiten grandes volúmenes de conocimientos, ya que la información, cuando no se vincula con lo afectivo y se expresa en el comportamiento, representa una carga muerta y formal, ajena a la personalidad y sin participación de la regulación de la actividad. Por tanto, este proceso cuando se fundamenta en la unión orgánica de lo instructivo y lo formativo promueve la construcción de sistemas de formación de valores y convicciones personalizados, con un especial sentido para la persona como individualidad, adquiriendo un papel dinámico de su comportamiento.

Carácter permanente y sistemático: la influencia de cada personalidad sexuada comienza a organizarse desde antes del nacimiento de las niñas y los niños, y actúan sistemáticamente a lo largo de toda la vida. Así, la personalidad como sistema vivo y en constante desarrollo enfrenta en cada momento de la existencia, retos, contradicciones y

tareas vitales, concentrándose en un ininterrumpido crecimiento y progresión hacia su plena realización. Por tanto, la educación de la sexualidad, integrada indisolublemente en el proceso permanente de desarrollo y mejoramiento humano, debe tener una continuidad a lo largo del eje vital, siendo una tarea indispensable para el logro del pleno bienestar en las niñas y los niños.

Autodeterminación y responsabilidad: el proceso personalizado y alternativo de la educación de la sexualidad debe brindar en cada niña y niño la posibilidad de elegir las sendas particulares para asumir supropia vida sexual, pero ha de asegurar la armonía con las necesidades de su contexto, sin causar daño alguno a aquellos que le rodean, con una profunda responsabilidad y conciencia de la trascendencia de sus actos. No se trata de formar a las niñas y los niños en los principios tradicionales de la sanción y el castigo, la represión y el silencio, por el contrario, transmitirles los conceptos, cualidades, normas y modos de conductas que les permitan disfrutar de una vida sexual plena y a la vez responsable.

Confianza y empatía: las influencias educativas sexuales ejercen un impacto significativo sobre la psiquis y la conducta de las personas cuando se sustentan en sólidos vínculos de afectos, confianza mutua, respeto, comprensión, tacto y delicadeza que propicien los más altos niveles de comunicación. Solo estas formas empáticas de relación pueden contribuir a que la familia se convierta en un modelo a seguir por ellas y ellos.

Veracidad y claridad: los saberes, representaciones y cualidades que se transmiten a las niñas y a los niños deben ser siempre objetivos, veraces y ajustados a la realidad, de manera que rompan mitos, tabúes y falsos conceptos que tradicionalmente han convertido esta importante esfera de la vida en algo sucio, pecaminoso. Los contenidos educativos y el lenguaje empleado deben adecuarse a las posibilidades de las niñas y los niños, según el nivel de desarrollo alcanzado, utilizar siempre los términos más claros, precisos y asequibles, evitar las disertaciones moralizantes, ajenas a la vida y la experiencia de la educación.

Placer: la educación sexual en las niñas y los niños de cuatro a cinco años persigue como objetivo formar una serie de conocimientos elementales acerca de la biología sexual, así como la transmisión de las correspondientes normas y cualidades acordes con las necesidades e intereses de esta etapa, para contribuir a la formación de conductas morales primarias sobre la base de las cuales se desarrolla una jerarquía de la esfera motivacional.

Teniendo en cuenta los postulados vigotskianos en cuanto a la formación psicológica de la personalidad y dentro de esta la sexualidad, es importante verlo desde la perspectiva de

género, pues en muchas familias a las niñas y los niños no se les asignan responsabilidades domésticas, son “de la calle” y asimismo se les dedica menos tiempo para conversar de temas íntimos y personales. Con relación a la sexualidad, para los hombres se considera instintiva e incontrolable y así se les justifica la infidelidad y la irresponsabilidad. La sexualidad femenina por el contrario se cree controlable, a la mujer “le toca” cuidarse, ser responsable en la regulación de la fecundidad y la reproducción y por extensión del cuidado y educación de los hijos.

En las niñas y los niños el reconocimiento de la diversidad de género como un hecho enriquecedor diverso, identidad de género, rol de género a equidad de género, igualitario, justo y democrático, se adquiere en la propia relación con los objetos y juguetes, las actividades que estos realizan, los espacios en los cuales se desarrollan y la comunicación que se establece con ellos van contribuyendo a formar sus identidades, uno de cuyos componentes es la feminidad y la masculinidad.

El trabajo educativo del rol de género con la familia, desde el programa educa a tu hijo, requiere nuevas formas de trabajo para enfrentar los disímiles problemas provocados por la falta de su preparación, rompiendo con los falsos estereotipos sexistas, la forma de trabajar para educar los géneros debe concebir la perspectiva de equidad, que se caracterice por ser flexible, sistemático. Añadiendo sobre los postulados teóricos del género, Aller Atucha, L. M. (1991: 12) definió: “Una formación de roles de sexo, es la prerrogativa para cada sexo femenino, y masculino, en tantos que unidos histórica y culturalmente: el género es en general una fusión de relaciones sociales de poder y de desigualdad”.

El rol de género es la expresión pública de la identidad asumida a través del desempeño de diversos papeles en la vida sexual (padre, madre; esposo, esposa; amigo, amiga), por lo que se manifiesta a través de la manera peculiar en que el individuo interpreta, construye y expresa en su conducta cotidiana los modelos genéricos que para su sexo establece la sociedad en que vive. Si bien, como se analiza posteriormente, el rol es el proceso que mayor impacto posee de los estereotipos que sobre lo masculino y lo femenino dicta cada sociedad por lo que resulta profundamente maleable y dúctil, propenso a transformaciones, no deja de tener, bajo la fuerte influencia de la identidad, un carácter personalizado que lo distingue.

Se asume por la autora la definición de rol de género de (Gonzáles y Castellano, 2003) lo definieron:

“El rol de género se estructura a través de la forma particular de cada persona de interpretar, construir y expresar en su conducta cotidiana los modelos sobre lo masculino y lo femenino que establece la sociedad en que vive. Es la expresión pública de la identidad de género, mediatizada por los modelos genéricos”.

La identidad y rol de género en los niños y las niñas en edad preescolar alcanza una extraordinaria importancia de enseñar a los niños y las niñas a autoclasificarse como tal, a partir de las verdaderas diferencias biológicas, desarrollando, al mismo tiempo, el sentimiento de orgullo por pertenecer a su sexo. Para enseñar a las niñas y los niños se deben aprovechar los procesos de baño, alimentación, tiempo de vigilia, por ejemplo: al vestirse las niñas y los niños, nombrar e identificar las prendas de vestir, etcétera.

Por lo que la autora asume la definición de Rodríguez, M., (2006), sobre algunas categorías vinculadas al enfoque de género, quien expresa:

La *equidad de género* tiene como fin ofrecer iguales condiciones, oportunidades y posibilidades de desarrollo, con independencia de su sexo, raza, y de otra índole, en correspondencia con sus capacidades, potencialidades, aspiraciones, demandas y las de su contexto. El ejercicio de la equidad de género entre niñas y niños implica ser respetado/a y no sufrir discriminación, estigma, coacción, abuso o violencia en razón del género, por la orientación sexual y otros factores relativos a la diversidad de la vida sexual y reproductiva.

Es percibir y sentir su masculinidad y feminidad de modo auténtico, actuando y pensando con libertad siempre que sea conciente de la libertad ajena y que actúe con responsabilidad, sin distinción de sexo en toda la esfera de la vida social en igualdad de condiciones, superando privilegios, prejuicios y discriminaciones; es analizar críticamente las relaciones niño-niña utilizando el enfoque de género en todos los ámbitos de convivencia y utilizar un lenguaje que omita las connotaciones discriminatorias hacia ellos o ellas.

La familia constituye una de las dimensiones donde se forma, crece y manifiesta la sexualidad; es el grupo de referencia más estable con que se cuenta durante la vida y presenta un factor de sensible impacto en cuanto a la transmisión de los modelos sexistas y la formación de la esfera sexual en general. Tales razones justifican los estudios investigativos de la autora al considerar la estimulación del enfoque de género como eje referencial principal de la política educativa y de los programas de intervención en educación de la sexualidad y de la personalidad de la niña y el niño, a lo largo de las diferentes etapas de su vida, en sus diversos contextos de actuación.

En los estudios de Martínez Mendoza, F. (2005: 42) se reafirma que la estimulación es la acción temprana y oportuna que se ofrece por los padres, considerando a las niñas y los niños como sujeto activo de su propio desarrollo, lo que significa la búsqueda de relaciones esenciales, la autoconstrucción de sus estructuras y la consecución de los logros mediante la actividad, para que pueda participar en la determinación de qué hacer y cómo hacerlo, es decir intervenir en la planificación de las acciones que integren la actividad cognoscitiva, motivacional y volitiva de acuerdo con las necesidades de su personalidad.

Por tanto, de esto tratan los estudios de la autora del presente trabajo al asumir, la estimulación del género como una acción temprana y oportuna de la familia para lograr la formación de las cualidades educativas masculinas o femeninas representadas en las niñas y los niños, en un contexto histórico cultural determinado que se inicia con la identidad del género y la formación de roles, hasta lograr equidad, equivalencia e igualdad plena y responsables del comportamiento del género. En el programa Educa a tu hijo se manifiesta:

Identidad de género (Identificarse con el sexo; comportamiento identitario; construcción de la masculinidad y femineidad; autovaloración de su actuación masculina y femenina; constancia de la identidad de género.

Rol de género (Manifestación de sentimientos de amor y respeto hacia el trabajo de las personas; establecer relaciones de cooperación y ayuda mutua; asumir roles contrarios al sexo; actuación en correspondencia con el rol que desempeñan; utilización de los juguetes u objetos en función del sexo.

Equidad de género (Adecuadas relaciones interpersonales; equivalencia y semejanza con el sexo; igualdad de posibilidades en el desempeño de las tareas familiares; atención educativa de la jerarquía del sexo; trabajo colectivo de cooperación y ayuda mutua)

Todo lo anterior permite resumir que la educación genérica se manifiesta en los modos de comportamiento y en las cualidades alcanzadas por las niñas y los niños en la vida y para vida, que deviene de la preparación que desarrolla la familia, rompiendo mitos y tabúes, rebasando los saberes, que tradicionalmente, estas barreras o tabúes atentan contra la educación genérica y el correcto desarrollo de la equidad de género. Por consiguiente, la familia debe prestar atención especial y diferencias a las manifestaciones que se producen en estas edades para ofrecer los niveles de ayuda necesaria y alcanzar el desarrollo potencial al que se aspira.

La orientación familiar debe ser vista como un proceso continuo, dirigida a prevenir las fallas o problemas que afectan el desarrollo de las niñas y los niños, por lo que debe concebirse en correspondencia con sus necesidades e intereses, con carácter dinámico, gradual y sistemático, en un clima de participación activa, que propicie la comunicación, la ayuda, cooperación, sugerencias y toma de decisiones, que les permita interactuar con el conocimiento intelectual, dotado de un clima socio-afectivos y de ambiente lúdico, que incluya una serie de actividades, para lograr mayor independencia.

La influencia positiva o negativa que ejerce la familia en la educación de sus miembros está condicionada al cumplimiento de una serie de funciones básicas, biosocial, económica, cultural, que se armonizan con la función educativa. De esta manera, debe prepararse para que atienda a la diversidad, aprovechando las potencialidades y el papel formativo que les corresponde. Se trata de que llegue a adquirir conocimientos y habilidades que les permita ejercer más acertadamente su función educativa y participe en la estimulación integral de sus hijos, desde su concepción hasta los seis años.

Conclusiones

En este trabajo se evidencia que la orientación familiar debe ser vista como un proceso continuo, dirigida a prevenir las fallas o problemas que afectan el desarrollo de las familias; que incluya una serie de actividades con carácter dinámico, para lograr mayor independencia. Debe manifestarse como proceso gradual y sistemático, en la ejecución de acciones o actividades de menor a mayor complejidad y responsabilidad social. Con este fin, se concibe la orientación educativa a la familia, dirigida al enfoque de género en las niñas y los niños del Programa Educa a tu Hijo de la Educación Preescolar en Cuba.

Referencias bibliográficas

AllerAtucha, L. M. (1994) Folleto de la Cátedra de Sexología y Educación Sexual” de la Universidad Pedagógica “Enrique José Varona”.

Blanco Pérez A. (2001). Introducción a la sociología de la educación. La Habana: Pueblo y Educación.

Castellanos Simons, B. y González Hernández, A. (1996). Sexualidad Humana. Personalidad y Género. La Habana: Pueblo y Educación.

Colectivo de autores. (1992). Educa a tu hijo. Folletos de cuatro a cinco años del programa para la familia dirigido al desarrollo infantil en edades tempranas. La Habana: Pueblo y Educación.

González E. N. (2022). Educación con enfoque de género: un derecho de las infancias. Ecer.com Official Site & Leading Global B2B Platform. Consultado mayo 2022. En oncubanews.com.

González Hernández, A. (2003). Un mundo azul y un mundo Rosado. La Habana: Pueblo y Educación.

Martínez Mendoza, F. (2005) La atención clínica educativa. La Habana: Pueblo y Educación.

Martínez Mendoza, F. (2005) La estimulación temprana y oportuna. La Habana: Pueblo y Educación.

Silverio Gómez, A.M. (2001). Estudio de las particularidades del desarrollo del niño preescolar cubano. La Habana: Pueblo y Educación.

Vygotsky, L. S. (1987). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Pueblo y Educación.